



XIV^o
CONGRESO

Marzo 2008

PRT

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

1965-2008

1ª.- Edición Abril de 2008
Ediciones del PRT
(Partido Revolucionario de los Trabajadores)
Impreso en Argentina

www.prt-argentina.4t.com
elcombatienteprt@yahoo.com.ar

PRÓLOGO

En los comienzos del siglo XXI el sistema capitalista a nivel mundial, atraviesa una crisis sin precedentes. No nos referimos a una crisis pasajera o de las llamadas cíclicas. Hablamos de una crisis estructural de un sistema de producción y organización social que pone a los pueblos del mundo ante una crisis humanitaria. Nos toca vivir una época en lo que todo lo que se pudo estudiar o escribir sobre los estragos del capitalismo ha quedado chico. Estamos ante la realidad de un sistema que es incapaz de resolver las más mínimas y elementales necesidades de los seres humanos, en pos del cada vez más ruin afán por la ganancia. Incontrolable explotación del Hombre y la naturaleza; guerras de rapiña y opresión; infinidad de calamidades a las que nos vemos sometidos, producto de una perversa carrera por concentrar y centralizar las riquezas del planeta, en medio de una anarquía total, poniéndolo en severo peligro de destrucción.

Nuestro país no está al margen de esta situación mundial. Ya es un hecho cotidiano cuestionar por qué vivimos en uno de los países más ricos de la tierra, en recursos naturales y humanos, y padecemos lo que padecemos cotidianamente en el trabajo, en el estudio, en la salud, a la hora de la alimentación, al llegar a la ancianidad, al momento de intentar planificar un futuro para nuestras vidas.

En este marco **se realizó el XIV° Congreso de nuestro P.R.T.**

Cuando la crisis política del sistema se agudiza y no encuentra salidas porque no las tiene, la lucha de clases toma nuevos impulsos. Nuestra clase obrera y nuestro pueblo dan muestras diarias de ello y ponen sobre el tapete, nuevamente, debates y necesidades que infructuosamente la burguesía ha intentado ocultar y/o desvirtuar por años y años. La clase obrera como vanguardia de todo el pueblo, el papel del partido en la revolución, la lucha por el poder político para la construcción del socialismo, son las guías de este Congreso, que debatió también las necesidades inmediatas para transitar los caminos más cortos y llegar al triunfo definitivo sobre las clases dominantes.

Es una época en la que está todo por hacerse, pero lo fundamental en esta etapa es instalar la salida revolucionaria en lo más amplio y más profundo del pueblo argentino. Este es el desafío que asumimos y al que este XIV° Congreso le ha sabido dar respuesta en los debates previos, en la elaboración de los documentos y, sobre todo, *en las conclusiones a las que arribó y que hoy ponemos a consideración y conocimiento de nuestros compatriotas.*

Estamos convencidos en la viabilidad de este proyecto, pues ya está en marcha. Pero fundamentalmente, nuestra convicción se asienta en poner al ser humano en el centro de la escena social, económica, política y cultural. La Revolución Socialista que planteamos ubica al Hombre como único beneficiario, lo eleva por sobre la mercancía, como *la única vía para superar la decadencia de este sistema.*

Esta lucha es una lucha de todos los días y de toda la vida, por eso nos hace libres y nos libera de cualquier atadura. ***Hay un día antes de la Revolución y ese día es ahora. ★***

Buenos Aires, Marzo de 2008

INTRODUCCIÓN

Los casi tres meses de trabajo previo, en donde el colectivo de nuestro Partido asumió fervientemente desde todo punto de vista la realización de su XIV° Congreso, dieron como resultado **un acontecimiento político que excede los marcos partidarios**, para ubicarse como un hecho histórico que marcará de ahora en adelante el proceso revolucionario en nuestro país.

El Congreso se realizó en un marco de fraternidad, solidaridad y conciencia revolucionarias que nos enorgullece y emociona, que expresa un salto cualitativo de vital importancia para el período que se abre, porque como en otras épocas históricas reafirma la divisoria de aguas -sin prejuicios ni ataduras- entre los trabajadores y el pueblo y sus enemigos de clase.

La asimilación de la concepción de la lucha por el poder, legado histórico indestructible de nuestro compañero **Mario Roberto Santucho**, marcó a fuego la realización del Congreso. El profundo pensamiento político ideológico de **Ernesto Guevara** respecto a la construcción de la nueva sociedad; y las herramientas para pensarla asociando las leyes de las ciencias naturales con las leyes sociales que nos dejaron **Marx, Engels y Lenin**, nos han permitido llevar

adelante un debate político enriquecedor y sin fórmulas, en donde **el papel transformador del Hombre ocupó el primer lugar.**

A diferencia de lo que vulgarmente nos quieren hacer creer, el sistema está frenando el desarrollo del Hombre y no hay ni una sola posibilidad histórica de que el capitalismo se transforme en una sociedad "*humanizada*".

La tremenda crisis del imperialismo, inclusive en sus propios centros de poder, es inocultable, y como el engaño es una de sus principales armas se puede hablar y criticar todo. Mejor dicho, casi todo, porque de lo único que no se habla es de la lucha por el poder, de la lucha por un cambio de sistema, de la Revolución Socialista. Y allí ha estado la clave de nuestro XIV° Congreso, **como fase inicial de un nuevo ciclo en la lucha hacia la toma del poder.** Ese es el gran desafío que nos planteamos, partiendo de un espíritu crítico constructivo a todo lo que hemos hecho hasta ahora y nos ha dado muy buenos resultados, pero sin contentarnos con eso.

El germen del cambio ya comenzó a hacer pie en el corazón del poder monopolista. Se hace indispensable desde allí, *instalar el plan revolucionario e instalar el Partido en el pueblo; avanzar en la organización del movimiento de masas, como la llave que destrabe y desate una ofensiva política revolucionaria en nuestro país.*

Las bases materiales de todos los debates de este Congreso estuvieron dadas por la situación de masas. Insertar las ideas revolucionarias en todo ese movimiento no es una tarea fácil, ya que el poder tiene una dominación sobre las instituciones del Estado, desde el cual emanan las políticas de explotación y opresión a las masas populares. Pero tampoco es fácil para la burguesía, puesto que existe un grado de conciencia en el proletariado y en el pueblo que rechaza todo lo que le viene de arriba, todo lo institucional del sistema.

No es suficiente el descontento, el estado deliberativo y las luchas si en ellas no se encuentra el germen de la revolución, si en todo ese movimiento que por años viene en un sostenido avance, la política revolucionaria no encuentra los cauces para su desarrollo. El XIV Congreso definió como primordial avanzar decididamente en insertar todo el proyecto revolucionario en el proletariado y las masas populares: *la vanguardia del pueblo está en la búsqueda de una salida política y eso lo debemos asimilar rápidamente.*

La nacionalización, centralización y planificación de la ejecución de las políticas revolucionarias es el objetivo que nos planteamos en este Congreso, en el marco del país que aspiramos y de cómo queremos construir la sociedad socialista.

NACIONALIZAR EL PROYECTO

Los revolucionarios, la vanguardia de nuestra clase, la vanguardia de nuestro pueblo, los sectores más decididos y comprometidos frente a la situación actual tenemos que trabajar en la nacionalización de los planes revolucionarios, esto nos permitirá encarar con más claridad las luchas cotidianas.

Estas luchas que se sostienen en el tiempo, en sí mismas son políticas y revolucionarias, de hecho se oponen a lo instituido, pero no es suficiente este grado de organización y conciencia para llevar a todo este movimiento a una liberación de la explotación y la opresión capitalistas. Debemos ir dando pasos efectivos para nacionalizar, ya no sólo la lucha, sino y sobre todo el proyecto revolucionario para la toma del poder y construir el socialismo.

Esta es una concepción muy importante que define el Congreso y es **una cuña al poder de la burguesía monopolista**. No hay contradicción política posible entre los problemas de nuestro lugar de trabajo, de estudio o de vida, y las políticas nacionales; en realidad eso es lo que determina la verdadera unidad entre lo local y lo nacional.

La existencia de una vanguardia del pueblo que viene haciendo camino, que intuye la necesidad de propuestas de salida, tiene que advertir que **ese proyecto político y revolucionario está caminando en todo el país**.

Es tarea del Partido, que se precie de revolucionario, presentar sus ideas, fundamentalmente allí, a esos hombres que la lucha los va poniendo al frente de las responsabilidades. El proyecto nacional en manos de los trabajadores y el pueblo elevará la calidad del enfrentamiento, le dará sustento, le dará un horizonte y un norte político a las conquistas dentro de este sistema. Cuando la vanguardia que está en todos los sectores de la sociedad, comienza a sentirse fuerte, comienza a sentirse parte de algo más grande, el espíritu de lucha adquiere una visión mucho más amplia.

Es tarea de los revolucionarios, es tarea de nuestro Partido, pero también es tarea de la vanguardia, incluso aquella que no tiene partido, vertebrar desde el enfrentamiento concreto el proyecto de Revolución, de cambio de sistema. La nacionalización que ha definido como eje el XIV° Congreso del PRT implica organización, implica que la vanguardia no sólo sepa de qué se trata, sino que *se involucre en los pasos concretos de esos objetivos*.

CENTRALIZAR EL PROYECTO

Nacionalizar implicará avanzar en una centralización política de los golpes al gran capital financiero, tendremos que trabajar decididamente para explicar por qué un golpe en lo nacional implica potenciar la lucha local.

Un nivel de conciencia más alto se requiere para asimilar que la lucha que existe en *"mi lugar"* favorece la revolución, a la vez que toda lucha política revolucionaria nacional potencia *"mis fuerzas"* locales.

Planteamos que este es un paso que hay que dar, **los planes revolucionarios deben estar en manos de toda la vanguardia, de todo el pueblo**. Los revolucionarios, nuestro Partido, tenemos que hacer punta, destrabar las barreras impuestas por el poder burgués, que en lo ideológico ha querido confundir con la *inviabilidad de la revolución*. Son tareas impostergables hablar claro de lo que queremos, de lo que estamos haciendo: *¿qué fin tiene nuestra lucha?*, *¿qué es el socialismo?*, *¿qué implica la lucha por el poder?*, *¿qué organizaciones estamos entretejiendo entre las masas?* Son todos desafíos políticos que sólo podrán resolverse desde una centralización política de las acciones revolucionarias.

Si queremos ser consecuentes con la revolución socialista que pretendemos, el proyecto revolucionario no debe ser ni de pocos ni para pocos.

Hemos debatido profundamente en el Congreso que nuestra revolución es socia inseparable de la masificación de las acciones, del conocimiento, debate e involucramiento de las mayorías. La centralización política implica concentrar el golpe, dar a conocer al pueblo las políticas cotidianas, tácticas y estratégicas que se correspondan a cada momento. Es decir, elevar la calidad de los golpes que damos como pueblo a la burguesía monopolista para elevar la calidad del enfrentamiento.

El Congreso define que **este es el momento histórico para dar ese salto** y que a la vez, es lo que más daño hará a los monopolios.

PLANIFICAR EL PROYECTO

Todo lo que hemos definido en términos políticos no puede ser espontáneo. La centralización política implica más y mejor calidad de planificación. Pasar de un grado de planificación artesanal a un grado de planificación más científica, es otro gran desafío para los revolucionarios. La misma deberá ya contemplar no sólo la lucha por el poder, sino ampliar la visión hacia una etapa en donde de entrada empezaremos a construir la sociedad socialista.

En este período la experiencia de la planificación de la lucha política por el poder deberá contar con una mayor cantidad de compañeros comprometidos con los planes nacionales y locales; tendremos que explicar no sólo el hecho en sí de la planificación, sino además tener la paciencia del mundo para convencer sobre esa necesidad; tenemos que hablar de todo lo que haga falta y las veces que sean necesarias porque las nuevas camadas de revolucionarios, las vanguardias que están surgiendo al calor de las luchas populares, tienen que elevar sus aspiraciones a ser parte de planes nacionales, a elaborarlos. Es aquí en donde el Congreso se plantea que nuestro Partido *tiene que estar un paso delante de la vanguardia, tiene que diferenciarse para poder volver a explicar, a masificar y elevarse nuevamente*. Es una relación de ida y vuelta que nace de la experiencia cotidiana y colectiva.

En profundidad, los debates del Congreso abordaron cómo a lo largo de la historia todos los conceptos de planificación socialista fueron deformados por la burguesía, desde el mismo momento en que las revueltas de los pueblos fueron enarbolando las banderas del socialismo. El sistema capitalista ha desplegado la mayor y más escandalosa anarquía de la sociedad humana: **toda su capacidad de planificación y administración está subordinada a la ganancia imperialista**, en donde no importa si la sociedad, si el Hombre, se bate en la peor de las injusticias, azotado y asolado por las guerras, la discriminación, la des-trucción o el irresponsable uso de los recursos humanos y materiales.

El capitalismo en decenas de décadas no pudo cambiar esa historia y la ha

empeorado. No quiere, no sabe, no puede planificar una sociedad para el ser humano, no está en su intención ni en su naturaleza.

Nos planteamos como objetivo primordial **la lucha por el poder**, la lucha por una sociedad socialista, que al poner en escena al Hombre como único depositario del progreso social, está en condiciones de planificar, de elevar la calidad de lo que hay que hacer antes y después de la toma del poder, sabiendo que no cabe una sola posibilidad que se de un sólo paso atrás respecto a éste desastre humanitario que es el capitalismo.

UNA LUCHA DE TODOS LOS DÍAS Y DE TODA LA VIDA

La realización del XIV° Congreso de nuestro Partido **ha abierto una perspectiva histórica para la lucha por el poder en la Argentina.**

Avanzar en esta concepción implica dar el paso inicial, empezar a probar fuerzas, dando a conocer nacionalmente lo que estamos haciendo, instalando en el seno de la clase obrera y las masas populares, **el proyecto revolucionario, el proyecto de poder y el Partido Revolucionario.**

La burguesía ya manifiesta una profunda preocupación porque sabe que esta **es la única y verdadera lucha que puede acabar con sus privilegios.**

Los revolucionarios no debemos tener ningún tabú en plantear nuestras ideas, contamos con la verdad y la Historia de la Humanidad corre a nuestro favor.

Asumir las responsabilidades políticas que nos tocan vivir es lo que cada día **nos da más y más fuerza, es lo que alimenta y nutre los principios** que este Partido viene llevando adelante desde hace casi cuarenta y tres años. ★

*Editorial de **El Combatiente** N°829
27 de marzo de 2008*

LA REVOLUCIÓN: UN DÍA DESPUÉS



ué sensación de opresión espiritual nos impone el sistema capitalista! ¡Qué dolor profundo se siente cuando varias generaciones de compatriotas van pasando por ésta vida luchando para poder sobrevivir, en desigualdad de condiciones!

¡Qué límites tan estrechos tienen los avances de la Humanidad que nos rodea! ¡Qué insultante vida de penurias nos ofrece el dominio de unos pocos capitalistas monopólicos, sobre las grandes mayorías populares!

¡Todo, absolutamente todo el desarrollo del hombre, está taponado por la miserable ganancia capitalista, por los negocios más aberrantes; no hay un sólo polo de desarrollo que no esté tocado por la mezquindad, la avaricia, la usura, la infamia y la mentira de quienes ostentan el poder!

A esta altura de la lucha de clases, describir los padecimientos del hombre como parte de la naturaleza, cómo la clase obrera convive con el dolor, cómo la mayoría del pueblo asalariado transita la rutina de una vida con las exigencias que le impone el sistema; o cómo centenares de miles de estudiantes se sienten oprimidos por no tener futuro; o nuestros mayores agobiados por la

marginación, el desprecio del sistema, por no ser productivos en el afán de la ganancia o la rentabilidad; nuestros profesionales, con años de trabajo, de ejercitar sus tareas en condiciones casi feudales; o nuestros verdaderos intelectuales y científicos, metidos en la vida cotidiana, sumidos también en jornadas agobiantes de trabajos forzados, en fábricas o centros de distribución. Nuestro pueblo ve limitadas sus aspiraciones individuales, al no poder volcar su trabajo, su creatividad y su esfuerzo en una sociedad que, como la nuestra, está ávida de lo que subyace y no puede terminar de asomar.

¿Qué más vamos a describir a esta altura sobre todo lo que el pueblo sabe y sufre en carne propia?

¡Qué grado de soberbia y subestimación tienen aquellos que pretenden explicarle al pueblo cuáles son sus males, “haciendo conciencia” de todo aquello que el pueblo ya sabe!

TENEMOS QUE HABLAR DEL FUTURO

No se trata entonces de describir solamente, se trata de cambiar este estado de cosas, de transformar esta realidad, de encontrar los caminos más cortos para evitar el sufrimiento de millones, de generaciones enteras; pero además se trata de pensar en el futuro inmediato, de darnos la ventaja de sentir y desear una vida digna para el hombre, se trata de *sentir en nuestros corazones y en nuestras manos la posibilidad de producir un futuro cierto de esperanza.*

Siempre entendimos desde los hechos, desde el ejemplo de nuestros dirigentes históricos, de todos nuestros compañeros y desde nuestra historia, que para lograr un futuro es necesario luchar por el poder y construir una sociedad **Socialista** con mayúsculas y a secas, como inicio mismo de la sociedad comunista.

Nunca renunciamos a ello y supimos entender con la experiencia vivida, que el fundamento de una revolución de estas características tiene que estar basado en la clase revolucionaria, la clase obrera que, como la nuestra, con más de un siglo de experiencia de lucha, debe ponerse a la vanguardia de todo el pueblo, para encabezar este proceso y alcanzar la dignidad para la inmensa mayoría del pueblo.

Tenemos el derecho y el deber de esbozar ese futuro inmediato, marcando

las líneas más gruesas de ese camino, convencidos de que es posible lograrlo. Pero también tenemos la obligación de ir trazando el futuro, el día después de la toma del poder. *Los sueños están tan cerca de la realidad...y la realidad tan cerca de los sueños!!!*

EMPEZANDO A PENSAR

Sin la clase obrera y sin el pueblo movilizado no hay revolución, ese es nuestro principio fundamental. La movilización es resultado de la incidencia de infinitos factores que hacen a la historia, al presente y al futuro de un pueblo.

Entender la movilización limitándola a las masas en la calle es propio del pensamiento idealista, que no comprende que en los pueblos fluye el odio cotidiano a la explotación y a la opresión, que se expresa en cada casa proletaria cuando la plata no alcanza, cuando la injusticia está dentro y fuera del trabajo. Todo esto se da de las más variadas formas, concientes o inconscientes, organizadas o espontáneas, individuales o colectivas, pero siempre están.

Este movimiento es persistente, golpea y vuelve a golpear. Esta movilización que en la mayoría de los casos se expresa sin hacer mención a las causas que las generan y casi sin cuestionar el sistema, **es la movilización necesaria para una revolución en función del Hombre**, y esa es la fuerza que nuestro pueblo tiene y es el basamento fundamental de nuestra estrategia de poder.

Con esa premisa estamos diciendo que, desalojados del poder los monopolios y las transnacionales que hoy dominan el Estado Capitalista y se han apoderado de todas las instituciones, parlamento, justicia, organismos represivos etc., **hay bases materiales para resolver de un día para otro el hambre en nuestra patria.**

La sociedad capitalista que vivimos y padecemos tiñe la vida de los grises y negros más tristes que puede tener un cuadro de paisajes. Padecemos una sociedad gris en los viajes para ir al trabajo, en establecimientos productivos con calores de 40 grados, o fríos que llegan hasta los huesos, en hospitales abarrotados de pacientes con filas de centenares esperando una atención rápida sin respuesta, en escuelas o universidades ajadas por la falta de mantenimiento. Esos grises -que podríamos seguir mencionando- se acrecientan cuando el sis-

tema nos vende los mismos espejitos de colores que trajeron los colonizadores hace más de 400 años.

¿No es indigno que la sociedad capitalista nos ofrezca celulares, sistemas sofisticados de computación, modelos de coches cada vez más avanzados y no pueda resolver la vida de millones?

La opulencia monopolista se basa en la explotación y en la opresión de millones de personas. Porque los mueve el afán de la ganancia, los amos del poder son tan inútiles, limitados e incapaces para resolver nuestros problemas.

Los revolucionarios entendemos que todo avance científico-técnico no es propiedad del capital más concentrado, es propiedad de la Humanidad que tuvo que recorrer miles de años, atravesar los desafíos que le impuso la Historia, dar saltos de gigantes en momentos claves de ese movimiento. Se han apropiado de nuestra riqueza, han ultrajado al Hombre y crearon la frase: “*que los pueblos estamos endeudados con el sistema financiero*” cuando en realidad, desde el primer día que pisaron nuestro continente, son ellos los que nos deben. Se llevaron toneladas infinitas de oro y todas nuestras riquezas: ellos están endeudados financieramente hasta el día de hoy, y están endeudados moralmente con nosotros cuando nos ofrecen basura a cambio de lo que nuestra sociedad les brindó y les brinda.

EL DÍA DESPUÉS

¿Acaso al día siguiente de tomar el poder, luego de desalojar a éstos inútiles, la vida se parará, se detendrá y por arte de magia todos los problemas se resolverán? De ninguna manera.

Habrà que construir un nuevo Estado, habrá que empezar un nuevo ciclo de la humanidad, que afectará a todo el pueblo. Habrà un cambio revolucionario, de concepción de vida, **el hombre ocupará desde la primera jornada de la revolución la escena fundamental.**

La revolución socialista contemplará no sólo el interés de la clase obrera sino a todo el pueblo, a la aplastante mayoría de la población.

Nuestra sociedad es capitalista. Está impuesto el orden industrial, y la disciplina y la organización fabril son dominantes. El caos y el desorden lo pro-

vocan la ganancia capitalista, la rentabilidad, pero la sociedad, teñida en todas sus facetas del orden fabril, al desplazar lo más concentrado del capital financiero, al desplazar a lo más incapaz que se haya conocido en la historia, podrá aplicar de inmediato las medidas más urgentes y necesarias, para empezar a resolver por ejemplo el problema del hambre en sólo 24 horas.

Estamos hablando de **tomar el poder sustentado en la clase productora** que hoy por hoy realiza y materializa el cúmulo que la humanidad ha logrado, y que será la encargada de resolver en forma inmediata la administración del nuevo Estado.

Jamás el capitalismo permitió en su Estado que la clase obrera administrara los recursos. El inicio será dificultoso, no habrá una experiencia, una antesala, pero también es cierto que ningún inicio de **un Estado Revolucionario** de estas características, se asemejará al actual poder burgués.

La revolución socialista es de las mayorías y todas las medidas que se tomarán irán en búsqueda de una sociedad humanizada. No estamos hablando de una sociedad para el consumo, para la ganancia, para la competencia o para el individualismo; sino de cambiar las bases materiales para que el Hombre sea cada vez más humano.

Tomado el poder con el pueblo movilizad, el gobierno revolucionario de un día para otro recuperará nuestro **territorio**, expropiando a los grupos inversores más concentrados del planeta poseedores de más del 80% de nuestras tierras productivas, causantes de la desaparición de millones de productores, peones de campo, familias enteras dedicadas a la producción agroganadera, que perdieron hasta la vida por el sufrimiento y las penurias que les ocasionó el capital financiero.

Ese territorio en manos del pueblo soberano, sabrá potenciar la producción agrícola ganadera, sabrá industrializar y proletarizar el campo conjugando toda la sapiencia acumulada.

El socialismo es ir para adelante en la historia, es progreso para el hombre, entendiend que por primera vez en nuestra patria empezaremos a producir para el consumo necesario contemplando la cantidad y la calidad del producto. **El socialismo no producirá para la ganancia**, ese será el objetivo más humanizado que lograremos en la primera etapa.

Al producir lo necesario, el hombre se respetará a sí mismo y respetará a la naturaleza, porque somos parte de ella, somos inseparables.

En esa dirección expropiaremos a las multinacionales del control que tienen sobre nuestro territorio, en las explotaciones mineras, energéticas, como el gas y el petróleo. No hay amenaza de falta de energía, el sistema capitalista se basa en un despiadado consumismo que malgasta todos los recursos. Además tenemos el conocimiento de nuestros trabajadores, científicos y técnicos que hoy son el alma de toda producción, conocen y saben qué hacer para sortear una primera etapa en donde se producirá para jerarquizar al hombre, para ponerlo en el lugar que le cabe: artífice directo de su futuro.

Expropiaremos a todo el **sistema bancario** que actualmente está en manos de los monopolios y transnacionales. Sabremos al día siguiente administrar ese Estado de las mayorías, ya que primará la administración para el servicio del hombre y no al servicio de la usura. Los recursos del pueblo no sólo serán administrados por el pueblo, sino que además estarán a su servicio. No olvidemos que lo que los bancos administran es el resultado de todo el trabajo de millones de hombres, sus grandes concentraciones de dinero es la plusvalía que le extraen a los trabajadores. Al romper ese sistema, la administración, la economía de la sociedad se simplifica, porque lo que hoy se oculta y tiene una trama burocrática criminal es el robo al trabajador; cuando la causa desaparece la administración se facilita.

La **salud** será gratuita desde el primer minuto del nuevo Estado; tenemos una red de miles y miles de enfermeros y médicos que están viviendo el dolor de no poder ejercer en toda su plenitud lo que han estudiado y trabajado. El sistema capitalista se concentró de tal forma, que las grandes empresas de salud también han incrementado la opresión a estos trabajadores. Ni que hablar del sector público. De un día para otro el Estado Revolucionario privará a estas empresas de lucrar con la salud y apoyado en la experiencia y en los valores patrióticos de la mayoría de los trabajadores de la salud, pondremos en marcha un plan inmediato que resuelva las urgencias y prepararemos un plan para las necesidades de una primer etapa en donde la sociedad sea la primer depositaria.

En la **educación**, al quitarle al Estado de los monopolios el poder, la revolución podrá centrar sus esfuerzos en una educación humanizada, capacitando

a generaciones enteras en una educación que acompañe el proceso socialista. La formación de generaciones solidarias, capaces de sobresaltar al individuo en los límites del ser social, será una educación capaz de avanzar en el espíritu del hombre en su relación con el trabajo y la transformación de la naturaleza. Imaginemos potenciar a millones de niños y adolescentes, sin límites para prepararse, una primer camada de hijos de la revolución asumiendo la producción en épocas de juventud, tomando la posta de padres y respetando a los mayores por su experiencia y esfuerzo laboral. *¡Qué sociedad posible estamos planteando, qué sociedad acorde con el avance del hombre para salir de ésta podredumbre capitalista!*

Para **los mayores**, a quienes el capitalismo ya desplazó y jubiló a la espera de una muerte rápida, al día siguiente de la revolución tendrán una razón social para vivir, ya no serán los desplazados y marginales, ocuparán un puesto privilegiado; no sólo tendrán el derecho adquirido a una vida en paz, al disfrute de su aporte social durante décadas, sino que además si su voluntad social así lo requiere, tendrán un puesto de asesoría a las generaciones más jóvenes capaces de asimilar esas experiencias de vida.

Empezaremos en su etapa inicial a extinguir **la división del trabajo**, en todos los terrenos iniciaremos la creación de bases materiales para terminar con la división que nos impone el capitalismo; iremos tomando las medidas para complementar la ciudad y el campo, el hombre y la mujer, el trabajo intelectual y el trabajo material, que dejarán de ser contradictorios.

Esa base material estará dada por una planificación de la producción, que tenderá a elevar la calidad de los productos que se necesiten. La sociedad se moverá por la satisfacción espiritual y no por el consumismo, la ganancia ni la rentabilidad.

Implementaremos como Estado Revolucionario de todo el pueblo una unidad integral del hombre pensado socialmente; en esas circunstancias tan grandes *el individuo no tiene límites de progreso, comienza a entender el por qué de la vida, sabe para quién trabaja y se sentirá parte imprescindible de un todo.*

Cuando una sociedad sabe para qué y para quiénes produce, y además recibe los beneficios de ese trabajo mancomunado y solidario, comienza a aparecer el disfrute, el aspecto espiritual, la expresión intelectual, artística, estética; co-

mienza inmediatamente a asomar el Hombre Nuevo, dejando al hombre prehistórico de la sociedad de clases.

Los logros de la humanidad, aplicados al hombre social, permitirán al día siguiente de la Revolución saber por estadísticas el verdadero consumo de la sociedad, las necesidades básicas a resolver. Imaginemos cuánto derroche de fuerzas productivas evitaremos si en vez de producir millones de mercancías que terminan en la basura, sin control, que sólo sirven para los negocios transnacionales, podamos resolver la producción con las necesidades reales del pueblo.

EL PAÍS, UNA GRAN FÁBRICA

El capitalismo en nuestro país impuso un orden industrial y con él desarrolló una contradicción antagónica. Por un lado, para lograr más ganancia y rentabilidad de sus negocios necesita socializar cada vez más la producción, y por otro, apropiarse en forma cada vez más concentrada del producto de ese trabajo. Así, introduce formas de organización para la producción que dan las bases de la nueva sociedad por la que luchamos.

A pesar de los límites de esa contradicción antagónica, el capitalismo involucra en la producción a millones de proletarios. En los años 80 y 90 el *Fordismo* fue dando paso al *Toyotismo*, implementándose cambios profundos en la participación directa del trabajador en el proceso productivo. Comprometerlo directamente desde el ingreso mismo de la materia prima al establecimiento, hasta el último proceso de terminación del producto. Cambió el trabajo individual de jefatura, se acható notablemente la pirámide entre la dirección y los equipos de trabajo, se intentó comprometer al obrero con la producción y atarlo al concepto de *“la empresa es como una gran familia”*.

Es tal la contradicción antagónica en nuestro país, que el desarrollo de estas premisas a lo largo de más de dos décadas, comenzó a dejar huellas, caminos, herramientas, organizaciones, bases materiales para realizar ya no un compromiso con un capitalismo y una burguesía cada vez más concentrada, sino para llevar adelante **un proceso de cambio revolucionario**, encabezado por una clase que viene dando muestras de sus capacidades transformadoras en lo técnico y científico, como nunca antes en la historia.

Por un lado, este sistema prepara las bases de ese cambio a que aspiramos y contradictoriamente, concentra más riqueza, expropia más plusvalía al trabajador y necesita someterlo más.

La Revolución Socialista pondrá un orden a este desbarajuste humanitario, un orden industrial que abarque a todo el pueblo, que comience una etapa histórica en donde se instale inmediatamente un poder popular acorde con la producción material de bienes, necesarios para dignificar al Hombre. Una sociedad entera ávida de una vida plena de sueños y de grandes horizontes.

Teniendo las bases materiales que el capitalismo ha generado, es posible entonces encarnar soluciones inmediatas, urgentes, para comenzar con lo necesario de un nuevo país, de una nueva sociedad.

Es muy cierto que con estas bases, y sobre todo con la expropiación a las grandes multinacionales, los recursos para las soluciones urgentes estarán en manos del pueblo movilizado. Simultáneamente los revolucionarios, las vanguardias del pueblo que se contarán por millones, trabajaremos sobre la conciencia y desde el convencimiento iremos buscando los inéditos caminos hacia una sociedad sin clases.

Estos procesos de cambio no se pueden imponer a las mayorías sufrientes, en todo caso se deberán imponer a las minorías absolutas responsables de nuestros males, que han ocasionado el peor crimen a la humanidad, **quitándonos la posibilidad de soñar un futuro de progreso material y espiritual.**

Ese sector minoritario intentará la contrarrevolución y aprovechará cualquier situación para llevar confusión en una etapa compleja como es cualquier inicio, **pero la Revolución responderá con más Revolución y con más movilización armada y no armada**, sabrá defender sus conquistas y sortear etapas con un pueblo dispuesto a los cambios.

LO NECESARIO

Imaginemos no ya lo urgente de la revolución, sino lo necesario en esa etapa. Asoma entonces el fruto de lo que por décadas se sembró con tantos sacrificios de generaciones y un gobierno revolucionario de todo un pueblo capaz de comenzar simultáneamente a echar las bases de lo necesario.

Un gobierno que se disponga simultáneamente a establecer las prioridades para el desarrollo humano, y poner entonces **sí** la producción industrial bajo esa mirada. Imaginemos poner esa inteligencia colectiva, esa experiencia de todo un pueblo a la resolución de problemas científicos-técnicos, a la investigación, a la producción de bienes materiales necesarios; imaginemos cómo se desatarán las inteligencias individuales cuando los fines tengan un carácter social, primarán las relaciones solidarias y fraternas, dejando de lado el individualismo y la competencia.

Trazaremos los lineamientos fundamentales para salir del atraso al que nos sometieron; el alimento será prioritario, el pueblo movilizado irá elevando su calidad, se encargará de la distribución, mejorando notablemente los sistemas actuales; la producción agrícola-ganadera en general tenderá a una mayor industrialización, se facilitarán planes industriales; con la experiencia adquirida y el desarrollo técnico alcanzado la revolución dará una lucha denodada contra esa división de la ciudad y el campo que impuso la sociedad capitalista.

Se priorizará el transporte colectivo al individual, permitiendo dignificar el traslado de los trabajadores y del pueblo a sus puestos de producción. La calidad del mismo permitirá ir disminuyendo la necesidad del transporte individual; el automóvil como herramienta de trabajo, en todo caso será producto del disfrute individual en una sociedad que irá resolviendo las problemáticas sociales.

La producción industrial en general estará sometida a las necesidades del consumo y no de las ganancias o de la competencia y la rentabilidad que impuso el capitalismo. Por ello mismo la cantidad y la calidad de los productos serán infinitamente superiores.

Los sistemas estadísticos en manos del pueblo servirán como herramientas para evitar todo tipo de derroche de fuerzas productivas; entrará a tallar verdaderamente el contenido clasista del medio ambiente, la verdadera faceta del cuidado de la ecología, puesto que en esta sociedad socialista el hombre es naturaleza y tratará de dominarla siendo parte de ella.

Cuando el fin es la ganancia la naturaleza no interesa, por que el hombre es considerado una mercancía, no es considerado parte de la naturaleza. En el capitalismo los trabajadores se compran y se venden como se hace con un árbol o se contaminan por negocio, como se hace con el agua de un río.

Un control estadístico en manos del pueblo permitirá una administración más simple de todos los recursos, de todas las fuerzas productivas y de todas las mercancías. Esa misma administración de recursos y distribución le permitirá al hombre realizar una labor de horas socialmente necesarias para garantizar una vida digna; el trabajo será parte del goce espiritual, al mismo tiempo que contará con importantes horas de esparcimiento, siendo conciente que la propiedad social que lo rodea, lo protege y no lo somete ni limita como en el capitalismo.

Cuando lo que rige es el disfrute de lo producido el descanso será una parte fundamental; la sociedad productora deberá tener horarios de trabajos que respondan al hombre y no a la ganancia.

Será tan fuerte el peso y el resultado de lo producido, que no necesitaremos violentar nuestra fuerza para alcanzar las realizaciones sociales.

La salud estará vinculada directamente a los puestos de producción fundamentales y se desarrollará una política preventiva masiva y gratuita. En los fundamentos que sostendrán la sociedad socialista la salud mejorará notablemente, e irá desapareciendo un arco de enfermedades provocadas por la presión para sobrevivir en la selva capitalista.

En el mismo sentido, la educación será integral, parte inseparable del proyecto de país que estamos planteando; desde la misma infancia trabajaremos para educar socialmente, desde la misma cuna los niños sentirán el verdadero aire liberador al ver a sus padres y sus familias libres de toda presión por subsistir.

La educación irá trazando esos lineamientos en la práctica social, cuando las generaciones venideras hayan asimilado que ese trabajo social que ellos construyen y utilizan, los liberará de compromisos de subsistencia individual. Iremos construyendo una sociedad en donde la única atadura entre padres e hijos, entre el hombre y la mujer, en la familia en general, sea el lazo de amor. Iremos extinguiendo todo interés material, hipócrita de las relaciones humanas. La educación será una herramienta fundamental para la futura sociedad, serán las bases ideológicas y el sustento del futuro.

A pesar que las bases materiales para la misma no eran las más adecuadas, en la década del 70 la idea de la revolución socialista recorría las mentes

de millones de compatriotas y se instalaba por primera vez la posibilidad de una Revolución.

A casi cuatro décadas de aquella gesta extraordinaria, nuestra revolución sigue tan vigente como antes.

Si planteamos que el grado de concentración y centralización del capital en manos de infames y mediocres minorías son la causante del atraso y sufrimiento de nuestro pueblo, **están dadas las condiciones para realizar una revolución política de carácter humanitario, socialista**, que eche andar la rueda de la Historia.

Sobre las cenizas del capitalismo es posible inmediatamente resolver los problemas y al mismo tiempo, delinear un futuro más sustentable, desterrando la enajenación: el producto del trabajo realizado con nuestras propias manos ya no nos será ajeno.

Con la toma del poder y la revolución en marcha, se iniciará un período histórico extraordinario: comenzará a desaparecer la sociedad de clases para dar paso a una sociedad sin explotadores ni explotados.

El hombre, desde las primeras generaciones posteriores a la revolución, comenzará a sentir el verdadero contenido de la libertad y a sacarse todo lastre, toda hipocresía y toda la mentira que los amos del poder fueron fabricando durante los largos siglos de sociedades de clases.

Nuestra Revolución, encabezada por la clase productora, el proletariado, la clase sufriente en el capitalismo, es la más interesada en la Historia de la Humanidad en marchar por un verdadero camino de libertad para toda la población. Con esa libertad, y solamente con ella, habrá un futuro digno para el Hombre. ★

NUESTRO PAPEL EN LA ACTUAL ETAPA

En el IX° Congreso nuestro Partido decidió orientar todas sus fuerzas hacia las fábricas. Emprendimos decididos esa acción convencidos de que la clase obrera es la vanguardia de todo proceso revolucionario en un país capitalista como la Argentina.

Al principio nos pareció una tarea titánica, debimos cambiar hasta la forma de encarar los análisis políticos. Ya no partíamos de los movimientos que se producían en la superestructura sino del estado de ánimo y la realidad que afrontaba el obrero en su fábrica, en su barrio, con su familia y en su relación con las demás clases: en la sociedad toda.

Todos los compañeros que vivimos esa experiencia recordaremos lo difícil que se hacía encarar una discusión política en los organismos del Partido, simplemente porque no conocíamos cuál era la opinión del obrero.

Pero la justeza de aquel principio del IX° Congreso y el convencimiento y la acción práctica que emanaba de los obreros, nos fueron acercando a la clase.

Resolvimos lo que nos parecía inaccesible: se fueron enhebrando múltiples redes políticas y organizativas que nos permitieron **plantarnos con bases sólidas en las entrañas del proletariado.**

Desde los frentes fabriles fuimos pulsando los estados de ánimo y aprendiendo con gran capacidad de absorción los puntos de vista, las inquietudes, las aspiraciones y los sueños de las familias obreras. Todo lo comenzamos a ver con esa perspectiva.

Hoy no existe compañero o compañera de nuestro Partido que no viva, sienta y actúe como cualquier hombre de las masas porque, sencillamente, somos de las masas. No hay nada que nos separe de ellas. Nuestra vida, la resolución de los problemas cotidianos, nuestras aspiraciones, nada podemos resolver por fuera de lo que está al alcance de cualquier proletario o trabajador argentino.

Sobre estos principios fuimos modificando la militancia de los cuadros y de los miembros del Partido, lo que estaba de cabeza se puso de pie y así **hoy militamos con la organización revolucionaria en la vida.** No sin esfuerzo y a través de una intensa lucha ideológica, se fue desterrando la concepción izquierdista de considerar al Partido como el ámbito en donde *se desenvuelve la militancia.*

Nuestro lugar de militancia son las fábricas, las escuelas, los barrios. El Partido es la herramienta que nos permite potenciar, colectivizar nacionalmente y dar una dirección a esa práctica política que desarrollamos en el seno del movimiento de masas.

Esa batalla ha sido ganada. Pero la presión burguesa con su ideología dominante y sus distintas variantes arropadas con múltiples disfraces -que van desde la derecha más recalcitrante hasta la izquierda más revolucionarista- actúa cotidianamente y puja por sacar de sus ejes esa concepción proletaria.

Constantemente la ideología burguesa intenta seducir con cantos de sirena y presiona para que el cuadro, el militante, el miembro del Partido oriente su visión a resolver con el “aparato” lo que, por naturaleza, debe resolver con las masas, movilizandolas voluntades, involucrando y tensando fuerzas, multiplicando recursos, acumulando y organizando.

Simultáneamente, lo que es deber del Partido queda relegado; llevar el pro-

yecto revolucionario, fundirlo con la práctica de masas y lograr que el mismo se constituya en aspiración, guía para la acción, norte y dirección del movimiento, se disuelve en la maraña de otros problemas y termina diluyéndose hasta desaparecer, perdiéndose así la esencia, la razón de existir del Partido Revolucionario.

Si el Partido se somete a esa concepción se aleja de las masas, se constituye en algo ajeno a ellas y termina separándose de las mismas. Aparece como un instrumento que sólo sirve al grupo de miembros que lo constituyen para lograr fines desconocidos y alejados de las aspiraciones del pueblo. Todos los partidos del sistema son, en mayor o menor grado, un reflejo de esto.

Aunque hoy nuestra realidad es otra, no estamos exentos de estas presiones ideológicas y políticas. Por eso cuanto más profundidad alcancemos en nuestra relación con la clase y con las masas en general, más extensa va a ser nuestra influencia política sobre las mismas y, simultáneamente, mayor aporte recibiremos de ellas.

Cuanto más penetramos en el movimiento de masas, más claro resulta que **el proyecto revolucionario no constituye algo impuesto**, sino que encaja perfectamente con las aspiraciones de encontrar una salida que el propio movimiento de masas expresa como necesidad. Aparece más nítidamente que los prejuicios izquierdistas que nos impiden plantar el proyecto revolucionario con la naturalidad que las necesidades materiales de las masas nos exigen, son sólo eso: prejuicios izquierdistas, resabios de subestimación, restos de paternalismo que no nos permiten apreciar y valorizar la situación política que estamos transitando.

¡Qué lejos está la época en la que nos aferrábamos a la única experiencia que nuestro Partido realizaba en el proletariado de la gran industria! Hoy ya estamos actuando en forma simultánea en varios frentes de punta.

¡Qué cerca y qué presente está en nuestra política aquellos primeros pasos en el sector de clase más avanzado que nos permitieron llegar a otras empresas monopólicas! Desde allí, influenciamos en el plano nacional fogueando con éxito, las consignas por un básico de \$ 1.800 y 30% de aumento, que se generalizaron no sólo en el proletariado industrial de las grandes fábricas sino en la mayoría de los trabajadores; y obligaron a la santa alianza de monopolios, gobierno y sindicatos a ceder el doble de lo que ellos imaginaban.

Hoy estamos influenciando y comenzando a dirigir conflictos en donde,

con nuestra iniciativa política y la fuerza de las luchas y presión de masas, **se logró romper el plan de los monopolios** arrancándoles mayor pago por la fuerza de trabajo, preparando además un terreno más que fértil para las próximas batallas.

Una tarea diaria que debemos profundizar con un firme convicción y actitud de triunfo es unir en un solo puño político contra el plan de los monopolios las luchas por las diversas reivindicaciones de la clase y del pueblo, mostrando que dichas carencias responden a la misma política que se baja para todo el país desde el gobierno y las instituciones del Estado al servicio del imperialismo y que la táctica política es el camino hacia el logro del objetivo estratégico, hacia la toma del poder y la construcción del socialismo. En esta situación de auge, se trata de ganar cada día un poco. Desde lo pequeño a lo grande.

UNIDAD DEL PUEBLO EXPLOTADO Y OPRIMIDO

Nuestra referencia es lo político, es quebrarles el plan de imponer sus ganancias a costa de la calidad de nuestras condiciones de vida, es el camino hacia la toma del poder.

No desconocemos que habrán luchas ganadas y pérdidas, avances y retrocesos, pero la actitud cotidiana tiene que ser la de ganar. Es necesario avanzar en la organización política de las masas, en la constitución de la vanguardia política de masas, en la construcción del Partido y en la instalación del proyecto revolucionario. Sólo por éste camino y partiendo desde la clase de vanguardia, concebimos que es posible ganar la dirección política de las masas.

En este marco iremos desarrollando, desde la acción práctica, la idea de la ofensiva estratégica contra el enemigo imperialista.

La ofensiva estratégica podrá materializarse sólo si trabajamos diariamente en la construcción de todos estos elementos que deben fundirse con la base material espontánea de la lucha de masas. **Estos factores subjetivos resuelven su objetivación en la propia acción práctica y se convierten en parte material concreta de la lucha de clases.**

No es lo mismo para la clase obrera y el pueblo, ni para su enemigo la bur-

guesía monopolista, enfrentar las luchas espontáneas de las clases que afrontar la contienda con el proyecto revolucionario como parte integrante de esa lucha de clases. Se trata de dos escenarios diferentes, de realidades materiales distintas. Las luchas espontáneas son expresión ineludible en el marco de esta sociedad dividida en clases. La incorporación del proyecto revolucionario alberga la voluntad de romper no sólo con el sistema sino, además, con la existencia misma de las clases.

Por eso nuestra lucha no es sólo por mejoras a alcanzar en este sistema. La lucha por las conquistas económicas y mayor democracia, nos sitúan en mejores condiciones para seguir avanzando en el objetivo de destruir el sistema impuesto por el modo de producción capitalista.

En esta situación de auge, sustentada en las condiciones materiales de producción existentes no sólo en nuestro país sino también en el contexto mundial, **nuestras tácticas políticas deben ser ofensivas** ya que la oleada de los pueblos favorece las aspiraciones de libertad, a romper con el sometimiento, a reivindicar la dignidad humana y hacer añicos la vida miserable y estrecha a la que nos someten la explotación y opresión capitalistas.

La rebeldía ante tanta impunidad y carencia de perspectivas para lograr una vida mejor; debe constituir el factor de despliegue de fuerzas hasta hacer ingobernable la situación a los monopolios en el poder.

No debe haber descanso diario ni horario para ellos. Si quieren hacer sus negocios se van a tener que acostumbrar al sobresalto periódico, al miedo a perder, al color negro del fracaso, a la profundización de sus disputas intestinas.

Debemos lograr convertirnos en los jefes de las fábricas primero, dominar los parques y conglomerados industriales después, para finalmente hacernos cargo de las zonas y regiones y del país todo. Y lo que acabamos de enunciar no debemos interpretarlo como un ordenamiento en el tiempo para la ejecución de esas tareas que pueden hacerse simultáneamente, sino como **niveles de lucha que expresen la visión con la que debemos encararla.**

No puede haber terrenos o límites temporales que achiquen nuestra perspectiva; nuestra lucha es ancha y abarca no sólo la clase de vanguardia sino a cada uno de los sectores populares así como los frentes, zonas y regiones en los que cada cual desarrolla su trabajo diario, su vida y sus relaciones sociales.

Avanzar en la lucha por la conquista del poder, significa desarrollar poder desde sus inicios. La acción revolucionaria implica la actitud independiente de la clase. Implica que el proletariado por sí mismo resuelve lo que su contrario no sólo no está dispuesto a resolver sino que se empeña en profundizar.

Para lograr el triunfo es sabido que no sólo es necesaria la unión de la propia clase. Se requiere también **la unidad de la mayoría de la población explotada y oprimida por el capitalismo monopolista**. Esa unidad, lo hemos dicho muchas veces y comprobado en nuestra práctica, sólo se obtiene mediante la acción del enfrentamiento práctico al enemigo común, con una política que exprese el sentir de las masas en el plano nacional.

Generar y acumular poder en este período histórico pasa por movilizar y unir contra el enemigo común. El camino que debemos transitar es aprovechar la crisis política del poder burgués, profundizando y ampliando el quiebre entre las masas y su superestructura política, jurídica e institucional.

Plantar el proyecto revolucionario no es una acción pedagógica. Se trata de transformar con la acción.

DESDE LA CLASE OBRERA A TODO EL PUEBLO

El Partido como expresión de lo más avanzado de la clase obrera tiene que impulsar y ser la herramienta que facilite la unidad de las amplias capas populares. Pero la unidad y la relación con las demás clases y sectores sojuzgados que de ella derivan, **no pasa por declinar los principios proletarios para prosternarse ante los intereses diversos de los demás sectores.**

Por el contrario, bien parados desde los intereses proletarios debemos continuar golpeando a la oligarquía financiera y unir con la fuerza arrolladora del movimiento a las fuerzas populares contra el enemigo común, denunciando y demostrando en cada acto cómo, con su política desde los órganos del Estado y desde sus instituciones, el enemigo somete no sólo a la clase obrera sino también a cada sector popular condenando a todos a la expropiación creciente y pauperización sin retorno.

El proletariado y su Partido no necesitan ser “más populares” dejando de lado las banderas históricas y clasistas de la lucha. Todo lo contrario, siendo

más clasistas y afirmándose en los principios proletarios **es más amplia su política de unidad con los demás sectores populares.**

La industria es la relación del hombre social con la naturaleza y con sus semejantes, que son parte de dicha naturaleza. Aunque las luchas de la clase obrera se manifiesten por ahora como paralización de la producción, sabotajeando el producto que está en manos de su enemigo, o imponiendo condiciones a la burguesía para la realización de las mercaderías; el proletariado a cargo de la producción y, en consecuencia de todo lo que ella mueve a su alrededor, en la medida en que avance en sus luchas con un sentido de apropiación **afirma la dependencia de dicha producción con su voluntad de clase.**

En el camino revolucionario, esta relación irá creciendo hasta la toma del poder; en donde la apropiación total de dicha producción y de todos los medios y capacidades materiales que la hacen posible, serán puestos al servicio de su clase y de toda la sociedad.

En ese andar, el resto de la población que depende de la producción y el destino de toda la actividad social, irá plegando sus fuerzas a la fuerza arrolladora de la clase de vanguardia. Con su política, el Partido del proletariado debe mostrar claramente cómo la totalidad de los intereses y aspiraciones del resto de las clases y sectores, dependen precisamente, del sentido, del norte que tome esa producción. Es por eso que **el proyecto revolucionario del proletariado es uno solo con el proyecto de liberación de los demás sectores populares,** afirmándose en sus principios, la clase de vanguardia podrá unir a todos los sometidos en la misma lucha política revolucionaria.

Volver a unir, después de una larga jornada histórica de miles de años, al productor con su producto, *expropiando a los burgueses expropiadores de la sangre y la vida de los trabajadores,* es un acto de fuerza que implica resistencia de parte de esta clase minoritaria.

Las experiencias históricas y las recientes luchas han mostrado que la clase y los sectores populares no dudan en hacerse del poder que reconocen en las fuentes productivas, **utilizando todos los métodos y formas de lucha a su alcance y aquellas que las mismas condiciones les permiten ir creando.**

En la medida que la lucha de poder contra poder se desarrolla, las formas de acción violenta en todas sus expresiones están presentes en cada paso y van

cambiando o manifestándose con distinta intensidad.

El Estado al servicio de los monopolios es violento, porque violenta es la puja entre la fuerza impuesta por el interés de la oligarquía financiera de concentrar y centralizar la propiedad del capital contra la fuerza de la socialización de la producción, lo cual genera el freno a la fuerza productiva que puja por desarrollarse.

Para someter a dicha fuerza, que se expresa social y políticamente en las luchas por la obtención de las conquistas y por la liberación de la clase y el pueblo, la burguesía necesita utilizar todos los recursos no sólo económicos, sino políticos y represivos en sus amplias formas.

La violencia hacia las masas es la génesis del Estado al servicio de los monopolios y la lucha de aquellas por imponer sus conquistas y la realización de sus aspiraciones, va adoptando niveles de violencia que la propia realidad le va marcando, pues de otra forma sería imposible avanzar un solo paso hacia el alcance de sus objetivos.

El Partido debe contemplar en cada caso y a nivel general, los métodos y formas que el movimiento de masas va adoptando y haciendo suyo, tratando de sintetizar nacionalmente e impulsar los distintos niveles utilizando, sin prejuicios, la infinidad de recursos que el cantero popular ofrece en forma inagotable. ★

LA UNIDAD Y LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS DE LA CLASE OBRERA

Los pueblos, al igual que los grandes torrentes de agua, siempre buscan su curso. En algunos trayectos se hacen más lentos, en otros son más rápidos, se forman remansos o correderas estrechas y veloces. Otros ríos, anchos, profundos y caudalosos están llenos de vida y plenitud. Así podríamos decir que ha transcurrido y transcurre la historia de la Humanidad, plagada de accidentes, en un constante movimiento cuya **fuerza motriz esencial es la lucha de clases**.

Con más de un siglo de historia nuestra clase obrera, llena de tenacidad y heroísmo, desde sus orígenes se caracterizó por su rebeldía y capacidad laboral. Los obreros con oficio, expulsados y desterrados de la vieja Europa por *conspiradores y revolucionarios*, fueron llegando a nuestro país y, junto a nuestros criollos rebeldes, son la fuente de la conformación de la clase obrera argentina. La preciada mano de obra, la lucha y sus ansias de libertad son el sello de origen, que la marca hasta la actualidad.

La burguesía nunca perdió de vista esta característica, y todas sus políticas siempre giraron en torno a esto, constantemente ha intentado utilizar todos los mecanismos a su alcance tratando de desvirtuar, corromper, dividir, aplacar y aplastar cualquier intento serio

para que su oponente antagónico histórico (el proletariado) no avance en sus cometidos.

Este es el terreno donde la clase obrera ha venido insistiendo una y mil veces, recuperando fuerzas y atacando, replegándose y de vuelta a la carga forjándose en años y años de experiencia, **llegando hoy a un estadio de conciencia nunca antes visto**. Desde el punto de vista de las formas y el fenómeno, hoy el proletariado es aparentemente inexperto en la lucha y en la organización. Sin embargo los elementos extraordinarios y excluyentes que aparecen en la lucha de clases en Argentina, la coloca **en las puertas de una ofensiva**

En primer lugar está el descreimiento masivo a todo lo que viene del sistema y sus “bondades”. En segundo lugar, producto de esto, la vanguardia que surge es muchísima más amplia que en otros períodos históricos y no debemos dudar en caracterizarla como de masas. Y cuando decimos de masas nos referimos al aspecto de la cantidad, sumado a una calidad que comienza a extenderse en la inmensa mayoría del proletariado. Las nuevas formas de producción le dan a las masas un mayor nivel de socialización, tan colectivo, que rechaza toda forma de caudillismo o lo que se intenta imponer de arriba hacia abajo.

La nueva tecnología para la producción, tan sólo por su operatividad, hace comprender al conjunto que *el producto terminado lo hacemos entre todos*. Si bien con la producción en cadena ocurría lo mismo, hoy la organización de la producción se ha socializado más aún, el obrero interviene en todo el ciclo productivo y sobre este terreno, el proyecto revolucionario impulsado por el Partido de la clase les permite a los obreros visualizar mejor que ese producto terminado está hecho por un colectivo.

No debemos olvidar que la clase obrera argentina estuvo largos años en defensiva a causa de varios factores, entre otros por la derrota de la vanguardia ocurrida en la década del setenta y la existencia de una oferta mayor que la demanda de mano de obra durante fines de los 80 y la década del 90. Esto explica las particularidades de la situación actual, entre la inexperiencia de las nuevas camadas de la clase obrera por un lado, con el nivel de conciencia adquirido por la experiencia histórica de la lucha de clases y las nuevas formas de producción, por el otro.

La extorsión a que fue sometida la clase obrera llegó a ser paralizante, pues atrás de cada puesto de trabajo había mil reemplazantes. La burguesía se dio el lujo de seguir con el fascismo por casi 20 años. Por ejemplo, en plena democracia burguesa se llevó a cabo la Ley de Flexibilización Laboral, que ni los militares se animaron a imponer.

De tal grado fue la ofensiva de la burguesía que hicieron de los sindicatos verdaderas *subgerencias* de las empresas. Pero no sólo porque las direcciones de los gremios fueran burócratas, sino porque como formas de organización de los trabajadores mutaron en herramientas de las empresas. Estos mecanismos de organización hoy ya no corresponden ni con el nivel de conciencia adquirido por los trabajadores ni con la sociabilización de la producción. El proletariado ya sabe a ciencia cierta que ese antiguo carruaje con que transitaba su organización no le sirve, pues la génesis actual de esa práctica gremial es netamente superestructural, es el terreno de la burguesía y le es ajena a la clase obrera.

Pero hoy la situación ha cambiado.

La demanda laboral es mayor que la oferta.

La burguesía monopolítica tiene tremendos negocios.

La necesidad de extraer plusvalía es desaforada en este nuevo ciclo.

Los trabajadores comenzamos a transitar un nuevo camino de lucha, en el cual nuestro Partido está seriamente comprometido. Esto lleva a que ese nuevo camino tenga un contenido revolucionario, que desde ahí alimentamos lo revolucionario que traen las masas obreras y nos disponemos no sólo a apoyar lo nuevo que va surgiendo sino a impulsarlo y extenderlo.

ORGANIZAR CON AMPLITUD

La base material es inmejorable y la rotura con el sistema es cada día más explícita. Es necesario avanzar en la organización -única forma de **hacer objetiva la acumulación subjetiva**- que a la hora del enfrentamiento tiene peso específico y concreto en la resolución positiva de cualquier conflicto.

La vanguardia es de masas y las herramientas de los trabajadores deben partir de esta visión política y con la democracia directa como método.

Esta es la forma que hay que transitar. Primero, porque es la vía para recuperar la confianza en las fuerzas propias, reconocerse a sí misma y construir los nuevos liderazgos en la lucha.

Segundo, porque en la práctica de la democracia directa está **el futuro del Estado Revolucionario en esencia y contenido**.

Para ello es fundamental arrancar al pie de la máquina, de ahí al sector, del sector al resto de la fábrica, y de la fábrica al parque industrial.

Todo nacimiento es la culminación de una gestación y una necesidad.

Primero surge el conflicto, producto de la bronca y el descontento ante un reclamo justo que viene madurando. Son un grupo de compañeros los que dan el paso inicial, se ponen el frente de las masas del lugar; el conflicto se podrá ganar o perder y ello dependerá de la masividad y de que los hechos se desenvuelvan en nuestro terreno y no en el de la burguesía (gremios, comisiones negociadoras, Ministerio de Trabajo, etc.). **Las negociaciones son con la asamblea**, los conflictos se ganan así, aunque se horroricen los sindicalistas y el activismo de izquierda. No importa.

Los compañeros que hacen punta en ese momento juegan un papel de vanguardia, y lejos de quedar organizados entre ellos, es necesario rápidamente impulsar una organización donde cada sector asigne 1, 2, 3 o más compañeros representantes que impulsen el debate y las tareas en su sector que contemplen las más variadas actividades y necesidades de la nueva organización; donde cada uno tenga una responsabilidad asignada por el colectivo, por mínima o aparentemente intrascendente que esta sea.

Las decisiones las debe tomar el proletariado movilizad y no un órgano de miembros esclarecidos al que el resto de los trabajadores deba acompañar. La defensa de este principio hará que la clase obrera comience a mandar dentro de la fábrica.

Con este concepto de organización lograremos que cada trabajador -contemplando diferentes instancias de participación-, tenga un acceso inmediato y directo a las decisiones y a la ejecución de las medidas que se emprendan. *No hay nada en las sombras.* La relación de ida y vuelta entre el conjunto de los trabajadores y su organización debe ser fluida y permanente. Esta será la garantía que ratifique la representación genuina de la mayoría de los trabajadores. Para ello es imprescindible *institucionalizarla en el sentido revolucionario*, es decir, como **un pilar central en la construcción del poder de la clase obrera.**

GANAR TODOS LOS DÍAS

Desde la producción, desde la máquina, debemos estar dispuestos a dar batallas diarias, avanzar aunque sea un poco (en lo reivindicativo, en lo político, en lo ideológico), ganar todos los días. Como clase estamos en condiciones de hacerlo y la burguesía, en la vereda de enfrente, con su debilidad a cuestas, nos estimula a seguir adelante.

La contienda es golpe por golpe, nosotros desde una posición de ofensiva y ellos desde la defensiva. Las organizaciones gestadas al pie de las fábricas son un puente y una herramienta material necesaria para acumular, unificar y focalizar a la clase. Sin estas organizaciones y sin una organización revolucionaria en ellas y con ellas, va a ser difícil dar pasos efectivos y duraderos. Es verdad, no existen las recetas, pero hay sólidos principios que defender e impulsar para garantizar el futuro de esas organizaciones que van surgiendo..

SUPERAR LAS LIMITACIONES

Con vista a los futuros enfrentamientos que se avecinan debemos generar permanentemente políticas para no perder la iniciativa táctica y estratégica.

Pero éste no es solamente el reto del futuro inmediato. Hay que agregarle la tarea (política-ideológica) de superar las limitaciones que hemos heredado de la dominación burguesa, que condicionan nuestra forma de pensar y actuar tanto en lo individual como en lo colectivo. Esto no se supera sólo por la ubicación de los individuos o la clase en la producción y la sociabilización de la misma.

Las viejas formas -legitimadas frente a los patrones- nos llevan a repetir esquemas de organización que justamente, son los que aceitaron el engranaje de la falta de representación actual.

Al igual que en un campo minado grandes trampas nos esperan, y debemos desactivar una por una para poder avanzar en nuestras aspiraciones.

Esas son las maniobras que apuntan a liquidar la organización lograda en la lucha y para la lucha. Debemos saber cuidar y proteger estas herramientas de las masas conseguidas trabajosamente. Su gestación por fuera de toda institucionalidad burguesa, (léase sindicatos), disminuye la posibilidad de que sean cooptadas o destruidas desde fuera.

Pero el enemigo está dentro de las mismas organizaciones de base que, nacidas de lo viejo, traen fórmulas del reciente pasado, infectadas de la fuerza de costumbre burguesa que se impone como un fantasma y hasta hoy nos domina. Esto se contrapone absolutamente con la actitud de la clase y de todo el pueblo de ruptura en el terreno político e ideológico con las propuestas del sistema.

El peligro es que las nuevas vanguardias se despeguen del conjunto de los trabajadores, decidiendo y haciendo por los demás. Si ello sucede, por más jus-

tas que sean las reivindicaciones, perderán la legitimidad política y la masividad participativa necesaria para el triunfo.

Nunca debemos perder de vista que la vanguardia y su partido revolucionario deben estar un paso adelante de las masas, mostrando el camino, estableciendo una posición política-estratégica independiente que nos ponga en pie de igualdad, que mejore la correlación de fuerzas en la lucha por el poder; impulsando acciones que lleven a reconocer el carácter irreconciliable de los intereses de la clase con el conjunto del sistema político social organizado, dando siempre el ejemplo en la disposición y combatividad.

La unidad de la clase obrera junto a la masividad de la movilización, más la presencia física del Partido, es el epicentro donde nuestro proletariado podrá erigirse en la dirección de la revolución de todo el pueblo.

Los revolucionarios debemos comprender a fondo que para la clase obrera ya es una necesidad imperiosa encontrarse con una política y su partido; hay que ser consecuentemente fieles, firmes y generosos en brindarles abiertamente la existencia de nuestro proyecto. Es determinante que los obreros revolucionarios vayan al encuentro de las vanguardias de los parques industriales parados desde su propio frente, como obreros y como Partido. Tenemos una virtud y una enorme ventaja con respecto a los enemigos del pueblo, al oportunismo y al reformismo. *Al problema de la unidad de la clase no le estamos dando una respuesta sindical, le estamos dando una respuesta política,* que lejos de ir reñida con las herramientas de las masas, las llenará de contenido.

El Partido tiene que tomar en sus manos la unidad de la clase y la unidad de la clase con todo el pueblo.

Profundizar la lucha autoconvocada que las masas vienen desarrollando de diversas maneras y con distintos nombres, permitirá que la unidad del pueblo crezca en el proyecto revolucionario. Esa es la tarea del Partido y la clase obrera.

Esto hará que las masas se sientan dueñas de una política donde verán reconocida su dirección revolucionaria en el Partido, constituyéndose en la alternativa que lleve a los trabajadores y al pueblo a la recta final de la disputa del poder. ★

DE QUÉ PARTIDO HABLAMOS

Producto de la experiencia acumulada y de los nuevos retos que la lucha de clases nos fue marcando, durante los últimos años hemos avanzado enormemente en la concepción y en la construcción del partido. Afirmandonos en los principios de construcción de un partido marxista leninista fuimos comprendiendo sus particularidades y necesidades concretas para plasmar **esa construcción del partido revolucionario** en la Argentina.

Una de las ideas que nos ayudó a despegar y a comprender en esencia el papel a cumplir por nuestra organización ha sido entender y aplicar que **el partido es una extensión de la vida**.

Este concepto nos ayudó a romper con los vestigios de concepciones erróneas que arrastrábamos: si somos una fuerza política que se propone dirigir los cambios haciendo hincapié en la felicidad y la realización del ser humano, no podemos desligar semejante propósito de la construcción cotidiana de la herramienta partidaria.

Construir, militar, tener un puesto de lucha, nos enaltece y nos brinda una perspectiva de presente y de futuro que nos aporta, no sólo una claridad sobre el devenir de los procesos, sino también **una convicción sobre lo que hay que hacer hoy**, no mañana, para la construcción de la nueva sociedad.

Es un absurdo “dividir” la construcción del partido de la vida misma. Si nuestro objetivo es la dignidad que hoy nos es negada por el sistema capitalista, nuestra militancia, nuestra construcción, nuestra lucha, es una parte fundamental de nuestras vidas.

Esos sueños y horizontes están porque el partido existe y lo hemos construido a pesar de las inmensas dificultades que hubo que superar a lo largo de los años. *El partido es sueños, horizonte y dignidad*, no para conseguirlos luego de la toma del poder sino para conquistarlos todos los días, en la construcción de una célula, la captación de militantes, la realización de una pintada, la lucha con los compañeros de trabajo, estudio, en el barrio, etc.

La militancia no es una tarea de extraña e inalcanzable dimensión; es la tarea cotidiana en la familia, con los amigos, con los compañeros de trabajo y/o de estudio, los vecinos, donde plasmamos que **revolución, partido y masas son una sola cosa**. Por lo tanto, el partido deja de ser visto como una estructura “separada” o “por arriba” mostrándose como producto y herramienta genuina para los cambios revolucionarios por hacer.

En la experiencia de construcción partidaria vamos sintetizando lo que será la experiencia del nuevo poder revolucionario. Desde esta idea construimos un partido fundido con la clase obrera y el pueblo, compuesto por hombres y mujeres que trabajamos ocho, nueve, diez o más horas por día, que padecemos lo que padece el conjunto de nuestro pueblo, un Partido que resuelve los desafíos de la construcción “pegado a la máquina”, pegado a los problemas concretos de las masas y, desde allí, ejecuta las políticas que nos van acercando cada día al objetivo revolucionario.

EL PARTIDO PROFESIONAL

Decidimos hace tiempo pasar del partido de círculos al partido profesional. Entendemos y aplicamos **la profesionalidad desde el concepto leninista** y la

aplicación de ese concepto a nuestra realidad concreta. Somos profesionales revolucionarios no porque militamos las 24 horas en *vaya a saberse qué* actividades; por el contrario, nuestra profesionalidad es militar las 24 horas dejando de lado definitivamente cualquier rasgo de “activismo profesional” por fuera del movimiento de masas. Somos revolucionarios allí donde tenemos y desarrollamos la inserción de masas: la del militante, la política y la organización. La profesionalidad revolucionaria radica en accionar por la revolución todo el día, todos los días, desde el lugar donde estamos y nos toca en cada momento. Fundamentalmente **en el seno de las masas, haciendo de la militancia revolucionaria y la vida cotidiana una sola cosa.**

Terminar de dejar atrás el espíritu de círculo también implica desarrollar una visión integral de la actividad política. Ya hemos pasado las etapas donde en lo aparente, todo comenzaba de cero, en las que el partido desarrollaba las tareas necesarias como podía o como le salían, según los estrechos márgenes que nosotros mismos nos imponíamos al “separar” la construcción del partido del movimiento de masas.

Hoy estamos insertos decididamente en el pueblo y en su vanguardia, la clase obrera. Esto que a veces no valoramos adecuadamente, nos permite y brinda las herramientas para construir el partido mirando cada vez más hacia abajo; el círculo actúa “como sí” estuviera en las masas, pero a la hora de resolver los problemas se limita a las escasas posibilidades de resolución que el propio círculo brinda.

El partido profesional confía y actúa apoyándose en los inagotables recursos que las masas brindan y, en los hechos, resuelve a partir de una inserción concreta a la vez que esa inserción se desarrolla en la medida que las masas identifican a un partido que *lo que dice lo hace* y que no subestima a nadie cuando se trata de desarrollar la política y la organización para la revolución.

Esta concepción de partido que debemos seguir afianzando implica redoblar la apuesta para que desde cada frente, centro de trabajo, estudio, barrio, etc. se desarrollen los ejes políticos movilizadores capaces de aglutinar el potencial de todo el movimiento de masas; intensificar la movilización permanente como la escuela más directa y efectiva para que el pueblo asimile y protagonice el proceso revolucionario, a la vez que identifica a su partido tanto en el plano local, regional y nacional.

Táctica, estrategia, consignas políticas del momento, agitación y propaganda, finanzas, organización de las herramientas que se necesitan para cada momento, etc. **son partes de un todo que no pueden desarrollarse “de a uno a la vez”**. Las tareas que desarrollamos a lo largo y a lo ancho del país, el plan revolucionario que debe ser conocido por las masas, requiere que nuestros cuadros y militantes sepan combinar el día a día de su actividad con las políticas de corto, mediano y largo plazo.

El plan nos ordena, nos brinda el norte, pero será ejecutable y posible de plasmar si todos los días resolvemos los aspectos específicos, esas partes que hacen que el plan exista y pueda ser llevado adelante. La vida del partido cobra así energía, vitalidad, pasión revolucionaria y capacidad para entender y resolver de manera práctica los problemas de la revolución.

EL PARTIDO: DE LA CLASE OBRERA A TODO EL PUEBLO

Nuestro plan revolucionario está asentado sobre bases materiales concretas y objetivas, en las cuales nos apoyamos para ejecutar y desarrollar la lucha revolucionaria.

El capitalismo explota y oprime al conjunto de la población asalariada; se apropia del producto del trabajo social y dispone de los mil y un mecanismos para que esa riqueza producida por las mayorías quede en manos de una minoría cada vez más concentrada. De todas las clases oprimidas y explotadas destaca a la clase obrera como vanguardia de toda la sociedad. La organización para la producción, la disciplina que requiere esa organización, la necesidad de poner en manos de esa clase los conocimientos y avances de la ciencia y de la técnica para desarrollar la producción, **ubica a la clase obrera a la vanguardia del conjunto social** ya que, sin esas premisas, el capitalismo no podría producir ni reproducirse como tal. Nuestro partido se asienta en la clase de vanguardia y desde allí elabora las políticas para el conjunto del pueblo oprimido. El papel de vanguardia objetiva que le cabe a la clase obrera dentro del modo de producción capitalista es la base material para que ella, junto con nuestro partido, se transforme en la vanguardia política de toda la población.

Desde esta concepción y esta práctica, **la política, la ideología y la orga-**

nización tienen el sello y el peso de la clase obrera. Su capacidad de transformar la naturaleza todos los días, la organización y disciplina que ello requiere, son las capacidades que la clase obrera aporta a nuestro partido, a la lucha por el poder y a la construcción de la sociedad socialista.

Desde ese orden industrial establecido por el propio desarrollo capitalista surgen las bases para la construcción del socialismo; desde ese orden la clase obrera y su partido (antes, durante y después de la revolución) pueden y deben abarcar al conjunto de la población.

Política, ideológica y orgánicamente estamos en condiciones de abordar a la mayoría del pueblo oprimido a través de los innumerables lazos visibles y no visibles que este orden social ha desarrollado.

Una fábrica son miles de fábricas, miles de puestos de trabajo relacionados con esa producción a través de la distribución, la comercialización, la provisión de las materias primas y desde allí, cientos de miles y millones de mujeres y hombres de nuestro pueblo cuyo quehacer social gira alrededor de ese orden productivo. Imposible pecar de sectarismos o unilateralismos cuando la vida social misma relaciona e involucra a la clase obrera con todo el pueblo. Mucho más aun cuando se trata de un proyecto revolucionario que surge de esa clase, pero que **es imposible llevar a cabo sin el concurso y el protagonismo que abarque a toda la población.**

Estar parados en los principales centros productivos de nuestro país, nos brinda las herramientas para un trabajo organizado en la profundidad y amplitud necesarias para la lucha por el poder. Nuestra actividad política contempla, desde el vamos, las aspiraciones y anhelos de todos los obreros del frente que se trate, la de todos los obreros que desde allí se desprendan y de todo el pueblo que, directa o indirectamente, está relacionado a los mismos. En la profundidad y la amplitud arraigamos las ideas revolucionarias, los criterios y concepciones proletarias para hacer política, para organizar, para preparar las fuerzas hacia la ofensiva, para sentar las bases del funcionamiento y la construcción de la nueva sociedad.

En todos estos aspectos de la construcción del partido adquiere renovada relevancia la construcción de las células, verdaderos organismos de dirección y ejecución de las políticas de y para la revolución en el seno social.

Células organizadas en el movimiento de masas y compuestas por todos aquellos que ansíen un puesto en la revolución, sin subestimar bajo ningún punto de vista las capacidades que anidan en el pueblo y que se ven enormemente potenciadas cuando se ponen en marcha en el arco del proyecto liberador.

Células con lo hombres y las mujeres de todos los días, los imprescindibles para hacer la revolución y para hacer andar el país el día después de la toma del poder.

Células con capacidad de resolver y ejecutar bien pegadas a las masas y concientes de hacerlo en el marco de planes y políticas de alcance nacional.

Células que desarrollen las diferentes formas de organización cuyo objetivo central sea implementar las políticas y las tácticas de cada momento.

Células que promuevan e involucren en forma permanente a nuevos compañeros y compañeras a las tareas revolucionarias.

Células que sepan delegar todo lo que se debe delegar en el movimiento de masas y asuman mejor cada día el papel indelegable de dirección política.

Estos rasgos fundamentales de la célula del partido es el partido mismo, pues nuestra organización se construye bajo esas mismas premisas y concepciones, desde el comité central, las direcciones locales y regionales o cualquier organismo partidario.

Este Congreso aborda el tema del socialismo como el futuro de la sociedad. Tengamos conciencia que el partido es el presente de ese futuro, el organismo vivo que sintetiza y hace crecer todo lo nuevo que germina en el seno de nuestra clase obrera y nuestro pueblo. Tengamos conciencia que estamos construyendo el partido necesario para la lucha por el poder y para forjar los cimientos sólidos del socialismo por hacer. ★

*"Hay tanto que decir,
que ha de decirse en el menor número de palabras posibles:
eso sí, que cada palabra lleve ala y color".*

José Martí

LA REVOLUCIÓN ES OBRA DE MILLONES

Nuestro pueblo se encuentra sometido cotidianamente a vivir en un sistema que no le brinda ninguna alternativa para tener una vida digna ni le ofrece la posibilidad de mejorarla en el futuro.

La agudización del enfrentamiento de clase nos pone a los revolucionarios frente a una inaplazable tarea: asumir los problemas que hacen a tomar la dirección política de los conflictos, de tal forma que los resultados de cada enfrentamiento sea la acumulación de fuerzas en el campo popular, sin importar las dimensiones, características y calidades de los mismos.

Esta realidad es palpable en todos lugares de trabajo, en todos los barrios, pueblos y ciudades; cada vez más grandes masas se incorporan a la lucha por sus reivindicaciones y demandas, y buscan una salida política a la crisis.

El reclamo y las luchas contra las injusticias de toda índole a que nos somete este sistema ya está generalizada en nuestro pueblo, que se enfrenta en muchos casos directamente con su enemigo de clase, pero este nivel de enfrentamiento

es insuficiente para lograr transformar esta sociedad. Es necesario que las más amplias masas tengan en sus manos la política y la táctica que los impulse a una acción insurreccional de cambios profundos.

Para que las grandes masas se encuentren con el proyecto revolucionario y su partido, es necesario ponerlo en sus manos. Es indispensable entonces la **masividad de la propaganda y la agitación revolucionaria** hacia las más grandes masas, de tal manera que sientan el proyecto como propio, en donde no sólo vean reflejados sus reclamos sino también se armen de ideas políticas que expresen la posibilidad de resolver definitivamente los problemas y los impulse a luchar para concretarlo.

Pero sólo la masividad es insuficiente para lograr los verdaderos cimientos de la organización para la insurrección, es necesario trabajar en **profundidad**, para darle a esa energía de cambio que existe en forma latente en nuestro pueblo, una calidad distinta, una organización en torno a una política revolucionaria que contenga y enfoque en forma cada vez más masiva la dirección de la insurrección.

Trabajar en forma masiva las ideas revolucionarias, en la práctica nos lleva a un nuevo piso en donde se abren nuevas vanguardias en donde es necesario profundizar en organización, en política y en ideología.

*“Masividad y profundidad pueden ser sintetizadas en un objetivo específico: **la construcción de las bases materiales para la insurrección**. Es también una concepción política de transformación de la realidad. En ella radica nuestra fortaleza y toda garantía de triunfo”.* La Comuna N°24 (diciembre de 2005). *La Comuna y El Combaiente*, son herramientas indispensables para lograr concretar estas tareas. Ambas, respetando las características particulares de cada una, tienen que estar en las masas y en la vanguardia del proletariado, para poder cumplir con nuestro objetivo de impulsar a las más amplias masas hacia la revolución.

El papel a que está llamada a jugar toda la propaganda del Partido en esta etapa es fundamental para el avance de los objetivos revolucionarios. La masividad y la profundidad con que desarrollemos las herramientas de nuestra organización, permitirá a la clase obrera y al movimiento de masas ir consolidando el avance que las luchas ya vienen teniendo en ese plano.

Mostrará además, la firmeza del avance de la profundidad de la inserción y de la dirección política del Partido. La decisión de hacer lo que decimos, expresa en definitiva, la conducta de los revolucionarios.

2.- A PROPÓSITO DE LA COMUNA, SU PAPEL Y SU PROYECCIÓN

2.1- Introducción

Un histórico postulado marxista plantea que sin teoría revolucionaria no hay revolución. A su vez, bien sabemos los revolucionarios que los fundadores del marxismo definieron a su ciencia como una guía para la acción, como un arsenal teórico no sólo para analizar y comprender el funcionamiento del modo de producción capitalista y la sociedad que engendra, sino especialmente para transformarla a través de una revolución que edifique una nueva, la sociedad socialista en marcha hacia el comunismo.

Queda claro entonces que el punto de partida para esbozar una teoría revolucionaria es el estudio de los clásicos. Pero inmediatamente surgen interrogantes. *¿Es suficiente?*

Una visión dogmática del marxismo lleva a la idea que sí, que en los clásicos están todas las respuestas, y que sólo hay que recorrer el camino sin perder la brújula. El marxismo deja de ser materialismo y se convierte en algo así como un catecismo.

Nosotros, en cambio, estamos convencidos que desde ese fabulosa basamento ideológico se debe continuar la elaboración de una teoría revolucionaria que responda al aquí y al ahora, que avance sobre el grado de desarrollo capitalista, sobre la historia de lucha de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, sobre el estado de ánimo y la disposición de las masas populares, sobre la situación de la lucha de clases. El marxismo como análisis concreto de una situación concreta. Para esta tarea, viene jugando —y debe hacerlo aún más— un papel significativo *La Comuna*, la revista ideológica y política del PRT.

2.2. Una herramienta clave

La respuesta alcanzada desde su primer número fue toda una revelación para el colectivo partidario. Es que *La Comuna* hace su aparición contempo-

ráneamente a un viraje del movimiento de masas, a la ruptura del control ideológico que dominó la década del noventa; inundada por los primeros síntomas de una Clase Obrera que empezaba a decir nuevamente presente y a salir de una posición defensiva.

Por eso la historia de *La Comuna* es un espejo del crecimiento de la actividad popular, del salto en calidad en su conciencia a partir del ejercicio de la acción directa, la autoconvocatoria y el enfrentamiento a la dominación monopolista, que alcanzaron su madurez en las históricas jornadas de diciembre de 2001.

Es esta comprobación práctica de la dimensión de una revista teórica e ideológica marxista, la que lleva a la Dirección partidaria a concentrar la atención en *La Comuna*. Esta pasa a ser una herramienta clave en la difusión de la estrategia revolucionaria de la organización, perfilándose así mismo a *El Combatiente* como la expresión propagandística de nuestra táctica.

La Comuna expresa la síntesis y el avance en el debate colectivo. Por eso no sorprende al conjunto de la militancia sus contenidos, en la medida que reflejan la opinión de la discusión cotidiana del Partido

Esto que es una gran virtud, en tanto sus notas no salen ni de un laboratorio ni de un núcleo de especialistas-teóricos desvinculados de la vida partidaria, corre el riesgo en convertirse en un gran defecto.

El peligro es que el colectivo pierda de vista la potencialidad de la herramienta, la trascendencia que tiene para el movimiento de masas y para su formación. El riesgo es que la consideremos exclusivamente como revista partidaria, atada a nuestros propios planes, a nuestro grado actual de inserción.

2.3. Indispensable para la Revolución

Asistimos hoy a un gran desafío en el terreno ideológico. La burguesía ha dado espacio a una camada de intelectuales, nativos y extranjeros, bajo el rótulo de neo y post-marxistas. Algunos son francamente contrarrevolucionarios; existen otros que desde su aislamiento individual, no alcanzan a ver lo nuevo que está surgiendo.

Muchos de ellos han venido a nuestro país después de los sucesos del 2001. Muchos a estudiar el fenómeno, pocos a estudiar su esencia. El análisis desde la teoría científica y una visión clasista de aquellos acontecimientos no es lo

que prevalece. Términos como multitud, espontaneidad, sociedad civil, poder alternativo y marginal, entre otros tantos, son utilizados permanentemente para no hablar de las clases, negando la lucha de clases como motor de la Historia.

Lo que unifica a estos intelectuales es su acento en la crítica al capitalismo, y su ausencia en propuestas de transformación. Es un neo-marxismo que mutila la esencia del marxismo: ser una guía para la acción, iluminar el camino hacia la revolución social.

Frente a todo este contrabando aparece en toda su dimensión la existencia de una revista marxista que, primero no renuncie a la razón de ser, de esbozar una salida revolucionaria a la crisis y al caos capitalista, y segundo, que palpe las necesidades y aspiraciones del movimiento de masas, apuntalando su accionar, actuando dialécticamente para que este se profundice y madure.

Vista desde esta perspectiva, LC es mucho más que una herramienta útil para el trabajo partidario. LC es una herramienta indispensable para la revolución en nuestro país.

No es intención de este documento avanzar en propuestas sobre qué hacer con LC, ni sobre los cambios necesarios que debemos realizar para adecuarla a los retos que nos imponen la lucha de clases y nuestras propias definiciones tácticas y estratégicas. Sí lo es para llamar la atención sobre la importancia actual y futura de LC como expresión colectiva de un proyecto revolucionario.

Debemos tomar distancia de lo cotidiano, de lo rutinario de su publicación, para poder ver su dimensión y su magnitud, para poder ubicar en todo su esplendor la herramienta que hemos gestado.

Somos parte de una corriente de acción y pensamiento mundial aún inorgánico, que levanta más alto que nunca la vigencia del marxismo, la confianza absoluta en las reservas de la clase obrera y los pueblos como artífices y creadores de la Historia y de su propio futuro. Sabemos de la necesidad-posibilidad de la Revolución a nivel mundial. **Somos internacionalistas proletarios.** No soñamos sólo con el socialismo en Argentina, aspiramos a ser constructores del comunismo.

Compartimos con todos los marxistas y los revolucionarios del mundo, la legítima aspiración de ser el primer eslabón de esta época, considerando que estamos aportando al desarrollo de una teoría revolucionaria que excede los límites de nuestro territorio.

Fortalezcamos a la naciente vanguardia que asoma en nuestro país, formémosla en el marxismo leninismo, profundicemos su conciencia revolucionaria. Para esto, **La Comuna**.

3.-EL COMBATIENTE

3.1.- El papel organizador del periódico e impulsor de la acción política.

La política revolucionaria tiene fundamentos ideológicos y conlleva en sí misma la síntesis de la experiencia histórica. Se encuentra íntimamente ligada a los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo, con base de sustentación en el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

En este momento particular de la lucha de clases en nuestro país, el movimiento de masas y en particular el proletariado, vienen acumulado una calidad en sus luchas que fortalece su conciencia de clase para sí. La propaganda revolucionaria constituye una indispensable herramienta en este proceso, para la formación política e ideológica y para la profundización del conocimiento sobre esta realidad, pero su influencia no puede terminar allí. Su norte es constituirse en una herramienta para la acción política.

Lenin enseñaba que, *“si las ideas no se llevan a los hechos, se hacen deseos inofensivos sin ninguna posibilidad de ser adoptados por las masas, para su realización”*

Traducir la táctica del enfrentamiento de clases para que sirva en cada centro fabril, en cada centro laboral, en cada frente de trabajo, implica que cada uno de nosotros seamos un propagandista de esas ideas. Esa propaganda irá hacia el conjunto de las masas de cada lugar, expresando en política lo que ellas ya sienten o intuyen. La táctica política a nivel nacional es comprendida en su esencia y en toda su dimensión si se logra que sea aplicada en la lucha por cada reivindicación.

El periódico cumple un rol organizador colectivo que, como ilustrara Lenin en “Por dónde empezar”, *“puede compararse con el andamiaje levantado en un edificio en construcción, que marca sus contornos, facilita el contacto entre los diversos grupos de obreros, les ayuda a distribuir las tareas y a ver el resultado final obtenido gracias a un trabajo organizado”*. Sostiene luego que

el órgano permite a los miembros del partido que se acostumbren “*a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a valorar su significación y su influencia sobre los diversos sectores de la población, y a elaborar los métodos adecuados que permitan al partido revolucionario influir sobre esos acontecimientos*”.

La propaganda revolucionaria es un pilar de la organización de la clase obrera y del pueblo. El periódico debe contar con las respuestas a las inquietudes de las masas, con el desarrollo de los temas que les preocupan, con orientaciones políticas concretas, que muestren los avances de las luchas. Estos factores contribuyen fundamentalmente a la organización de la clase y de las masas. Transitamos una etapa en donde es mucho lo que puede avanzar el proyecto revolucionario, pero es una tarea indelegable de los revolucionarios que la clase obrera y el movimiento de masas sepan por qué hacerlo, qué deben hacer y cómo se debe hacer.

La propaganda y en particular el periódico es una parte fundamental de la *construcción del Partido y de su política*. “*No creo que sea exagerado decir que el grado de frecuencia y regularidad de la publicación (y difusión) de un periódico, puede ser el barómetro más exacto que nos permita comprobar cuán sólidamente hemos sabido organizar la primordial y más urgente rama de nuestra acción de combate*” (Lenin: “Por dónde empezar”).

El trabajo político que desarrollemos a partir de *El Combatiente* tiene que ser un permanente ida y vuelta entre la clase obrera y el Partido., entre las masas y el Partido. Recoger las inquietudes y las aspiraciones; interpretarlas y comprender las prioridades nos llevará a una síntesis, pero no es suficiente. El trabajo del periódico como organizador refleja la presencia de los revolucionarios en el seno de la clase obrera y del pueblo; convirtiéndolo en el espejo en el cual se miren y se reconozcan en él.

3.2.-El periódico como herramienta de la acción de la clase y del Partido

El colectivo del Partido viene dando pasos respecto al papel que entendemos debe jugar nuestro periódico en la actual etapa de la lucha de clases. Rompiendo con los resabios de la política de “círculos” hemos sacado El Combatiente hacia afuera de la estructura y los allegados, empezando a jugar

un papel político en algunas experiencias de luchas; pero todavía esas acciones no se han masificado.

Evaluamos que a pesar de los esfuerzos que colectivamente venimos realizando, todavía continuamos teniendo un déficit grande en la difusión y la distribución. Los avances del Partido no siempre se expresan en el crecimiento regular de la distribución del E.C.

Incrementar la presencia del Partido y la propaganda de las ideas revolucionarias, con el objetivo de hacer conocer una salida política a los problemas de la clase obrera y del pueblo, y hacer conocer que existe una organización revolucionaria dispuesta y capaz de dirigir la fuerza de masas en ese camino, es un desafío indelegable. Esto ayudará a destapar y multiplicar las fuerzas que ya están jugando un papel en la lucha colectiva para llevar a cabo sus sueños y aspiraciones.

¿Hay algo que nos impide la difusión masiva del E.C.? ¿Es justo que esos hombres y mujeres de vanguardia no tengan acceso al E.C.? ¿Cómo llega la síntesis nacional del Partido a esa vanguardia de masas si no distribuimos el E.C.?

Utilizar el periódico como homogeneizador de las posiciones políticas de los miembros del Partido y sus vinculaciones más cercanas, no está mal pero si lo hacemos de forma exclusiva, achica y disminuye su papel. Privar a la vanguardia de las posiciones políticas nacionales del Partido configura un tapón en la acción política no sólo del Partido sino principalmente, en las capacidades que las masas pueden desarrollar hoy contando con esas ideas políticas y sabedoras de la existencia de un P. que las representa y se pone al frente de sus luchas.

¿Cómo desarrollamos la correa de transmisión entre lo que ocurre localmente y lo nacional y desde lo nacional a lo local? El E.C., debe ser un organizador.

Hombres de la vanguardia y de las masas, difundiendo, actuando como corresponsales o colaboradores en la elaboración de crónicas, artículos y, en general, relatos de experiencias de luchas de nuestro pueblo, encontrarán un lugar en la labor revolucionaria cotidiana y una pertenencia de sus intereses en la síntesis política nacional de nuestro Partido y en las páginas del periódico, lo cual influirá en una vuelta más de crecimiento y desarrollo tanto de la prensa como del propio Partido, de las ideas revolucionarias, de la propia vanguardia y, por ende del desarrollo político de la clase obrera y de las masas populares.

El problema es político y tiene que ver con la dimensión nacional de la tarea. Es imposible lograrlo sin que la vanguardia, que es de masas, cuente con la síntesis política nacional cotidiana del Partido, sin una herramienta que se constituya en faro de dirección política, en organizadora de todo un trabajo de propagandistas capaces de aportar la síntesis colectiva de las luchas que el enemigo se empeña en negar y que la clase obrera y el pueblo necesitan conocer y valorar como propias, aunque dichas experiencias se desarrollen en lugares muy alejados entre sí.

La vanguardia sólo va a poder lograr conformar su identidad política, y con ella la claridad en el objetivo a lograr para hacer realidad sus aspiraciones y necesidades, en la medida en que este Partido la dote de la línea política revolucionaria, las tácticas que la acerquen a ese objetivo y las síntesis políticas cotidianas que le permitan acumular fuerzas y organizarlas nacionalmente para lograrlo. Comprender este problema nos va a ayudar a desarrollar nacionalmente la acción política y con ella, *El Combatiente*.

3.3. El periódico, una tarea de todo el Partido

Nuestro periódico nacional debe tomarse como una tarea colectiva del Partido, en donde surge un abanico enorme de posibilidades que deben ser discutidas y planificadas por cada organismo.

En términos políticos se trata fundamentalmente no sólo de establecer “lazos” sino hacer del trabajo una tarea nacional y colectiva que entre otras cosas apunte en un corto plazo a editar el periódico partidario de forma semanal y a resolver una amplia descentralización en su edición.

Busca también potenciar una serie de recursos en torno al Partido que sumarán fuerzas a las tareas ya realizadas y cambiarán su calidad.

No hay recetas ni mucho menos, pero sí orientaciones básicas que pueden servir de base y ser ampliadas con los innumerables recursos que anidan en los hombres y mujeres de nuestro pueblo; así como también a todas las ideas y a la creatividad que surgen en el día a día, del enfrentamiento político, de nuestra participación directa en la lucha de clases.

El análisis de la situación política a partir de la experiencia local es determinante para elevar la calidad de nuestro periódico.

Aportes y desarrollos puntuales sobre temas concretos (una experiencia de lucha local o regional, una rama de la producción, un problema en una fábrica o un barrio, etc.); aportes locales sobre las ganancias monopolistas, sobre el saqueo y la explotación; aportes locales sobre experiencias de masas, estemos o no directamente en ellas; rescate de materiales históricos, no sólo del Partido, de acontecimientos obreros históricos, de hechos de masas, de la Historia Argentina, etc.; recopilación de listados de email y envío de notas e información predeterminadas; selección de sitios Web y archivo de información; seguimiento de datos o índices (INDEC, Trabajo, Ganancias, etc.); búsqueda de artículos relacionados sobre un mismo tema. Coyuntura / Estratégico; selección de trabajos en bibliotecas públicas, del Congreso, Archivo Histórico, Populares, etc. En esta línea es mucho lo que desde cada lugar tenemos y podemos hacer. ★

BREVE ANÁLISIS DEL PODER ECONÓMICO EN ARGENTINA

1. INTRODUCCIÓN

Dos elementos fundamentales resultan necesarios para entender el actual estadio del desarrollo capitalista local: 1) el grado de globalización de la producción y 2) el desarrollo del Capitalismo Monopolista de Estado (CME) a escala global.

El *nivel de globalización*, se expresa en la propia materialidad de los bienes producidos y es lo que hace, por ejemplo, que el principal destino del *aceite esencial de limón*, del cual Argentina es el primer exportador mundial, sea Estados Unidos y, a su vez, el principal comprador en ese destino sea la firma global **Cola Cola**. En igual sentido, opera el hecho que Bill Gates sea accionista indirecto (vía uno de sus fondos de inversión) del *Yacimiento Manantial Espejo* (extracción de plata) que se encuentra en la zona centro-oeste de la provincia de Santa Cruz. El creador de **Microsoft** es dueño de

Cascade Investment Group un fondo con inversiones en varias compañías no tecnológicas que, asociado con otras mineras como **Silver Standard** y **Pan American Silver** (ambas de Canadá), crearon **Triton** que es la encargada de la explotación de dicha mina. Asimismo, muchos de los minerales producidos en estos proyectos serán luego empleados en los negocios de tecnologías informáticas. También, a modo de ejemplo, señalamos el caso de **Daimler Argentina** que inició en el 2001 la producción local del modelo *Mercedes-Benz Sprinter* con volante invertido (a la derecha del utilitario) para exportar a los específicos mercados de Australia, Sudáfrica y Nueva Zelanda; o que **Google** haya elegido en el 2007 a Buenos Aires como su tercera oficina global luego de Mountain View / California (Estados Unidos) y Dublín (Irlanda). Los ejemplos en este sentido podrían ser numerosos para entender el concepto de extensión y socialización de la producción que hace que hoy el capitalismo mundial sea casi un mercado único.

El *desarrollo superlativo del Capitalismo Monopolista de Estado* (CME) complementa la situación anterior operando como un fenómeno que conduce a las corporaciones globales a la apropiación de los Estados Nacionales como base fundamental para aumentar su poderío económico y político en la competencia mundial. Esto se puede observar en el crecimiento absoluto del número de países capitalistas no centrales que son plataformas de las empresas más importantes de dichas corporaciones (Australia, Brasil, Corea del Sur, Chile, China, Dinamarca, Egipto, España, Finlandia, India, Irlanda, Israel, Marruecos, México, Noruega, Polonia, Sudáfrica, Tailandia, Taiwan, Turquía, etc.). En el desarrollo de la hegemonía del capital financiero, el control del Estado implica reforzar la capacidad de apropiación de innumerables recursos económicos, sociales y políticos para aplicarlos al desarrollo de los negocios y tener, además, mejores condiciones en la lucha intercapitalista.

2. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Entonces la estructura productiva local debe ser estudiada desde una visión política-estratégica como un ‘territorio’ de negocios que hoy es controlado integralmente por el capital monopolista. En este ‘territorio’, la burguesía organiza recursos económicos y población con el objetivo de obtener la mayor tasa

de ganancia en el menor tiempo posible, cuestión que opera en estricta consonancia con la ley general de la acumulación capitalista. Sobre esta estrategia fundamental asentada en la propiedad privada de los medios de producción se organiza y articula de manera efectiva el poder de mando y el dominio de la burguesía, poder que en la actualidad se ejerce bajo el liderazgo específico del capital financiero. De esta forma, la estructura económico-social se constituye en una parte fundamental del sustento del poder material en la Argentina. Partiendo de esta idea resulta bastante claro entender cómo la estructura del poder político refleja esos intereses que, en esta etapa de desarrollo del modo de producción, se organizan bajo la forma del Capitalismo Monopolista de Estado. La comprensión de la dinámica entre poder ‘real’ y representación ‘política’ aunque no siempre es lineal y ha estado históricamente teñida por mediaciones (institucionales, sociales, culturales, etc.) resulta la forma imprescindible para evaluar situaciones y tendencias en la disputa por el poder en su aspecto esencial, **que es cómo la lucha intercapitalista refleja a la lucha de clases, ámbito en donde el capital monopolista y el proletariado se enfrentan estratégicamente.**

Asimismo, la estructura económica argentina aún en su compleja heterogeneidad sectorial, se sustenta en dos modalidades básicas de obtención de ganancias: la extracción directa de *plusvalía* (fundamentalmente en el área industrial) y las diversas modalidades de generación de *rentas* (que no es otra cosa que la lucha ampliada por la apropiación de más plusvalía) tan características en la economía monopolista (agropecuaria, minera, petrolera, inmobiliaria y otras).

Desde esta visión intentamos acercarnos al análisis de una formación económico-social que no responde a las necesidades del pueblo y que es altamente transnacionalizada donde las decisiones de las corporaciones globales ordenan el funcionamiento general de la sociedad, bajo la ‘ley’ que a la subordinación económica de los intereses monopolistas le sigue la subordinación política a dichos intereses. Entonces, yendo a lo concreto, la primera aproximación a la estructura productiva se obtiene a partir de observar la actividad económica del país dividida de acuerdo a una clasificación de orden general dada por las estadísticas del Producto Bruto Interno (PBI) en: **Producción de Bienes: 35%** y **Producción de Servicios 65%**. Dentro de esta ‘macro’ clasificación es importante observar los principales desagregados sectoriales que integran el 100%

de la actividad económica nacional para tener una idea mas precisa respecto del peso sectorial relativo de los mismos dentro de la economía y en consecuencia dentro de la estructura política (*Cuadro N° 1*).

Cuadro N° 1
Participación Sectorial en el PBI (en %)

	2007	2000	1990	1980
Industria Manufacturera (Bienes)	17.1%	15.4%	18.1%	21.1%
Comercio Mayorista y Minorista (Servicios)	13.7%	13.5%	13.9%	16.1%
Actividad Inmobiliaria, Alquileres (Servicios)	13.6%	15.9%	16.5%	14.8%
Transporte, Almacenamiento, Comunicación (Servicios)	10.9%	9.0%	7.2%	5.7%
Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud (Servicios)	7.8%	8.7%	9.5%	7.0%
Agricultura, Ganadería y Pesca (Bienes)	7.5%	5.9%	6.8%	5.3%
Construcción (Bienes)	6.4%	5.6%	4.7%	8.8%
Serv. Comunitarios, Sociales y Personales (Servicios)	5.8%	6.1%	6.7%	5.2%
Intermediación Financiera (Servicios)	5.2%	6.5%	2.6%	4.1%
Administración Pública y Defensa (Servicios)	4.9%	5.7%	7.7%	5.8%
Electricidad, Gas y Agua (Bienes)	2.9%	2.7%	2.1%	1.5%
Hoteles y Restaurantes (Servicios)	2.6%	2.8%	2.6%	3.2%
Minas y Cantera (Bienes)	1.5%	1.9%	1.6%	1.4%

Fuente: Indec (Datos al Tercer Trimestre de 2007)

Aunque resulta caprichoso, de acuerdo a la manera particular que los gobiernos de la burguesía presentan las cosas, los datos del cuadro dan cuenta que la *Industria Manufacturera* productora de bienes es el principal sector de la economía (17.1%), **cuestión asimismo fundamental al momento de entender el peso e importancia estratégica de la clase obrera en la sociedad y el significado de la extracción de plusvalía en el análisis sobre los problemas de la lucha por el poder.** La alta participación de la manufactura en el PBI no es un fenómeno coyuntural ya que, siguiendo el planteo del cuadro, si nos remontamos casi tres décadas atrás (1980), el peso de la misma era aún mayor (21.1%). Esta situación da cuenta de un tipo de estructura económica y social que podríamos asociar a la forma de un país *capitalista de desarrollo medio*, cuestión con amplias implicancias por la particular estructura económico-social que lo sustenta, en especial, por el importante rol cuantitativo (además del cua-

litativo) de la clase obrera. En el mismo cuadro se puede observar que otras actividades industriales como agricultura, ganadería y pesca, construcción, electricidad, gas y agua, minas y canteras, suman y expresan, de manera precisa, la real dimensión y peso de la industria en la pirámide del poder.

Otra aproximación de carácter sectorial aún más desagregada, se encuentra en el *ranking* local de las primeras 1.000 empresas medidas de acuerdo a sus ventas (cuadro N° 2) que pone al sector petrolero en la punta del listado, dando cuenta de su alta incidencia e interrelación con casi cualquier sector económico.

Cuadro N° 2
Participación sectorial sobre 1.000 empresas de mayores ventas

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

SECTOR	%	Acum.	Celulosa y Papel	0,9%	86,3%
Petroleras	15,1%	15,1%	Agropecuarias	0,9%	87,2%
Acertiras y Cereales	10,5%	25,5%	Materia de Construcción	0,9%	88,1%
Comerciales	6,9%	32,4%	Entretencimientos	0,9%	89,0%
Servicios Telecomunicaciones	6,8%	39,3%	Transportes	0,9%	89,9%
Automotores	6,8%	46,0%	Televisión	0,8%	90,7%
Supermercados	5,1%	51,2%	Industria y Servicios Petroleros	0,8%	91,5%
Alimenticias	3,8%	55,0%	Metalos no ferrosos	0,7%	92,3%
Servicios Electricidad	3,2%	58,2%	Tabacaleras	0,7%	92,9%
Siderurgia	3,1%	61,3%	Industria del Cuero	0,6%	93,6%
Seguros	2,0%	63,4%	AFJP	0,6%	94,2%
Bebidas	1,9%	65,3%	Metalurgica	0,6%	94,7%
Servicios	1,8%	67,1%	Textiles	0,6%	95,3%
Servicios Médicos	1,6%	68,6%	Logisticos	0,5%	95,8%
Frigoríficos	1,5%	70,1%	Neumáticos	0,5%	96,3%
Mineria	1,5%	71,6%	Semilleros	0,5%	96,8%
Servicios de Gas	1,5%	73,1%	Envases	0,4%	97,2%
Laboratorios	1,5%	74,6%	Azucareras	0,4%	97,6%
Art. Limpieza y Cosmética	1,4%	76,0%	Industria del Plástico	0,4%	98,0%
Electrodomésticos	1,3%	77,3%	Maquinaria Agrícola	0,3%	98,3%
Droguerías	1,3%	78,6%	Productos Eléctricos	0,3%	98,6%
Lácteos	1,2%	79,8%	Consultoria	0,3%	98,9%
Ind. Gráfica y Editorial	1,2%	81,0%	Maquinaria y Equipos	0,3%	99,1%
Autopartes	1,2%	82,2%	Tarjetas de Crédito	0,2%	99,3%
Construcción	1,2%	83,4%	Frutícolas	0,2%	99,6%
Informática y Computación	1,0%	84,4%	Materia Fotografico	0,2%	99,8%
Aerolíneas	0,9%	85,4%	Pesqueras	0,2%	100,0%

En el cuadro también se observa el peso e importancia de las empresas de producción de bienes medido respecto del 100% ventas, resultando su proporción del 66% contra 34% del sector servicios.

3. SECTOR INDUSTRIAL

El entramado local de la actividad propiamente industrial ha determinado históricamente un sector fuertemente concentrador y activo dentro de las luchas por el poder económico y político. Su posición clave en la lucha intercapitalista presenta un rol destacado dado que, de la propia organización productiva industrial, resulta la existencia inmediata de los obreros. Asimismo, las condiciones de vida de la clase obrera y los trabajadores siempre dependieron del nivel de enfrentamiento entre burguesía y proletariado. También se quiere destacar en esta visión la particular importancia de la fuerza real de los trabajadores en las empresas monopolistas dado que tienen un rol fundamental en la estructuración y organización de la clase obrera como fuerza social y política de carácter nacional. La primera aproximación está dada por la escala de ventas.

Cuadro N° 3
Principales Empresas Industriales (Argentina)
Ventas en millones de U\$S

1. Repsol YPF	8.405
2. Petrobras Energia	3.851
3. Cargill	3.309
4. Bunge Argentina	2.256
5. Pan American Energy	1.754
6. Tenaris Argentina	1.750
7. Volkswagen Argentina	1.747
8. Esso	1.740
9. Shell	1.701
10. Aceitera Gral. Deheza	1.686
11. Siderar	1.665
12. Minera Alumbra	1.594
13. Ford Argentina	1.571
14. Toyota	1.519
15. Molinos Rio de la Plata	1.393

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

Dentro de la industria, el grupo automotriz tiene 3 de las 15 primeras empresas en facturación y siempre fue considerada una actividad estratégica para el proyecto burgués pese a las cambiantes políticas que llevó adelante el capital financiero en este país. La fabricación de vehículos se presenta en la actualidad como uno de los pilares más importantes en la estructuración de políticas dentro del poder, hecho que se refuerza con el recientemente nombrado Secretario de Industria *Fernando Fraguío* que es titular de la firma **Iveco Argentina** que forma parte de **Fiat Group** (Italia). En forma paralela, en los últimos años, las fábricas de autos también vienen presentándose como ‘testigos’ destacados en la dinámica de la lucha de clases. Dado que lo que ocurre en las plantas automotrices repercute en otros sectores, el peso e importancia de las empresas del sector que operan en el país resultan estratégicos, en especial en un momento donde la fabricación de autos en las plantas locales alcanzó un ‘record’ histórico (*cuadro N° 4*).

Cuadro N° 4
Producción de autos (2007/2006)

EMPRESA	UNIDADES (2007)	UNIDADES (2006)	VARIACIÓN
1. Peugeot-Citroen	117.150	97.572	+23%
2. General Motors	115.301	70.862	+63%
3. Ford Motors	87.982	78.785	+12%
4. Toyota	69.045	64.334	+7%
5. Renault	66.423	52.495	+27%
6. Volkswagen	57.476	46.864	+23%
7. Daimler Chrysler	26.199	19.775	+32%
8. Iveco	5.071	3.414	+49%
TOTAL	544.647	432.101	+26%

Fuente: Adefa

En línea con el desarrollo local del mercado automotriz y con la globalización productiva se destaca la expansión del sector autopartista, donde también las principales corporaciones internacionales están presentes.

Cuadro N° 5
Principales empresas Autopartistas (Argentina)
Ventas en millones de U\$S

1. Grupo Dana	215
2. Mirgor	115
3. SKF Argentina	98
4. Robert Bosch Argentina	88
5. Visteon	76
6. Carrazo	75
7. Eurostamp Argentina	68
8. Aupe	62
9. Industrias Lear Argentina	57
10. Ferrosider Gestamp	57

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

El área de la producción química y petroquímica es otra de las actividades estratégicas donde también existe una importante presencia y peso económico de las corporaciones globales.

Cuadro N° 6
Principales empresas Químicas y Petroquímicas (Argentina)
Ventas en millones de U\$S

1. Dow Argentina	1.257
2. Compañía Mega	693
3. Solvay Indupa	627
4. Atanor	514
5. Profertil	396
6. Bayer Argentina	294
7. Dupont Argentina	291
8. Petroken Ensenada	252
9. Eastman Química	237
10. Basf Argentina	175

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

Así, de la propia especificidad de la producción local surge la vinculación de la misma al mercado mundial resultando ésta otra entrada fundamental al tema del poder económico y su estructura. Esta idea nos lleva a analizar a la

Argentina como una ‘plataforma’ de negocios que, tanto en término de empresas como de productos y costos, se integra al engranaje mundial de la demanda de bienes de acuerdo a sus funciones productivas específicas en la división del trabajo impuesta por la globalización imperialista.

Cuadro N° 7
Ranking de Exportadores (2006)
En millones de US\$

1. Repsol-YPF	Petróleo	\$ 2.691
2. Cargill	Aceites y Cereales	\$ 2.480
3. Bunge	Aceites y Cereales	\$ 2.049
4. Minera Alumbra	Cobre y Oro	\$ 1.584
5. Aceitera Gral. Deheza	Aceites	\$ 1.499
6. Louis Dreyfus Commodities	Aceites y Granos	\$ 1.400
7. Pan American Energy	Petróleo	\$ 1.287
8. Tenaris Siderca	Tubos sin Costura	\$ 1.220
9. Molinos Río de la Plata	Alimentos y Aceites	\$ 1.195
10. Toyota	Camionetas	\$ 929
11. Nidera	Granos	\$ 798
12. Petrobras	Petróleo	\$ 736
13. Ford	Autos y Camionetas	\$ 674
14. Volkswagen	Autos	\$ 664
15. Dow Química	Química y Petroquímica	\$ 525
16. Vicentin	Aceites	\$ 501
17. A.C. Toepfer	Granos	\$ 464
18. Cía. Mega	Fertilizantes	\$ 460
19. Shell	Petróleo	\$ 459
20. ADM Argentina	Aceites y Cereales	\$ 431
21. Peugeot-Citroën	Autos	\$ 408
22. Aluar	Aluminio	\$ 392
23. Asoc. Coop. Arg.	Granos y Aceites	\$ 388
24. Esso	Petróleo	\$ 351

Fuente: Revista Prensa Económica

Cuando analizamos la propiedad de las principales empresas que operan en Argentina (según las informaciones que obtenemos de los medios de la burguesía) encontramos una interesante diversidad de entrelazamientos de negocios que reflejan las tendencias globales y que nos facilitan entender la fusión entre la industria y los bancos para formar el capital financiero. Para el caso de **REP-SOL** los principales accionistas son: el holding inmobiliario **Sacyr ValleHer-moso** (España) 17%, la caja de ahorro barcelonesa **La Caixa** (España) 12.5%, los fondos de inversión **State Street Bank & Trust** (USA) 6.5% y **Fidelity In-ternational** (USA) 6.1%, la petrolera estatal **PEMEX** (México) 4.8% y la en-tidad financiera **Chase Nominees / JPM Chase** (USA) 3.8%. En **CARGILL** el grupo de Control son las familias *Cargill* y *Mac Millan* de Estados Unidos que mantienen el 85% del capital. El **Grupo Bunge** que históricamente estuvo bajo la dirección de las familias, *Born* y *Hirsch* (también hoy participan en la dirección las familias *Caraballo* y de *La Tour d’Auvergne Lauraguais*) presenta como principales accionistas declarados de la holding **Bunge Ltd** (con sede fis-cal en Islas Bermudas) a: **Capital Research and Management Company** 11.14%, **Janus Capital Management LLC** 9.22%, **Wellington Management Company LLP** 8.44%, **Growth Fund of America Inc** 6.19%, **AXA** 4.10%, **Fidelity Management & Research Corp** 4.06%, **Janus Twenty Fund** 3.25%, **Bank of New York Mellon Corporation** 2.66%. En otros casos, son los mis-mos competidores dentro de una industria los que controlan una firma como **Compañía MEGA** sociedad integrada por **Repsol YPF** (38%), **Petrobras** (34%) y **Dow Chemical** (28%). O el particular caso de **Tenaris** que pese a ser una empresa “argentina-italiana” (al igual que **Ternium** el otro grupo siderúr-gico de **Techint**), tiene su domicilio legal en el Ducado de Luxemburgo, cues-tión que obedece fundamentalmente a aspectos impositivos ya que dicho país, hasta enero del 2007, eximía del impuesto a las ganancias y de retenciones de impuestos sobre pago de dividendos a empresas *holding* con sede en ese du-cado europeo. Como dato significativo, también tiene asiento en ese Estado el Holding siderúrgico más grande del mundo **Arcelor-Mittal** aunque su accio-nista de control, según publican los medios burgueses, es una familia originaria de la India que está asentada desde hace décadas en Londres.

Continuando con nuestro tema, vemos que las firmas que lideran el ranking ventas -en tanto agentes económicos que materializan la producción- son, en última instancia, la representación empresarial de los productos que Argentina ofrece al mercado mundial.

El cuadro N° 8 destaca los *grupos de productos* que lideran las ventas argentinas al exterior. Es fácil observar que la SOJA marca una fuerte hegemonía ya que sus tres principales variantes (harinas, aceite y porotos) representa por sí sola el 23.7% de las exportaciones totales del país, dando cuenta de su importancia en la economía y, en consecuencia, en las relaciones de poder. Asimismo, las primeras posiciones marcan el sesgo a la exportación de recursos naturales (commodities agropecuarios o mineros y productos derivados del gas).

Cuadro N° 8 (*Fuente Indec*)

Exportaciones por Grupo de productos (Ene/Oct 2007) en millones de u\$S

1	Harina y 'Pellets' de Soja	\$ 4.467	10,0%
2	Acete de Soja	\$ 3.356	7,5%
3	Porotos de Soja	\$ 2.763	6,2%
4	Productos Químicos	\$ 2.312	5,2%
5	Maíz en grano	\$ 2.061	4,6%
6	Autos	\$ 1.674	3,7%
7	Maquinarias y Aparatos Eléctricos	\$ 1.586	3,5%
8	Camiones	\$ 1.349	3,0%
9	Trigo	\$ 1.319	2,9%
10	Mineral de Cobre y concentrados	\$ 1.313	2,9%
11	Gas de Petróleo	\$ 1.065	2,4%
12	Petróleo Crudo	\$ 1.050	2,3%
13	Naftas	\$ 990	2,2%
14	Materias Plásticas	\$ 989	2,2%
15	Tubos sin Costura	\$ 974	2,2%
16	Carne Vacuna	\$ 954	2,1%
17	Pieles y Cueros	\$ 842	1,9%
18	Frutas Frescas	\$ 814	1,8%
19	Pescados y Mariscos sin elaborar	\$ 604	1,3%
20	Papel, Cartón e Impresos	\$ 515	1,1%
21	Productos Lácteos	\$ 510	1,1%
22	Acete de Girasol	\$ 508	1,1%
23	Fuel Oil	\$ 372	0,8%
24	Aluminio	\$ 352	0,8%
25	Vino	\$ 344	0,8%
26	Laminados Planos	\$ 249	0,6%
	SUBTOTAL (26 sectores)	\$ 33.332	
	TOTAL 10 meses del 2007	\$ 44.844	
	Primeros 26 Rubros de Exportación	74%	

También es fundamental conocer de forma más específica, lo que las empresas “argentinas” venden al exterior de acuerdo al contenido tecnológico incorporado para entender más profundamente el tipo de articulación de la estructura productiva dentro de la división capitalista del trabajo. Las exportaciones más importantes son bienes de baja tecnología (BT) con 47.1% y las importaciones más significativas son Media alta tecnología (MAT) con 51.5%.

Cuadro N° 9
Contenido

CONTENIDO TECNOLÓGICO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES
Alta tecnología	2.6%	22.6%
Media alta tecnología	22.7%	51.5%
Media baja tecnología	27.6%	14.1%
Baja tecnología	47.1%	11.8%
TOTAL	100.0%	100.0%

Fuente: Revista Informe Industrial N° 210 (2007)

Los principales destinos de la producción local exportable son otro indicador preciso de la trama de intereses que expresa la creciente complementariedad e integración de las empresas en el mercado mundial. Lideran por países las compras del exterior:

- 1°) Brasil (22 %)
- 2°) Estados Unidos (11%)
- 3°) China (10%) con ventas altamente concentradas en: *Soja* (45%), *Aceite de Soja* (30%), *Petróleo* (12%), *Cuero* (3.4%), *Minerales de Cobre* (2%) y *Otros* (7.6%).
- 4°) Chile (7%)

Asimismo, la contraparte de la estrategia exportadora resulta una estructura de compra de bienes en el mercado mundial donde también es central la división del trabajo y del poder tecnológico. Argentina adquiere en el exterior, fundamentalmente, *bienes de capital*, *insumos intermedios* o *bienes finales*, siendo

relevante entonces estratégicamente la proporción de cada uno de estos rubros. Teniendo en cuenta que existe en general una estrategia de provisión por parte de las Grandes Corporaciones, de ciertos insumos y bienes de capital a sus filiales internacionales, la relación matriz-filial forma otra de las patas centrales de la estructura de poder. Esta situación es fácil de observar en el hecho que Argentina importa para esos grupos un 40% entre bienes de capital y piezas, y un 35% de bienes intermedios.

Cuadro N° 10
Estructura importaciones (2007)

Bienes Intermedios	35%
Bienes de Capital	23%
Piezas y Accesorios para Bienes de Capital	17%
Bienes de Consumo	11%
Combustibles y Lubricantes	7%
Vehículos automotores de Pasajeros	6%
TOTAL	100%

Fuente: Indec

La organización del empleo en la producción capitalista es otra de las variables fundamentales para contextualizar la concentración de poder de mando, cuestión decisiva en la lucha política al jugar un rol preponderante en la acción estratégica de la unidad de la clase obrera y los trabajadores. Avanzando en el tema, la primera ‘macro’ división es por sectores más agregados: **Empleos en la Producción de Bienes: 31%** y **Empleos en el Sector Servicios 69%**. Hoy, al igual que en otras épocas, el nivel de empleo en la industria tiende a estar concentrado en las grandes empresas tal como lo señalan los datos de la *Encuesta Nacional de Grandes Empresas* (ENGE) donde en el año 2005 las 500 empresas más grandes empleaban 561.328 trabajadores.

Avanzando más particularmente en el análisis dentro del sector industrial las empresas con mayor cantidad de empleados durante el 2007 resultan:

Cuadro N° 11
N° de empleados (2007)

EMPRESA	N°	TIPO DE CONCENTRACION
1. Arcor	14.000	30 plantas industriales
2. Repsol YPF	10.000	Relativamente concentrado
3. Tenaris Siderca	6.326	Concentrado
4. Ternium Siderar	5.165	Concentrado
5. PSA Peugeot	4.544	Concentrado
6. Volkswagen Arg.	3.800	Concentrado
7. Unilever	3.750	10 plantas industriales
8. Cargill	3.600	40 centros en todo el país
9. Swift Armour	3.600	Concentrado
10. Molinos Río de la Plata	3.500	14 plantas industriales
11. Mastellone Hnos	3.500	Relativamente concentrado
12. Grupo Siemens	3.500	Relativamente concentrado
13. Cervecería Quilmes	3.409	6 Plantas industriales
14. Expofrut	3.236	20 plantas de empaque
15. Alnor	2.969	9 plantas industriales
16. Acindar/Arcelor-Mittal	2.800	Concentrado

El cuadro N° 11 da cuenta del nivel de concentración de trabajadores en una o varias fábricas por grupo económico, destacándose asimismo que existen ‘zonas geográficas’ con un número de trabajadores que pertenecen a distintas empresas como el caso del *Yacimiento Cerro Dragón* (Chubut-Sta.Cruz) donde encontramos cerca de 8.000 trabajadores contratados bajo diversas modalidades y por empresas diferentes. Relación de dependencia directa con **Pan American Energy** (operadora del yacimiento) trabajan unas 1.000 personas. El resto, en su mayoría, son obreros de empresas contratistas y subcontratistas como: **Contreras Hermanos SA** (Ingeniería de infraestructura), **Burgwardt** (Construcción de caminos), **ABB** (Equipos eléctricos), **SKANSKA** (Ingeniería), **Petrosar** (Servicios para la industrial petrolera), **Electropatagonia** (Reparación y Mantenimiento de Yacimientos), **Coninsa** (Construcciones); **Electrificadora del Valle** (Obras eléctricas y mecánicas); **Almanzora** (Transporte) y otras empresas más chicas que a su vez tienen más de 2.500 obreros bajo el encuadramiento del convenio de la UOCRA (Unión Obrera de la Construcción) lo que les permite mantener bajos niveles salariales.

Otro tipo de concentración del empleo relevante para tener en cuenta es por Grupo Empresarial. Por ejemplo, el caso de **Roggio** que entre sus diversas em-

presas emplea cerca de 15.000 personas, **Cliba** (6.500), **Metrovías** (4.500), **CET** (1.000), **Prominente** (800) son las principales. Al respecto cabe recordar que muchas contratistas en realidad son la misma empresa madre con otro nombre y que la separación entre ambas tiene no sólo fines económicos sino también de dividir a la clase obrera.

También es posible aproximarse a la distribución sectorial del empleo, vía del análisis de los afiliados al sistema ART (Administradora de Riesgo de Trabajo). Si bien la principal masa corresponde al empleo público, en segundo lugar encontramos al sector manufacturero con más de 1.000.000 de inscriptos, sobre los casi 6.700.000 afiliados.

Cuadro N° 12
Afiliados a Sistema ART (2006)

Sector	Porcentaje
Servicios Sociales y Comunales	39.8%
Industria Manufacturera	15.7%
Comercio	14.9%
Servicios Financieros	10.3%
Transporte	7.0%
Construcción	5.7%
Agro	4.9%
Electricidad	0.9%
Minería	0.6%
Otros	0.2%

Fuente: Superintendencia de ART

Otro aspecto fundamental que no puede dejar de mencionarse para evaluar tendencias en la estructura económico-social, en especial por las implicancias políticas que tiene el tema, es la predominante visión ‘reformista’ que existe respecto del rol económico y social de las PyMEs (Pequeñas y Medianas Empresas). Esta corriente considera que este segmento debería ser la esencia de un modelo capitalista más competitivo y en consecuencia resultarían estas ‘empresas’ la base económica y social de un modelo de crecimiento ‘alternativo’ al del capital monopolista. Si bien las PyMEs son numerosas desde el punto de vista de la cantidad de establecimientos y muy importantes en el nivel de empleo absoluto, no están en condiciones de cumplir con esa función ya que estas empre-

sas resultan, en su esencia, sólo el sustento productivo óptimo de la estructuración ‘eficientista’ con la que capital monopolista organiza su producción y nunca un vehículo generador de competencia o modelo social alternativo, dado que la tendencia de la producción es a la concentración y de allí la tendencia dominante es a la centralización del poder en la superestructura política, tal cual ocurre en el mundo donde la propiedad y la producción se centralizan, la primera siempre a mayor velocidad. Volvemos a mencionar además que muchas PyMEs constituyen empresas con distinta composición societaria nominal al monopolio para el que trabajan, pero en realidad **forman parte del mismo grupo monopolista**.

4. ¿QUÉ EMPRESAS “VALEN MÁS”?

Como resultado de agrupar las variables *ventas locales, exportación, ganancias, personal, plantas en actividad*, surge otra aproximación al poder ‘absoluto’ de cada empresa cuando se observa cuáles son las que mayor cotización tienen en la Bolsa de Buenos Aires.

Los cinco primeros casos corresponden a los que se puede denominar *holdings* internacionales como ser: **Telefónica SA, Banco Santander, Petrobras, Repsol-YPF y Tenaris**, empresas donde la Bolsa de Buenos Aires es apenas una de las tantas plazas financieras internacionales donde tienen cotización. En el caso de **REPSOL** (controlante de YPF) cotiza en las Bolsas de Nueva York, Londres, Madrid, Berlín, Dusseldorf, Hamburgo, Stuttgart y México.

La inclusión de las mismas resulta fundamental para entender las actuales estrategias de poder en este país donde los intereses de las empresas monopolistas terminan imponiendo su dominio sobre la vida política argentina. Las empresas que les siguen al ‘grupo líder’ en la lista del Cuadro N° 13 son las que tienen actividad económica casi excluyentemente en el país, siendo sus accionistas mayoritarios corporaciones globales. También para contextualizar su valor económico y financiero se puede comparar el valor que el mercado de capitales les asigna con el tamaño del PBI de Argentina.

Cuadro N° 13
Valor de Mercado (En millones de US\$)

EMPRESA	SECTOR	CONTROL	Valor de Mercado
PBI ARGENTINA			\$266.000
Telefónica SA	Servicios	Corporación Global	\$163.828
Banco Santander	Servicios	Holding Global	\$135.976
Petrobrás	Petróleo	Corporación Global	\$134.938
Repsol-YPF	Petróleo	Corporación Global	\$47.962
Tenaris	Siderurgia	Holding Global	\$28.288
Telecom	Servicios	Telecom / Grupo Wertheim	\$4.482
Siderar	Siderurgia	Techint	\$2.931
Petrobras Energía	Petróleo	Petrobras	\$2.887
Grupo Clarín	Servicios	Grupo Noble	\$2.802
Aluar	Aluminio	Grupo Madanes	\$2.530
Banco Macro	Servicios	Grupo Brito	\$1.938
Banco Río	Servicios	Banco Santander	\$1.827
Acindar	Siderurgia	Arcelor Mittal	\$1.420
Banco Francés	Servicios	BBVA	\$1.379
Edenor	Servicios	Pampa Holding	\$1.112
Banco Hipotecario	Banco	IRSA	\$1.097
TGS	Transporte de Gas	Petrobras + ABN Bank	\$1.046
Pampa Holding	Servicios Eléctricos	Grupo Midlin	\$966
Grupo Financiero Galicia	Banco	Familias Escasany, Ayerza y Braun	\$928
Molinos Río	Alimentos	Grupo Perez Companc	\$864

Fuente: Bolsa de Comercio (Octubre 2007)

En una evaluación básica de magnitudes de negocios, **Telefónica** equivale al 62% del PBI de Argentina y **Tenaris** el 11%. Dentro del segundo segmento -las que tienen su actividad principal en Argentina-, hay un subgrupo que a su vez tiene cotización en los mercados accionarios de Estados Unidos (*NYSE* y *NASDAQ*) como ser: **Ternium**, **Irsa**, **Petrobras Participaciones** (ex **Pérez Companc**), **Grupo Financiero Galicia**, **Cresud**, **Banco Macro**, **Banco Francés**, **Telecom**, **Edenor**, **Transportadora de Gas del Sur** y **Metrogas**, situa-

ción que da cuenta de la estructural ‘vocación’ globalizante del mercado financiero, donde las empresas -aún las controladas por Corporaciones Globales- son absorbidas por grupos financieros internacionales más poderosos en la lucha por el control de los mercados y las fuentes de materias primas.

5. ¿EN QUÉ SECTORES SE PAGAN LOS MAYORES SALARIOS A CAMBIO DE UNA MAYOR EXPLOTACIÓN?

La remuneración a los trabajadores es otro factor central en el análisis tendencial porque implica un componente material fundamental para la clase obrera dado que el salario, además de sustento de vida para los trabajadores, es parte primordial de la relación capital-trabajo fuente esencial de la ganancia capitalista.

En la estructura salarial (cuadro N° 14) se observa que en forma parecida al resto del mundo, el sector de los trabajadores con más alta remuneración es el de la minería. Le siguen a éste los trabajadores de los sectores producción de gas, electricidad y agua. Un escalón más abajo, se ubican los funcionarios y empleados del sector financiero y un paso más abajo los trabajadores del área de los servicios, luego la administración pública y recién en un escalón inferior el conjunto de la industria manufacturera.

Cuadro N° 14
Salario Base MINERIA (\$6.563 mensual) = 100,0

Minas y Cantera (Bienes)	\$6.563	100,0
Electricidad, Gas y Agua (Bienes)	\$4.129	62,9
Intermediación Financiera (Servicios)	\$3.808	58,0
Transporte, Almacenamiento, Comunicación (Servicios)	\$2.854	43,5
Administración Pública y Defensa (Servicios)	\$2.460	37,5
INDUSTRIA MANUFACTURERA (BIENES)	\$2.068	31,5
Actividad Inmobiliaria, Alquileres (Servicios)	\$1.898	28,9
Construcción (Bienes)	\$1.830	27,9
Comercio Mayorista y Minorista (Servicios)	\$1.792	27,3
Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud (Servicios)	\$1.759	26,8
Hoteles y Restaurantes (Servicios)	\$1.409	21,5
Agricultura, Ganadería y Pesca (Bienes)	\$1.175	17,9

Fuente: Indec / Valores al tercer trimestre del 2007

6. SECTOR AGROPECUARIO

Sustentado en la monopolización del acopio y la comercialización de los productos, en la propiedad privada de la tierra y en la extracción de renta diferencial a escala mundial, se ubica este otro sector estratégico para la burguesía. Se calcula que emplea a unas 313.000 personas registradas, de las cuales el 27% corresponde a la actividad manufacturera agroindustrial. La diversidad de actividades que incluye es hoy sumamente importante en la estructuración económica y social de áreas enteras del país, en especial de aquellas que no se corresponden con los grandes núcleos urbanos provinciales. Además de los rubros productivos ‘tradicionales’ como cereales, aceites, carne y lácteos, en las últimas décadas, con el desarrollo tecnológico, hubo un importante crecimiento de negocios como: Forestación, Semillas Híbridas, Aceite de Oliva, Biodiesel, Viñedos Varietales, Frutas Frescas, Miel, etc. Tomando entonces como referencia esta inmensa capacidad productiva no es extraño encontrar, en la división mundial capitalista del trabajo -al igual que en décadas pasadas pero con otros productos-, un importante liderazgo por parte del sector agropecuario industrial.

El cuadro N° 15 muestra veintitrés grupos de productos agropecuarios que son líderes dentro de las exportaciones mundiales.

Cuadro N° 15
Posición de Argentina en los mercados mundiales (2007)

POSICION	PRODUCTO
1er Lugar	Aceite de soja, Limón concentrado y aceite esencial, Pera fresca y Mosto
2do Lugar	Maíz, Aceite de girasol, Miel, Marí, Leche en polvo entera
3er Lugar	Jarabe de maíz de alta fructuosa, Poroto de soja, Semilla de girasol
4to Lugar	Aceluna de mesa, Carne Bovina
5to Lugar	Trigo, Jugo concentrado de manzana
6to Lugar	Harina de trigo y premezclas, Carne aviar
7mo Lugar	Harina de maíz, Durazno en conserva, Aceite de oliva
9no Lugar	Uva
10mo Lugar	Azúcar

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos

Aún en la complejidad, para determinar la propiedad efectiva de la tierra, en ‘última instancia’ por el extendido desarrollo de formas societarias y asociativas relacionadas con la administración de la misma, se puede señalar que existen importantes grupos económicos que son hoy propietarios de grandes extensiones de tierra y otros que monopolizan la comercialización de sus productos. Presentamos en el cuadro N° 16 diversos casos de Grupos Agropecuarios que dan cuenta de una particular modalidad de organización tendencial de la producción denominada *Global Farming*. Sobre estas estrategias ha avanzado con velocidad el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en los campos que operan a su vez, en numerosos casos, con orientación casi exclusiva al mercado mundial.

Cuadro N° 16
Principales Empresas Agropecuarias (2006)
Ventas en millones de US\$

EMPRESAS	VENTAS
1. Agricultores Federados Argentinos (25 mil productores de Santa Fe)	578
2. Los Grobos Agropecuaria (Filia Grobocopatel)	117
3. Lartirigoyen y Cia. (Grupo Glencore)	98
4. Liag Argentina SA (Filia Kahlbelzer/Australia)	60
5. Adeco Agropecuaria (Grupo Soros)	52
6. Enrique Zeni y Cia. (Filia Zeni)	42
7. Del Monte Fresh (Grupo Chileno)	38
8. Centro Agropecuario Modelo	37
9. Cresud (Grupo Elstain)	36
10. Pilaga Ganadera (Grupo Adeco)	33

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

Se calcula que el mayor grupo propietario de tierras en el país es **Benetton** con 958.000 hectáreas con la siguientes distribución geográfica: Chubut y Río Negro 350.000; Santa Cruz 593.00; Provincia de Buenos Aires 15.000. El cuadro N° 17 presenta asimismo otros grupos que concentran hectáreas en diversas zonas del país, con tierras de distintas calidades y aptitudes, con diversos objetivos económicos como los casos de **Cresud** (agropecuaria general), **Alto**

Paraná (forestal), **Douglas Tompkins** (reserva acuífera), **Adeco** (agropecuaria general), **Unitec Agro** (algodón y ganadería principalmente), **Los Grobos** (soja), **Liag** (agropecuaria general), **MSU** (soja y maíz), **Lartirigoyen** (agropecuaria general), **Alfredo Olmedo** (soja), entre otros. Muchas veces esa actividad productiva es realizada en tierras propias o en administración.

Cuadro N° 17
Principales Grupos en Hectáreas
(Propias y/o en Operación)

Grupo	Hectáreas
Grupo Benetton	958.000
Cresud	381.049
Alto Paraná	220.000
Douglas Tompkins	205.000
AdecoAgro	200.000
El Tejar	180.000
Estancias Unidas del Sur (Fortabat)	155.000
Unitec Agro (Eumeklan)	150.000
Los Grobos	135.000
Liag	125.000
MSU (Grupo Uribelarrea)	121.500
Lartirigoyen y Cia.	100.000
Familia Olmedo	100.000
Grupo Ocasá (Colella/Filia Yabran)	100.000

Por su parte, las empresas más importantes que concentran la comercialización de la producción de granos son **Cargill**, **Bunge**, **Louis Dreyfus Commodities**, **Molinos Río de la Plata**, **Nidera**, **A.C. Toepfer**. Asimismo, dado el significativo peso de la agroindustria en la generación de divisas, las innovaciones tecnológicas tienen un rol decisivo en el potencial de evolución de los negocios del sector. En este sentido, se puede mencionar, a manera de ejemplo, cómo se fueron transformando los volúmenes de producción y la frontera agrícola, con la incorporación en 1996, del primer cultivo genéticamente modificado, la soja tolerante al herbicida glifosato (soja RR). Así, en 10 años, la producción de este cultivo se triplicó, aunque ello haya significado desmontar miles de hectáreas de bosques, desgastar enormes cantidades de tierras y otras barbaridades del capitalismo que generan expulsión de población y destrucción

del medio ambiente. La creciente integración a la oferta mundial de alimentos hace que la mayoría de las firmas vinculadas a la biotecnología agrícola orientada a la optimización de los negocios rentables en vez de la armonización entre la producción, las necesidades humanas y los recursos naturales, sean filiales de multinacionales como el caso de:

Monsanto (USA)

Bayer CropScience (Alemania)

Pioneer Argentina (USA)

Syngenta Seeds (Suiza)

Dow AgroSciences Argentina (USA).

(*) Las publicaciones burguesas le asignan esta “nacionalidad” a las empresas mencinoadas

7. SECTOR EXTRACCIÓN (PETRÓLEO Y MINERÍA)

Otro sector estratégico en el mundo es el que refiere y explota la producción de petróleo y gas. En Argentina este sector se encuentra altamente concentrado en un grupo de 6 empresas que controlan el 80% de la misma (Cuadro N° 18).

Cuadro N° 18
Extracción de Petróleo (2007)

1. YPF	37%
2. Pan American Energy	17%
3. Chevron	8%
4. Petrobras	8%
5. Oxy	5%
6. Tecpetrol/Techint	5%
Otros Empresas	20%

Fuente: IAPG

Esta situación, también puede observarse con la ubicación de los principales yacimientos petroleros en las distintas regiones del país.

Cuadro N° 19
Principales Yacimientos de Petróleo (m3/día)
-Septiembre 2007-

Yacimiento	Operador	Provincia	M3/día
Anticlinal Grande-Cerro Dragón	Pan American Energy	Santa Cruz	13.877
Huantraico	Chevron San Jorge	Neuquén	8.992
Chihuido de la Sierra Negra	YPF/Repsol	Mendoza	8.216
El Tordillo	Tecpetrol	Santa Cruz	3.940
Puesto Hernandez	Petrobras	Neuquén	3.902
Los Perales-Las Mesetas	YPF/Repsol	Santa Cruz	3.405
Cañadón de la Escondida-Las Heras	YPF/Repsol	Santa Cruz	2.772
Manantiales-Behr	YPF/Repsol	Chubut	2.696
Chihuido de la Salina	YPF/Repsol	Neuquén	2.320
Loma La Lata-S. Barrosa	YPF/Repsol	Neuquén	2.299
TOTAL PAIS	-		103.362

Fuente: IAPG (Instituto Argentino de Petróleo y Gas)

Respecto de la extracción de gas, este recurso se ha tornado estratégico dada la matriz de producción local pues este bien se ha convertido en un insumo fundamental por funcionar tanto como: 1) energía domiciliaria, 2) insumo energético directo de la producción industrial, 3) componente de la generación eléctrica en las usinas de ciclo combinado que abastecen a la población e industria y como 4) insumo para la transformación posterior en la industria química y petroquímica.

Cuadro N° 20
Principales Yacimientos de Gas (m3/día) -Septiembre 2007-

Yacimiento	Operador	Provincia	M3/día
Loma La Lata-Sierra Barrosa	YPF/Repsol	Neuquén	27.345
Agua Pichana	Total Austral	Neuquén	13.407
San Roque	Total Austral	Neuquén	11.586
Cuenca Marina Austral 1	Total Austral	Tierra del Fuego	10.529
Acambuco	Pan American Energy	Salta	8.952
Anticlinal Grande-Cerro Dragón	Pan American Energy	Santa Cruz	7.914
Ramos	Pluspetrol	Salta	7.392
Tierra del Fuego-Fracción B	Petrolera LF Company	Tierra del Fuego	4.870
Centenario	Pluspetrol	Neuquén	4.291
Sierra Chata (Chihuidos)	Petrobras	Neuquén	3.205
TOTAL PAIS	-		144.171

Fuente: IAPG (Instituto Argentino de Petróleo y Gas)

Asimismo, dentro de las exportaciones sectoriales, se observa el preponderante rol de ciertos grupos que operan en línea directa con el mercado mundial energético como estrategia principal.

Cuadro N° 21
Principales Exportadores de Petróleo (2006)
En Millones de US\$

EMPRESA	VALOR EXPORTADO	%
1. Pan American Energy (BP 60% + Bidas 40%)	749	51%
2. Vintage Oil Argentina (Occidental Petroleum)	167	11%
3. YPF (Repsol)	165	11%
4. Chevron Internacional	119	8%
5. Tecpetrol (Grupo Techint)	88	6%
6. CAPSA (Wild SA + El Paso Energy)	67	5%
7. Petrobras Energía	30	2%
8. Wintershall Energía (BASF/Alemania)	28	2%
9. CGC (Fondo de Inversión Southern Cross)	24	2%
10. Petrobras Argentina	18	1%
11. Sipetrol (ENAP/Chile)	3	0%
TOTAL	1.458	100%

Fuente: Secretaría de Energía

Dentro del proyecto de la burguesía también se registra una creciente importancia con la dinámica del sector minero. Altamente concentrado en el mundo, da cuenta entonces de un conjunto de Grupos Mundiales con presencia en casi cualquier lugar del planeta. Para el caso local destacamos las empresas de mayor cantidad de ventas (cuadro n° 22).

Cuadro N° 22
Principales Empresas Mineras (Argentina)
Ventas en Millones de Pesos

EMPRESAS	VENTAS
1. Minera Alumbrera (Grupo Xstrata)	1.594
2. Minera Argentina Gold (Grupo Barrick)	334
3. Cerro Vanguardia (Grupo Anglo Gold Ashanti)	107
4. Minera del Altiplano (FMC Corporation)	64
5. Canteras Cerro Negro (Grupo CRH)	60
6. Servicios Mineros Argentinos (Grupo Caterpillar)	46

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

Asimismo, los principales proyectos mineros en estudio e implementación en la actualidad son:

Cuadro N° 23
Principales Proyectos en desarrollo

Proyecto	Provincia	Mineral	Grupo de Control
Potasio Río Colorado	Mendoza	Cloruro de potasio	Grupo Río Tinto
Agua Rica	Catamarca	Cobre, Molibdeno, Oro	Northern Orion Resources
Pascua Lama	San Juan	Oro	Barrick Gold
Pachón	San Juan	Cobre, Molibdeno	Xstrata
San José	Santa Cruz	Oro, Plata	Minera Santa Cruz = Grupo Hochschild + Minera Andes
Gualcamayo	San Juan	Oro, Plata, Cobre	Yamana Gold
Manantial Espejo	Santa Cruz	Plata	Minera Triton Argentina = PanAmerican Silver + Silver Standard
Casposo	San Juan	Oro, Plata	Newmont Mining Corp

8. SECTOR SERVICIOS

En su extendida incidencia en la economía, tanto por su peso relativo en el PBI (65%, aunque dentro del mismo haya también producción industrial que las publicaciones burguesas citadas no considera) como por su alta incidencia en el empleo de trabajadores, debe observarse a los *servicios* como otro sector fundamental de la estructura productiva. Los múltiples niveles de interrelación que presenta -en especial en relación a la organización del mercado interno- lo convierten en **fuerza fundamental de la movilización y transferencia de recursos económicos una vez generada la masa de plusvalía en las fábricas e industria extractiva**. Así, la estructura productora de bienes se complementa con un sinnúmero de áreas donde se termina de ‘valorizar’ una parte del trabajo excedente. En un vasto rango y en una vasta distribución territorial encontramos áreas fundamentales para la estructura económica local como ser: Supermercados, Bancos, Transporte de Carga, Transporte de Pasajero, Educación, Salud, Defensa, Cultura, Servicios Públicos, Sistemas de Fondos de Pensión, Servicios Profesionales Personales, Seguros, Servicios Legales

y Jurídicos, Administración de Puertos, Turismo, Entretenimiento, Software, Logística, etc. En estas áreas también se registra una importante presencia y control por parte de las empresas y corporaciones globales.

Cuadro N° 24
Principales Empresas de Servicios (2006)
Ventas en millones de U\$S

1. Telecom Argentina	2.438
2. Grupo Carrefour	1.803
3. Telefónica Móviles	1.681
4. Jumbo Retail Arg.	1.563
5. CTI Movil - Claro	1.443
6. Telefónica Arg.	1.229
7. Aerolíneas Argentinas	956
8. Grupo Clarín	922
9. Coto	922
10. Disco	874

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

Dentro del sector servicios las principales empresas de mayor cantidad de empleados resultan, al igual que en el mundo, grupos vinculados a la actividad comercial o a los servicios públicos. Los cinco primeros explotadores de empleados de Estados Unidos en el orden privado, en el 2006, eran:

Wal-Mart (Supermercado) 1.800.000

McDonald's (Fast Food) 447.000

United Parcel Service (Servicio de Correo) 407.000

Sears Holding (Tiendas minoristas) 355.000

Home Depot (Mayorista productos para construcción y hogar) 345.000

La primera empresa industrial es **General Motors** ocupa recién el octavo lugar con 327.000.

Localmente, el ranking lo encabezan los supermercados, empresas de servicios públicos, las firmas de seguridad y las empresas de servicios temporarios.

Cuadro N° 25 - N° de empleados (2007)

EMPRESA	N°	TIPO DE CONCENTRACION
1. Grupo Manpower	25.757	Empleo temporario atomizado
2. Grupo Cencosud-Jumbo	25.650	Cadena de Supermercados
3. Grupo Telefónica	21.693	Atomizado
4. Grupo Carrefour	18.295	Cadena de Supermercados
5. Grupo Adecco	17.780	Empleo temporario (55 sucursales)
6. Grupo Coto	14.700	Supermercados
7. Grupo Telecom	14.046	Atomizado
8. Grupo Clarin	12.800	Diarios y Canales de Cable
9. Grupo Sesa	12.249	Empleo temporario
10. Grupo Prosegur	10.498	Seguridad
11. Arcos Dorados	10.390	Cadena Mc Donald's
12. Aerolineas Argentinas	9.132	Transporte aéreo
13. La Anónima	8.846	Cadena de Supermercados
14. Grupo Bayton	8.750	Servicios empleo temporario
15. Securitas Argentina	8.278	Seguridad
16. Wal-Mart	7.557	Cadena de Supermercados

Dentro del sector servicios juega un rol creciente en las últimas décadas el denominado segmento de la *intermediación financiera*. El proceso de centralización de la Banca ha sido muy importante en los últimos 10 años, proceso que no ha estado exento de agudas disputas intercapitalistas donde recientemente, ciertos grupos financieros globales y tradicionales en la banca mundial se retiraron de este mercado (**Scotia Bank**, **BankBoston**, **Deutsche Bank**, etc.).

El cuadro N° 26 refiere a los principales grupos orientadores del crédito (para consumo y para la producción. El liderazgo en la actualidad se disputa activamente entre dos Bancos Públicos y la banca “española” que cada vez adquiere mayor presencia en las finanzas mundiales.

Cuadro N° 26

Bancos que más prestan sobre el total (2006) Fuente: BCRA

Banco	Porcentaje
1. Banco de la Nación Argentina	10.6%
2. Banco Río Santander	9.9%
3. Banco de la Provincia de Bs. As.	8.4%
4. BBVA/Banco Francés	7.6%
5. Banco de Galicia	7.4%
6. Citibank	4.4%
7. Standard Bank	4.2%
8. Banco Macro	3.7%
9. Banco Hipotecario	3.6%
10. HSBC-Bank	3.6%
Subtotal	63.4%

Ampliando nuestra visión de lo ‘financiero’ y también con un sentido estratégico hay que entender cómo operan las *Administradoras de Fondos de Jubilación y Pensión* en tanto instituciones que **ligan el ahorro previsional de los trabajadores con las estrategias de financiamiento de las empresas monopolistas** y del Estado burgués en poder y bajo control de los monopolios en donde también se encuentran estructuras de las viejas organizaciones sindicales transformadas en empresas.

Cuadro N° 27
Principales AFJP's (Octubre 2007)

AFJP	ACCIONISTA	AFILIADOS	%
1. Origenes	Grupo ING	2.133.791	19.4%
2. MET	Metropolitan Life	1.591.496	14.5%
3. Consolidar	Banco Bilbao Vizcaya	1.485.554	13.5%
4. Arauca Bit	Grupo OSDE	1.290.408	11.8%
5. MAXIMA	HSBC + New York Life	1.222.223	11.1%
6. NACION	Banco de la Nación Argentina	1.077.598	9.8%
Otras	-	2.182.801	19.9%
TOTAL		10.983.871	100.0%

Fuente: SAFJP

9. ÁREA TECNOLÓGICA

Considerando que la deformada -para las necesidades y aspiraciones del pueblo- estructura productiva de Argentina y dependiente de las decisiones del capital financiero -donde la alta tecnología resulta un capital valioso que está reservado sólo a unas pocas regiones del planeta-, existe un grupo de empresas que operan localmente cuya fuente principal de ingresos es la producción de conocimiento, tecnología y bienes asociados a esta actividad. En algunos casos, por su propia constitución histórica como empresas del Estado y por el tipo de trabajadores que incluyen, resultan estratégicamente muy importantes por ser una de las principales bocas de absorción de científicos y técnicos que trabajan en investigación. La diversidad de producción de conocimiento ocurre en sectores diversos pero se pueden mencionar los casos de empresas como:

Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) con operaciones en Mendoza, Río Negro, Córdoba, Provincia de Buenos donde trabajan 1.800 personas de las cuales el 75% son profesionales y técnicos. Está integrada por las

empresas: *Combustibles Nucleares Argentina, Fábrica Aleaciones Especiales, Empresa Neuquina de Servicios de Ingeniería, DIOXITEK, Polo Tecnológico Constituyentes, Fundación Escuela de Medicina Nuclear y Fundación Centro de Diagnostico Nuclear.*

INVAP (Bariloche/Rio Negro) trabajan 600 personas en su mayoría científicos y técnicos. **Lookheed Martin Aircraft** (Ciudad de Córdoba) Ex-Área Material Córdoba (Ex-Fábrica Militar de Aviones fundada en 1927).

Motorola/Centro de Desarrollo Tecnológico (Ciudad de Córdoba)

Biosidus (Parque Industrial Pilar y Zarate/Provincia de Buenos Aires)

IMPESA / Industrias Metalúrgicas Pescarmona (Godoy Cruz/Mendoza)

IBM (Martínez/Provincia de Buenos Aires) en cuyo *Campus tecnológico* inaugurado en el 2001 trabajan cerca de 5.000 personas.

Siemens (San Martín/Provincia de Buenos Aires)

BGH (Río Grande/Tierra de Fuego; Ezeiza/Pcia. de Buenos Aires)

Existen otros centros de investigación y desarrollo tecnológico que igualmente se encuentran al servicio de las necesidades de los monopolios. Ellos son: INTA, INTI, CONICET y las Universidades Públicas, entre otros.

Otra área especial dentro del sector tecnológico se encuentra en la actividad de los laboratorios farmacéuticos los que asimismo, tienen una relación directa respecto de la salud de la población. Éste resulta un sector donde los grupos de origen local mantienen una activa disputa por el liderazgo con los grandes laboratorios mundiales. Los Grupos de origen local más importantes son: **Roemmers, Bago, Gador** (Grupo Roemmers) y **Elea**.

Cuadro N° 28

Principales Laboratorios Ventas en millones de U\$S (2006)

1. Roemmers	170
2. Abbott Laboratorios	169
3. Productos Roche	148
4. Laboratorios Bago	110
5. Pfizer	106
6. Novartis Argentina	95
7. Gador	94
8. Laboratorio Elea	81
9. Sanofi Aventis	78
10. Aventis Pharma	72

Fuente: Prensa Económica N° 285 (2007)

10. LA ESTRUCTURACIÓN DE GRUPOS ECONÓMICOS Y CORPORACIONES. FORMAS DEL CAPITAL

En otros períodos históricos la hegemonía del poder económico se ha repartido alternativamente entre Grupos Extranjeros y Grupos de Origen Local. Hasta la década del '70 el rol de cada uno de ellos en las alianzas de poder y políticas tendía a ser diferenciado reflejando intereses diferentes. A partir del *Plan Martínez de Hoz* y la reforma financiera de 1977 de la última dictadura, que operaban en consonancia con cambios globales, **se facilitó la tendencia predominante de concentración del capital financiero**. En este proceso que ya lleva 30 años, las transformaciones implicaron, para importantes grupos económicos tradicionales en el poder, “vender” la propiedad íntegra de sus principales empresas como fueron los casos de: **Fortabat** (Loma Negra), **Pérez Companc** (Petrolera Pérez Companc), **Gruneisen** (Astra), **Bemberg** (Quilmes), **Acevedo** (Acindar), etc.

Cuadro N° 29
Principales Grupos Económicos conocidos como “locales”

Grupo Económico	Jefe de Grupo	Sectores
Grupo Emepa	Gabriel Romero	Hidrovia, Trenes
Grupo Taselli	Sergio Taselli	Trenes, Acero, Lácteos
Grupo Roman	Alfredo Roman	Transporte
Grupo Petersen	Enrique Eskenazi	Bancos, Agro, Petróleo
Grupo Pescarmona	Enrique Pescarmona	Ingeniería
Grupo Eumekian	Eduardo Eumekian	Aeropuertos, Agro, Peajes
Grupo Pérez Companc	Gregorio Pérez Companc	Alimentos
Grupo Ledesma	Carlos Pedro Blaquier	Azúcar, Papel, Frigoríficos
Grupo Bulgheroni	Alejandro Bulgheroni	Petróleo
Grupo Urquía	Roberto Urquía	Aceites, Soja
Grupo Plaza	Sergio Cirigliano	Colectivos
Grupo Bago	Sebastián Bago	Laboratorios
Grupo Arcor	Luis Alejandro Pagani	Agroindustria
Grupo Roemmers	Alberto Roemmers	Laboratorios
Grupo Capex	Enrique Götz	Petróleo y Electricidad
Grupo Roggio	Aldo Roggio	Recolección basura, Subtes
Grupo Ocaso	Héctor Colella	Correo, Tecnología, Transporte
Grupo Sadesa	Carlos Miguens	Generación eléctrica
Grupo Socma	Francisco Macri	Generación eléctrica
Grupo IRSA	Eduardo Elstain	Renta Inmobiliaria

En la actualidad **la tendencia mundial es a la formación de estructuras de representación cada vez más “alejadas” de los ‘propietarios’ originales desarrollándose una forma concentrada y centralizada del capital** que puede cambiar de manos en segundos y en consecuencia, su ocasional dueño **no importa tanto como la función que cumplen los mismos en la toma efectiva de las decisiones y control** sobre el destino de esa masa de trabajo social acumulado y de las poblaciones que la reproducen.

11. COMENTARIO FINAL

Este detalle pormenorizado de la estructura económica de nuestro país, no es completo, ya que hay sectores importantísimos que no están mencionados y que hacen a la producción de bienes con generación de riquezas enormes como la ganadería, la pesca, la industria frigorífica y otros, pero creemos que igualmente cumple el objetivo de darnos una cabal idea de la riqueza que a diario producimos aunque nunca disfrutamos, **ya que el beneficio es para otros.**

La gran concentración y centralización monopolista de todos esos recursos y medios de producción tiene su reflejo en **la concentración, centralización y dirección de todas las decisiones políticas, legales y judiciales que desde el Estado** se toman siempre a favor de una minoría que se enriquece cada vez más, empobreciendo a mayorías cada vez más amplias de la población.

El problema es que la propiedad de esos medios de producción, como de los bienes y servicios que se producen, están en manos de grupos monopolistas.

Esa propiedad sobre los bienes de producción y de todo lo producido ha nacido y se reproduce diariamente sobre la expropiación, el robo del trabajo asalariado de millones de trabajadores, es decir, de la clase obrera y el conjunto de la población trabajadora en general.

En la medida en que, por medio de la toma del poder y la revolución, esos medios de producción y el producto que ellos generan, pasen a manos de sus

productores (los trabajadores) y desde el nuevo Estado proletario, se pongan al servicio de las necesidades y aspiraciones de las grandes mayorías populares, podremos resolver no sólo el problema del hambre, la salud, la educación, la vivienda y la garantía de una vida digna para las grandes mayorías laboriosas del país sino que, además, **podremos concretar los postergados sueños de desarrollo humano integral en armonía con nuestra propia especie y con la naturaleza** de la que formamos parte integrante en una sola unidad indisoluble. ★

*El documento que reproducimos a continuación
contiene el Programa Estratégico
para la conquista del poder y la construcción del Socialismo
como primera fase del Comunismo,
aprobado en el **Congreso Extraordinario del PRT**
(Partido Revolucionario de los Trabajadores),
efectuado en 2004.*

POR QUÉ LUCHAMOS

1. EL MARCO INTERNACIONAL

La globalización y la transnacionalización de la producción han convertido al mundo en un solo mercado en donde ya no existen fronteras nacionales que frenen el avance del imperialismo, su sed de explotación y consumo de fuerzas productivas. *La necesidad de mayor ganancia y productividad hace que la burguesía no escatime fuerzas para lograr sus fines.*

La subordinación de toda la producción a la ambición explotadora de un puñado de capitalistas y la falta de planificación social de la producción determinada por la libre concurrencia producen una anarquía generalizada que ha llegado a extremos insospechados. En aras de seguir enriqueciéndose, los monopolios han puesto en vilo a la población entera del planeta. Amenazan inclusive la existencia de la Humanidad mediante la posibilidad del empleo de armas de destrucción masiva o con la efectiva contaminación y agotamiento de las fuentes de sustento principales: el suelo, el agua y la atmósfera.

El sector más concentrado y centralizado de los monopolios internacionales ha desarrollado diversos tipos de herramientas institucionales de orden financiero, organizaciones comerciales, bancos internacionales, consultoras de

riesgo y otros, de los cuales se ha valido y se vale para aumentar, en grado superlativo, la apropiación de plusvalía masiva proveniente del trabajo de obreros de todos los confines del mundo.

Estados Unidos de Norteamérica cumple el papel de gendarme político y militar de todo el imperialismo dirigiendo y poniéndose al frente de las guerras mundiales contra la Humanidad con el solo fin de dominar territorios, obtener riquezas y mantener el sistema de explotación capitalista. Así, con ese gendarme a la cabeza, el imperialismo invade, mata y somete a pueblos enteros a los peores sufrimientos. Pero lejos de ser ésta una manifestación de solidez, no es más que la expresión sanguinaria de la debilidad política creciente del imperialismo, propia de su decadencia histórica. **Se ve obligado a recurrir a estos métodos, pues ya no logra sus ganancias con engaños.**

Consecuentemente, en los primeros años del nuevo siglo se ha manifestado una creciente oleada mundial de los pueblos que se plantan dignamente frente a la explotación sanguinaria, contra la muerte y el esclavismo al que son sometidos, enfrentando el saqueo imperialista, convirtiéndose así en barrera infranqueable contra el engaño y la opresión, contribuyendo al debilitamiento de la base de la mentira capitalista y profundizando la pelea entre los monopolios que pujan entre sí por el control y la apropiación de la riqueza mundial.

Intentan vendernos el verso de que la solución de los pueblos pasa por la integración de nuestros países a bloques regionales tales como el MERCOSUR, el ALCA, el Pacto Andino y otras organizaciones por el estilo. Intentan mostrar que dentro de una nación, los intereses de los grupos monopolistas y gobiernos a sus servicios son idénticos a los intereses de la clase obrera y demás sectores populares. En esa línea, **alientan el nacionalismo y pretenden enfrentarnos a los pueblos de otros países**, mostrándolos como a enemigos agazapados que esperan la oportunidad de abalanzarse sobre nuestros bienes y riquezas con el fin de apoderarse de las mismas. Mientras tanto, a través de esos organismos se saquea a los pueblos sin distinción de nacionalidades y se tejen negocios entre monopolios, o bien se hacen acuerdos entre ellos para competir, eventualmente, con monopolios de otra región.

Es que no hay comunidad de intereses entre un pueblo oprimido y la burguesía monopolista aunque pertenezcan a una misma nacionalidad.

Sólo la unidad de los intereses históricos de la Clase Obrera argentina con las clases obreras y pueblos explotados de la región y del mundo en lucha contra sus explotadores, logrará la derrota del poder de los monopolios internacionales.

La humanidad se encuentra en la época histórica de transición del capitalismo al socialismo, tendencia irreversible que, aunque pueda prolongarse más o menos en el tiempo, determina claramente que son los intereses de las clases en pugna los que deben guiar políticamente el curso de las luchas y los enfrentamientos con la oligarquía financiera internacional, independientemente de las diferencias nacionales.

No hay posibilidad futura de mejor vida para los trabajadores y demás sectores populares dentro del sistema capitalista de producción. La burguesía en general y la oligarquía financiera en particular, nos quieren convencer de que la globalización imperialista es la única realidad inmutable y que debemos someternos a ella. Quieren tapar la decadencia y promueven múltiples mentiras y campañas desinformativas para ocultar la realidad.

2. EL CAPITALISMO EN ARGENTINA

A partir de la mitad del siglo pasado, en nuestro país la franja más concentrada y poderosa de la burguesía monopolista, la oligarquía financiera, en sociedad y al amparo de los monopolios internacionales, fue imponiéndose hasta apoderarse del Estado Nacional.

Desde entonces, el poder imperialista perfeccionó y ahondó el saqueo creciente de riquezas y recursos siempre negados a quienes lo producen con su trabajo y esfuerzo: la clase obrera y la masa de trabajadores, campesinos y pueblo en general.

A través del Estado a su servicio, la oligarquía financiera, ha organizado toda la sociedad para sostener el sistema de producción capitalista basado en la explotación del hombre por el hombre, mediante el cual se apropia de la producción social de los trabajadores y de todo el esfuerzo laborioso del pueblo. Los gobiernos de todo signo que fueron sucediéndose han contribuido a ello profundizándose, con el paso del tiempo, las condiciones paupérrimas de vida de los sectores populares.

No hay ninguna planificación de la producción social pues nada se hace a favor de las necesidades y aspiraciones de desarrollo de la población. En este sistema, la ganancia es lo único que motiva el interés de producir y en consecuencia, se generan caos en los mercados que periódicamente crean excedentes de mercaderías, o capitales volátiles (burbujas financieras) que ocasionan grandes crisis, recesiones, y destrucción de fuerzas productivas, empobreciendo a sectores proletarios y medios, haciendo quebrar a sectores burgueses y dejando sin trabajo a grandes masas de la población, condenándolas a la marginación y la miseria de la cual no regresan.

La burguesía logra sus ganancias apropiándose del trabajo del obrero y de los trabajadores en general, a quienes sólo retribuye lo indispensable para su supervivencia, es decir, sueldos y salarios cada vez más reducidos. Se ha adueñado así de todas las fuentes de riqueza (la tierra, el subsuelo, los minerales, los cursos de agua, el mar, etc.) y de la totalidad de los medios de producción (la tierra, las fábricas, los caminos, los puertos, etc.), y sigue multiplicando sus riquezas a la par que el obrero y demás sectores populares se hunden en la pobreza.

Para ello han construido y perfeccionan sobre esta base económica una legislación y un sistema de justicia y gobiernos que sólo sirven a sus intereses. Una cultura, una educación, instituciones y medidas políticas que sostienen y reproducen el sistema dándole un marco legal a la desigualdad creada, en donde **la democracia es sólo una idea hueca sin contenido para las grandes mayorías populares.**

La democracia burguesa representativa sólo permite a la clase obrera y al pueblo en general, participar con su voto en la elección de gobernantes y legisladores quienes, respondiendo a los intereses de los grupos imperialistas que sustentan el poder real, repetidamente incumplen las promesas preelectorales con las cuales obtuvieron los votos y a pesar de ello continúan impunemente en sus cargos hasta la finalización del período estipulado por la ley burguesa, sin que el pueblo cuente con herramientas legales o jurídicas para modificar esa situación. De esta forma el sistema constituye una trampa contra el pueblo.

Los partidos políticos que en las campañas electorales compiten por los votos y se diferencian aparentemente entre sí acusándose y peleándose mutua-

mente con discursos y frases en las que prometen defender a la Patria y gobernar para todos los argentinos, cuando llegan al gobierno aplican una sola política: la de la ganancia de los monopolios a costa del empobrecimiento del pueblo, a cambio de lo cual obtienen suculentos sueldos, dineros productos del soborno y comisiones (retornos) por diversos servicios prestados a sus mandantes y cómplices, quienes a la vez los usan no sólo para sostener y reproducir el poder que detentan, sino también para que sirvan de cobertura y escudo ante el pueblo dificultándole a éste la posibilidad de ver con claridad a su enemigo real. En consecuencia aunque los políticos caigan, se reemplacen o se quemen para siempre, la burguesía monopolista sigue siendo dueña del poder. No obstante y como reaseguro de sus intereses políticos y económicos, en las últimas décadas la oligarquía financiera se ha encargado prolijamente de introducir en los cargos de gobierno, legislativo y jurídicos a hijos directos de su clase tomando en propias manos las decisiones del Estado a su servicio.

A pesar de ese mecanismo perverso generado por el sistema capitalista, la clase obrera y el pueblo en general con sus luchas, han ido transitando distintas experiencias en las que fueron comprobando que es posible lograr mejoras momentáneas en su nivel de vida relativo. Pero la única forma de terminar definitivamente con la explotación y la situación de opresión e injusticia que sufren las mayorías populares, es romper con el sistema capitalista de producción.

Aunque los oportunistas y reformistas de todo pelaje intenten convencernos de lo contrario, no es posible lograr un justo reparto de la riqueza sin modificar la base de la producción. El modo en que se produce determina la forma en que se distribuye lo producido. Si se produce para la ganancia de los monopolios también se distribuye para ese fin. Al apropiarse de todo lo producido, los monopolios imperialistas **no permiten desarrollar toda la fuerza social productiva**, ni que ésta se ponga al servicio de las necesidades y aspiraciones populares.

La apropiación capitalista se erige así en el muro infranqueable que no permite el desarrollo de toda la potencialidad productiva del país, pues si ellos necesitan soja para sus negocios producen soja; si necesitan oro, producen oro aunque ello signifique contaminar tierras y aguas que ocasionan cáncer y otras enfermedades a los pobladores; si la carne da ganancias extraordinarias con la exportación, la exportan aunque el pueblo se muera de hambre, y así sucesiva-

mente. Si pueden especular con la tierra para negocios futuros, se apoderan de las tierras aunque haya miles de personas sin un lugar en donde vivir. Si hay que cerrar una industria porque ya no es negocio, aunque el pueblo necesite de sus productos, se cierra dejando además sin trabajo y sin posibilidades de vida a cientos y miles de familias.

Eso explica que mientras el país exporta carne, soja, pescado, aceite y otros alimentos, mueran diariamente de hambre muchos niños, y otros habitantes sufran de desnutrición. Mientras se exporta oro, la pobreza y la miseria hacen estragos en millones de compatriotas. Mientras se exporta gas, petróleo y energía eléctrica generada en grandes centrales hidroeléctricas, esos servicios son cada vez más caros para la población. Mientras se producen mercancías por miles de millones de dólares (automotores, bienes de uso, maquinarias, electrodomésticos, etc.), cada vez hay más desocupación, las condiciones y jornadas de trabajo son cada vez más agotadoras, se extiende la explotación infantil, la denigración del hombre y la mujer y la destrucción de la familia.

Con todos los recursos que produce el país, una decisión política inmediata bastaría para acabar urgentemente con el hambre, la mortalidad, las enfermedades sociales y otros males. Pero resulta que a la burguesía no le interesa dar solución a esas acuciantes necesidades insatisfechas.

En nuestro país, **la mayoría absoluta de las fábricas, la tierra, los bancos, los centros comerciales y negocios en general, están en mano de un puñado de monopolios en forma directa o indirecta.** Lo que a ellos no les da ganancias, no cuenta; las necesidades populares tampoco. La competencia por la ganancia es ley y nada se planifica por fuera de ese objetivo aunque las necesidades del pueblo pasen por otro lado. Por tanto, romper con la propiedad privada de los medios de producción de los monopolios es liberar y potenciar el desarrollo de las fuerzas productivas que el propio sistema capitalista, en su fase imperialista ha desarrollado, pero que contradictoriamente, frena mediante el sostenimiento de la apropiación individual, por parte de la clase burguesa, de esos medios de producción y de toda la riqueza producida.

La gran producción desarrollada por el capitalismo y la profundización de la concentración de capitales y centralización de los mismos empuja esa tendencia haciéndola avanzar e imposibilitando que la misma pueda detenerse o

volver atrás, es decir, a una situación similar a épocas pasadas tanto para la forma de vida de los pueblos como para la acumulación de capitales.

Esta situación se constituye así en el umbral de la resolución de esa traba de la fuerza productiva social, la que podrá liberarse cuando, mediante la revolución socialista, **toda la producción social se convierta en propiedad social**. Sólo sobre esta base, podrá planificarse la producción de bienes y su distribución, pues en la sociedad socialista el móvil dejará de ser la ganancia y pasará a ser la satisfacción de las necesidades del pueblo y la previsión para el desarrollo de un proyecto social que realice todas las potencialidades laborales, sociales y espirituales de la gran mayoría de los habitantes de este país.

3. EL PAPEL DE LA CLASE OBRERA

La Clase Obrera, manejando los medios de producción, es la que transforma los recursos naturales y las materias primas en todos los bienes materiales de los que luego la burguesía dispone para beneficio propio.

Incorporando su trabajo a los recursos naturales o a las materias primas, los obreros crean las mercaderías y la totalidad de los bienes materiales. Pero sólo una ínfima parte del trabajo mediante el cual el obrero fabrica el producto le es retribuido en forma de salario, dado lo cual la burguesía se apropia del resto. Ésta es la base de la explotación capitalista y la fuente de la ganancia de la burguesía. El capital no es más que la apropiación del trabajo ajeno.

Con el avance de la tecnología y la ciencia operado en las últimas décadas en nuestro país, la fuerza de trabajo del obrero se ha multiplicado de tal manera que, en cada fábrica, una menor cantidad de hombres producen muchísima más cantidad de bienes.

La creciente producción a gran escala ha aumentado y se ha universalizado adquiriendo dimensión mundial sobrepasando las fronteras nacionales. Asimismo aumenta progresivamente la cantidad de hombres que intervienen en la producción de una mercadería, desde la extracción del recurso natural hasta el momento en que el comprador la adquiere. En síntesis, mientras que por un lado aumenta la cantidad de personas que intervienen en el trabajo social, dando como resultado el producto final que llega al comprador, por el otro dis-

minuye la cantidad de capitalistas dueños de esos productos quienes disponen de toda la riqueza. Este proceso de acumulación hace que los grupos más concentrados, los más poderosos, se apoderen así de otras fábricas, comercios, bancos, empresas de distribución y hasta del Estado Nacional al que hacen funcionar a su servicio. En virtud de ello, millones de trabajadores terminan laborando socialmente para un puñado de capitales imperialistas.

El esfuerzo de esos millones no se vuelca en cubrir sus necesidades y aspiraciones sino que termina en el bolsillo sin fondo de esos capitales que vuelven a reproducirse repitiendo y profundizando sin límite la explotación y la generalización de la pobreza, en un proceso que pareciera no tener fin.

Mientras más se produce, mayor es la riqueza que se apropia el capitalista y mayor pobreza se reparte en la población. Ésta es la contradicción fundamental de nuestra sociedad: producción cada vez más social y mayor pobreza para la clase obrera y sectores populares; apropiación individual y mayor riqueza para los monopolios imperialistas y todos sus sirvientes.

Si nadie cambia esto, no habrá salida posible para la clase obrera y el pueblo en general; por el contrario, la explotación seguirá profundizándose y la pobreza seguirá aumentando y extendiéndose entre el pueblo.

La lucha de clases es una realidad incuestionable: por un lado clase obrera y demás sectores populares queriendo satisfacer sus necesidades y luchando para conquistar sus aspiraciones, por el otro gran burguesía monopolista queriendo aumentar sus ganancias e impidiendo lo que el pueblo quiere y necesita.

Partiendo de esta realidad, debemos transitar la lucha de clases desarrollando el camino revolucionario contra la burguesía en general y el imperialismo en particular, a fin de **conquistar el poder político** que permita resolver esa contradicción del capitalismo y **terminar con este sistema injusto**. La lucha de clases es la lucha de los explotados contra los explotadores mediante la cual se llegará a la revolución socialista contra la explotación capitalista.

De todas las clases y sectores sociales que componen esta sociedad, el proletariado es el que tiene la llave para romper el sometimiento. La clase obrera es la que produce la totalidad de los bienes materiales y por lo tanto, es la única capaz de poner en funcionamiento y sostener el aparato productivo. Es la clase más avanzada, la que conlleva en sí misma la socialización de los medios de

producción y de la riqueza producida, la más disciplinada, la que maneja la más compleja tecnología, la que ha desarrollado la más avanzada organización social, la que sabe solucionar con mayor practicidad los problemas del abastecimiento y la que está en condiciones de resolver las trabas que pueden generarse en el desarrollo del sistema productivo; la que a partir de las modificaciones en las formas de producción de los últimos años, ha incrementado grandemente su poder sobre la fabricación de bienes; la que practica diariamente la democracia directa impuesta por las formas productivas en las fábricas, en suma, la más capacitada para ponerse al frente de la sociedad.

La Clase Obrera, no puede esperar de nadie la posibilidad de su liberación, esa es una tarea que deberá hacer por sí misma. El sistema capitalista ha simplificado el histórico enfrentamiento de clases sociales. Por primera vez en la historia de la humanidad, la clase productora y explotada es la que contiene el germen que la liberará de la clase explotadora. Liberándose de la explotación capitalista, la Clase Obrera libera a toda la sociedad de toda explotación y por lo tanto, conduce a la desaparición de las clases sociales y con ello, a la extinción del Estado.

El comunismo, la sociedad sin clases o lo que es lo mismo sin explotación del hombre por el hombre, es la gran aspiración que motiva todo nuestro accionar, porque ese objetivo constituye la liberación de toda la Humanidad y el comienzo de la Historia conciente del Hombre.

4. EL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA

Para llevar adelante la lucha revolucionaria por el comunismo, la Clase Obrera necesita un Partido Revolucionario que exprese sus intereses y dirija el plan estratégico hacia la conquista y sostenimiento del poder político con el fin de destruir el Estado Burgués e instaurar un Estado Proletario, desde el cual realizar las transformaciones socialistas necesarias como primera fase de la sociedad comunista. Este es el gran desafío histórico de la Clase Obrera.

El Partido Revolucionario es la organización colectiva de la vanguardia revolucionaria de la Clase Obrera y pueblo en general.

En el transcurso de la lucha revolucionaria y como parte indisoluble de la

misma, el Partido Revolucionario deberá exponer con claridad los objetivos proletarios que incluyen los intereses de las demás capas populares.

Para conducir fuerzas sociales contra el enemigo de clase imperialista, el Partido deberá denunciar y desplegar una intensa actividad que muestre claramente que esto es una lucha de clases enfrentadas a muerte, ya que por un lado la ganancia de la burguesía se logra con nuestra muerte y por el otro, nuestra vida depende de la desaparición de la clase de los explotadores imperialistas. Esto es clasismo. **No hay revolución más amplia y generosa que la revolución socialista** ya que su concepción clasista sólo considera enemigos a quienes están a favor de la continuidad del sistema de apropiación capitalista imperialista a costa del sufrimiento y la muerte de masas indefensas, a la vez que une sólidamente a quienes tenemos interés en luchar contra ellos.

La firme concepción de la lucha de clases no da lugar a divisiones espurias o diferencias secundarias (partidistas, sindicales, religiosas, culturales, regionales, de sexo, de edad y otras) alentadas con intencionalidad por la ideología burguesa, que llevan a enfrentamientos entre sojuzgados y explotados por un mismo enemigo imperialista. Por el contrario, esas diversidades culturales, regionales, etc., constituyen una gran riqueza patrimonial que puede ser utilizada en beneficio de toda la sociedad.

No es necesario que al Partido Revolucionario se incorpore la mayoría de las masas obreras y populares. Sosteniendo el marxismo leninismo, es decir la teoría e ideología revolucionarias, el Partido debe impulsar la organización independiente de las masas populares y servirles de guía y conducción política para que ellas hagan ejercicio de poder real, tanto en la lucha revolucionaria como en la construcción de la nueva sociedad. El Partido debe mostrar los caminos, tomar las iniciativas políticas, ponerse al frente de las acciones y facilitar todos los rumbos que conduzcan a la unidad y actividad política de las masas populares independiente de toda tutela de la burguesía. El Partido debe dirigir política y militarmente **el plan insurreccional que desemboque en la toma del Poder**. De esta forma el Partido Revolucionario férreamente fundido a la vanguardia revolucionaria de la Clase Obrera y el pueblo en general, será parte necesaria e indisoluble de **la fuerza social de masas capaz de conquistar el poder y realizar las transformaciones revolucionarias**.

5. HACIA LA TOMA DEL PODER

Transitamos un momento histórico en el que la burguesía en el poder no logra generar ninguna expectativa a las masas populares, enterrándose así en una profunda crisis política que tiende a extenderse en el tiempo, incentivada por el curso de sus mismas contradicciones y principalmente, por las luchas de la clase obrera y los sectores populares contra la explotación. **El Estado al servicio de los Monopolios** -por su voracidad-se muestra incapaz e impotente no sólo para colmar las aspiraciones de las masas populares, sino también para la solución de sus más cotidianos problemas de vida.

La lucha por la conquista del poder es el primer objetivo estratégico ya que constituye el primer acto socialista soberano de la clase obrera y sus aliados, fundamento de la revolución socialista que se operará desde el nuevo estado revolucionario.

Aunque a simple vista parezca inútil reafirmarlo, no es posible siquiera pensar en el socialismo sin llevar adelante una decidida lucha por el poder. *El tránsito de la sociedad capitalista a la socialista no se puede efectuar sin que el proletariado con sus aliados estratégicos conquisten el poder, derrotando política y militarmente al enemigo burgués imperialista.*

La acumulación histórica de experiencias de lucha de la clase obrera y las masas en general, de las que nuestro Partido ha sido parte indisoluble, desarrollando experiencias de dirección política e impulsando herramientas políticas y militares de masas, han posibilitado un avance en calidad. Grandes hitos han dotado al proletariado y al pueblo de una fuerza y conciencia colectivas que fueron aumentando en jornadas como el Cordobazo, el Villazo, el Rodrigazo, las luchas durante la última dictadura militar, y más recientemente, el santia-gazo, Cutral Có, el Correntinazo, Tartagal y Mosconi y los hechos de Diciembre de 2001, poniendo nuevamente en el tapete **la necesidad de un proyecto revo-lucionario** no sólo como continuidad y expresión de las mejores tradiciones forjadas en años por lo más avanzado de la vanguardia de masas, sino como única salida necesaria, posible y definitiva para la solución de los problemas de todo el pueblo.

Este proyecto revolucionario unido indisolublemente a la experiencia de lucha que están haciendo la clase obrera y el pueblo, y apoyado en las prácticas

de democracia directa que las masas han generado y experimentan por fuera de las instituciones del sistema, y nacidas del propio corazón de las fábricas, constituirá el fundamento sólido de la revolución y a la vez, **el germen del nuevo Estado proletario.**

Las experiencias de autoconvocatoria, nacidas y desarrolladas al calor de las luchas, dotaron al pueblo de una novedosa forma de organización y resolución de los problemas que lo fueron fortificando en una práctica independiente y por fuera de las instituciones del Estado al servicio de los monopolios. Surgida localmente en forma espontánea y superadora de la práctica de relaciones sociales a la que el pueblo hasta ese momento estaba acostumbrado, **la autoconvocatoria puso en el tapete la democracia directa.** Rompió con una vieja y burguesa forma de organización, hizo que por decisión de la simple mayoría de sus miembros, que los representantes que ocasionalmente se elegían para determinadas tareas pudieran ser removidos o confirmados en el acto, fijó las luchas al terreno dominado por las masas; modificó así la correlación momentánea de fuerzas a favor del pueblo, obligó a las autoridades del Estado burgués a concurrir a ese terreno dominado por el movimiento popular para dar explicaciones y a someterse a la voluntad soberana del poder local hasta allí alcanzado por el movimiento de masas, borró a los falsos profetas y funcionarios oportunistas quienes, aunque lo intentaron, no pudieron torcer la voluntad del pueblo y fundió en unidad popular las falsas divisiones de la politiquería burguesa y oportunista que privilegia los colores de las banderas a los verdaderos intereses de la población.

La vanguardia revolucionaria ayudó a que esa experiencia autoconvocada se conociera nacionalmente y comenzara a aplicarse en las mayorías de las luchas, estableciéndose así un nivel superior en la vida política de nuestro país, a la par que se contribuía a la profundización de la crisis política burguesa y se fogueaban nuevas oleadas de masas activas en la práctica de una nueva forma de poder popular, dejando la marca indeleble del germen de la nueva sociedad en la que el pueblo movilizado resuelve en forma independiente sus problemas.

La lucha por la conquista del poder debe estar asentada en la profundización de estas experiencias y expresiones de poder popular. En estas organizaciones políticas de masas, se produce el encuentro y el ejercicio de la

dirección política del proletariado con sus aliados populares: los trabajadores en general, los pobres de la ciudad y el campo, los campesinos, la pequeño burguesía urbana y otros sectores oprimidos de la sociedad.

Es así que en la multiplicación de los enfrentamientos contra el poder de la oligarquía financiera, cuya respuesta será violenta desde la dictadura de la burguesía y la creciente conflictividad que el curso histórico hace prever, se irán afianzando las nuevas organizaciones y gérmenes de nuevas instituciones representativas de las masas que practican la democracia directa y que irán desarrollándose como expresiones del poder obrero y popular, en lo local y nacional constituyendo el ejército político de masas. A partir de los centros fabriles en donde la Clase Obrera, máxima exponente de la práctica de la democracia directa, con la participación necesaria de sus aliados populares, irá clavando estacas y forjando los cimientos y patrones de organización del nuevo Estado Proletario. *Democracia para la clase obrera y las mayorías populares y férrea dictadura para la oligarquía financiera, y los enemigos de la revolución, será el carácter esencial del nuevo Estado Revolucionario.*

La Clase Obrera, vanguardia del pueblo argentino con su Partido, deberá conducir esa lucha revolucionaria para garantizar la conquista del poder y el curso de la revolución socialista, pues su interés de clase sintetiza históricamente el interés de las demás capas y sectores oprimidos por la burguesía y el imperialismo. En nuestro país, dominado por el Capitalismo Monopolista de Estado, no existen posibilidades de liberación y lucha antimperialista, por fuera de los intereses del proletariado y la Revolución socialista.

En consecuencia, nuestro objetivo es desarrollar la lucha revolucionaria hacia la conquista del poder por parte del proletariado en indisoluble alianza con los demás sectores populares, para hacer posible la revolución socialista.

6. LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA, PRIMERA FASE DEL COMUNISMO

Habiendo conquistado el poder, la clase obrera dirigirá a todo el pueblo en la tarea inmediata de la destrucción del Estado burgués al servicio de los monopolios y la instauración del Estado proletario organizado a partir de las necesidades y aspiraciones de la Clase Obrera y demás sectores populares sus-

tentado en las nuevas organizaciones de masa que vayan desarrollándose en el camino de la lucha por el poder con base en los centros productivos.

Tal como se van desarrollando en las luchas actuales, esas nuevas instituciones centralizadas nacionalmente unificarán funciones ejecutivas y legislativas, tomando en sus manos, la resolución de todos los problemas políticos, sociales y de la producción, en el marco de los supremos intereses de la Clase Obrera y el pueblo, superando así la caduca democracia representativa del poder burgués y tomando las formas que la propia práctica revolucionaria le vaya confiriendo. *El nuevo Estado Proletario deberá estar apoyado en la fuerza del pueblo en armas, a partir de la organización y dirección militar de los obreros en los centros fabriles, creándose la fuerza militar y de seguridad al servicio de la revolución* y eliminándose, en consecuencia, las fuerzas armadas y de seguridad que están al servicio del Estado de los Monopolios.

Las leyes y justicia burguesas a partir del protagonismo y acción de las masas revolucionarias movilizadas serán reemplazadas por leyes y órganos de justicia al servicio de los intereses de la revolución. En la sociedad socialista, la tierra, el subsuelo y la totalidad de los recursos naturales serán de todo el pueblo, expropiándose a los monopolios la propiedad que tengan sobre los mismos, poniéndolos inmediatamente al servicio del pueblo. También se expropiará a la burguesía monopolista de todas sus fábricas, empresas, plantas de almacenamiento, comercialización, centros de distribución y en general de toda propiedad, para poner en forma inmediata esos medios de producción a disposición de la Clase Obrera y el pueblo en general.

Se unificará el sistema bancario y financiero en un organismo oficial con control obrero y popular a fin de que el pueblo pueda disponer y manejar todo el recurso financiero del país. La planificación, regulación de toda la producción, distribución y transporte de bienes y servicios para el exterior e interior del país, serán controlados por los obreros y masas populares organizadas.

Estos puntos, los cuales no constituyen más que **los principios vivos que orientan los objetivos históricos de la Clase Obrera y demás sectores populares** serán, contradictoriamente, origen y punto inicial de extinción de la sociedad socialista ya que al reafirmarse ese principio, **el proletariado estará dando los pasos históricos de su desaparición como clase** y con ello del Estado y de toda explotación del hombre por el hombre, para dar comienzo al comunismo, a la historia conciente del género humano. ★

ANEXO

LA VIOLENCIA Y NUESTRA REVOLUCIÓN

El objetivo central del partido revolucionario es la dirección política del movimiento revolucionario de masas, cuyo eslabón fundamental es la clase obrera. Este movimiento que en las condiciones actuales madura en conciencia y en disposición al combate y se apresta a experimentar nuevas formas de enfrentamiento al capitalismo imperialista, carecería de sentido y caería en el más vil de los oportunismos si no estuviese orientado hacia la toma del poder, para acabar con el capitalismo y sus formas de dominación.

Precisamente, la aspiración a mejorar sus condiciones de vida impone a las masas a enfrentar, cada vez de modo más contundente, de forma directa y sin intermediarios institucionales, al poder dominante.

La violencia política, económica y represiva del poder, al agudizar las condiciones de explotación y opresión de la clase obrera y el pueblo, conduce a niveles extremos la lucha de clases, y la burguesía se desenmascara y se muestra como es.

Sin aditamentos ideológicos y carcomida por la crisis política, la burguesía monopólica no oculta el carácter opresivo y reaccionario de su dominación de clase, por el contrario, lo expone abiertamente para amedrentar a las masas, para intentar acobardarlas.

Engendradas por las propias contradicciones del sistema, las condiciones para el desarrollo de acciones violentas espontáneas como respuesta de las masas a las acciones del poder, son inevitables y su tendencia es a la multiplicación. No obedecen al deseo fantasioso o aventurero de ciertos grupos radicalizados, sino que brotan al calor de la lucha y el enfrentamiento, emergen del genuino deseo de cambio que anida en el pueblo.

"El terreno de lucha de los revolucionarios consecuentes es la lucha de clases, no la paz social" dice Lenin. En la medida que esta situación se agudice, la confrontación se haga más abierta y avance hacia nuevos niveles de enfrentamiento y superiores formas de lucha, la guerra de clases es un hecho. No promover las acciones y las luchas que fogueen y constituyan los eslabones de una estrategia militar revolucionaria, que den pie a la construcción del ejército revolucionario, es hacerle el juego al oportunismo de la peor laya y a la vez un falso sentimiento de justicia.

Es tan equivocado como promover la guerra cuando la época y las condiciones no han madurado para ello, cuando todavía anida en las masas que sus reivindicaciones, sus acciones políticas pueden todavía canalizarse y resolverse a través de formas institucionales del sistema.

"Para acabar con la explotación no se puede prescindir de la guerra", plantea Lenin y lo confirman las revoluciones victoriosas del Siglo XX.

Es del todo indiscutible que la guerra que libre el pueblo en pos de su liberación, de la conquista de una vida digna, es una guerra infinitamente más justa que cualquier tipo de confrontación militar a las que nos tiene acostumbrado el imperialismo. En primera instancia, a causa de las infamias del sistema, que ha creado las condiciones materiales, políticas, económicas e ideológicas para ello. En segundo término, porque es un potente acelerador del nivel de enfrentamiento, un catalizador del potencial de las masas que rompe con la tendencia a equilibrar y a mantener estable dentro de determinados marcos la situación política, a romper con la queja y el reclamo pasivo tan propio de la pequeño burguesía. En tercer lugar, debido a que es inevitable para construir una sociedad sobre bases socialistas, derrocar a la minoría dominante que detenta el poder y destruir su maquinaria represiva, lo cual no se logrará por medios pacíficos.

De la inevitabilidad de la guerra revolucionaria, se deducen la necesidad de la construcción de las herramientas y de los planes precisos para avanzar en la orientación de esta acción, de su dirección.

"En épocas de guerra civil -dice Lenin- el partido ideal del proletariado es el partido beligerante". La lucha por el poder es en todo momento una lucha política, que a su vez implica y contiene en toda su dimensión la acción militar. La guerra -dice el conocido juicio de Clauzewisk- es la política por otros medios. En tal sentido, no puede concebirse en nuestro país una estrategia de poder revolucionario al margen de una estrategia militar revolucionaria. Sin una estrategia político-militar que las cohesione, la táctica y la estrategia revolucionaria carecen de medios prácticos y eficaces de acción y las masas de orientación precisa. La lucha de clases se dirime por la fuerza y *"la organización de la fuerza en la vida moderna es la organización militar"* dice Lenin. La dirección de las acciones militares de las masas no puede darse, sin la construcción sobre la marcha, de un ejército revolucionario, de sus destacamentos, de sus fuerzas de choque, de sus unidades. Por otra parte, la subsistencia del poder revolucionario no podría prolongarse y consolidarse sin las fuerzas armadas populares que lo defiendan.

Dicho esto, debemos preguntarnos si el desarrollo de la estrategia político-militar y la construcción del ejército revolucionario, *¿están o no al margen de las clases y dónde se apoya la organización de la fuerza para tomar el poder?*

¿Qué sería de la dominación burguesa sin medios de producción, sin medios de explotación, sometimiento y engaño, sin estrategia militar y fuerzas represivas que aseguren el flujo y reproducción de sus ganancias? Pues menos que una dominación para imponer sus intereses de clase, sería un conjunto de individuos aislados pretendiendo imponer sus caprichos; menos una clase, sería una cofradía de soñadores bastante atípica.

De todas las clases laboriosas que conforman nuestro pueblo, de la inmensa mayoría de los llamados sectores sociales, la única clase que tiene intereses decididamente opuestos e irreconciliables con la burguesía, es la clase obrera. Es **la única clase capaz de cohesionar en torno suyo la potencia ofensiva de las masas populares y transformarla en fuerza revolucionaria** en el sentido mencionado anteriormente. La única no claudicante, capaz de posesionarse de los medios de producción y ponerlos al servicio del progreso definitivo del pueblo. El desarrollo de la estrategia militar y la construcción del ejército revolucionario están íntimamente ligados a la clase obrera, a sus núcleos más concientes y lúcidos.

Como eslabón fundamental del capital imperialista, la producción industrial constituye la cadena que determina la acumulación, la apropiación de la ganancia y la dominación de la burguesía monopolista. Un eslabón cuya debilidad se acentúa en el marco de la crisis mundial. el nervio y la médula donde se ponen en práctica y se condensan todos y cada uno de sus planes y las políticas de Estado a su servicio, el centro que determina su razón de ser como clase, donde se cristalizan los combates decisivos, históricos, que condicionan los avances y retrocesos de la lucha de las masas.

Una producción encadenada a nivel mundial y nacional, altamente concentrada y socializada, que experimenta continuos cambios a causa de la crisis y de las nuevas tecnologías, por más que lo desee no puede prescindir de la clase obrera para desarrollarla, no puede dejar de poner en sus manos los medios y la experiencia científica que ésta utilizará para imponer sus propios intereses. Una producción que pone al desnudo como nunca antes los niveles de superexplotación en continuo incremento y que pone de manifiesto de hecho su creciente rebeldía y su disposición cada vez mayor a enfrentar con más audacia a las patronales. Una socialización, cuya trabazón con el conjunto del pueblo constituye una relación de primer

orden, que determina la vida social en general y por ello mismo también su conducta política particular a la hora de la acción.

Estamos lejos de subestimar el papel positivo que la violencia de masas desempeña en la conciencia de la clase obrera, sin embargo la violencia espontánea, explosiva y no planificada, no es un atributo del proletariado, cuya tendencia más afinada y aguda es la organización y la planificación de la acción.

Acumulada por la acción coercitiva de las tecnologías de punta, que contribuyen a la movilidad organizativa y coadyuvada por la labor colectiva altamente planificada de la producción, **la experiencia práctica y la disciplina conciente**, constituyen aspectos cualitativos fundamentales e insoslayables, que en el mismo seno de la producción industrial y en manos de la clase obrera conforman otro débil eslabón de la cadena de dominación.

Su práctica social histórica y colectiva, educada en el enfrentamiento al gran capital, comienza a corroer las mismas entrañas del enemigo. La moral activa de lucha, no contemplativa ni pasiva, que las condiciones de explotación del régimen fabril le han impreso a su conducta, la maduración de su conciencia de clase para sí -que implica la comprensión de su papel histórico y de las formas superiores del enfrentamiento que son necesarias incorporar para alcanzar la victoria definitiva- tales deben ser los resultados centrales de la táctica y estrategia político-militar de nuestro partido, como expresión conciente, como destacamento revolucionario del proletariado organizado, que hoy más que nunca es necesario implementar para avanzar hacia la toma del poder.

La Revolución estalla allí en donde el eslabón más débil de la cadena de dominación imperialista se rompe. Su rotura no es un hecho espontáneo. Si bien está abonada por la propia crisis del sistema, se debe más bien a una labor tenaz y sin respiro del partido y del accionar político militar en las entrañas de poder. Una labor que entraña la construcción en los frentes de los destacamentos políticos militares, que movilicen a la clase obrera en torno a una estrategia de poder. Es decir, en torno a las herramientas de acción para la destrucción de la dominación burguesa desde sus centros de mando, integrando al pueblo al enfrentamiento de fondo.

Los frentes estratégicos concentran -vistos desde esta óptica- el peso decisivo de la lucha. Por eso, no constituyen las últimas reservas del pueblo, ni las trincheras de la última fila de combate, todo lo contrario, son en los dos sentidos, su vanguardia. ★

*El documento que reproducimos a continuación
fué publicado en Febrero de 2007,
por la **Dirección del PRT**
(Partido Revolucionario de los Trabajadores),*

CON LA REVOLUCIÓN LA DIGNIDAD ESTÁ EN NUESTRAS MANOS

A medida que avanza el tiempo, la vida del trabajador y su familia se convierten más y más **en una carrera por la subsistencia**. Las jornadas de trabajo son agotadoras y se alargan en forma creciente, el tiempo diario se reduce a obtener los medios de vida elementales que nos permitan seguir viviendo: alimentos, lugar de vivienda, vestido y...*casi nada más*. El tiempo que nos queda, sólo alcanza para reponer fuerzas mediante el descanso y la alimentación. Nuestra vida se ha transformado en la repetición cotidiana de las tareas más elementales de las especies vivientes.

La posibilidad del disfrute con nuestras familias, vecinos y compañeros de trabajo se reduce día a día. Aquellos tiempos de las actividades que cultivan el espíritu y que nos diferencian del resto de los animales se han convertido **en datos de una vida que pertenece a otros**.

Sin embargo, si meditamos en lo que ha construido *el hombre* hasta nuestros días veremos que el desarrollo ha sido gigantesco: más y mejores máquinas que realizan mayor cantidad y complejidad de tareas facilitando y reduciendo el trabajo humano, mejores vías y medios de transporte, amplio crecimiento en la oferta de energía eléctrica y calórica, medios de comunicación que permiten conocer al instante lo que ocurre en el extremo del mundo más distante a nuestro país, mayor cantidad de alimentos, vestidos, elementos para la construcción de viviendas y servicios en general, superior conocimiento de las leyes naturales y por lo tanto, mejores condiciones para el dominio de las mismas a favor de las necesidades del hombre, abundantes conocimientos científicos sobre el origen y combate de enfermedades que posibiliten prolongar la vida humana, etc.

En los centros urbanos donde vive la mayoría de la población existen calles asfaltadas, red de agua, iluminación, calefacción, medios de locomoción, medios de comunicación altamente desarrollados, oferta de bienes de consumo que prometen hacernos felices, etc.

Todos estos avances que son el producto del trabajo humano, es decir de los obreros y trabajadores en general, se han convertido en sus enemigos y se alzan diariamente como fuerzas incontenibles contra sus propias vidas. Las máquinas, lejos de ser sus aliadas para facilitar sus tareas son los medios a través de los cuales se somete al obrero a esfuerzos sobrehumanos chupándole la última gota de su energía vital a cambio de un salario de hambre; la vivienda alquilada o comprada, lejos de ser el refugio seguro para el trabajador y su familia se constituye en un medio de extracción de parte de su sueldo a través del pago de un alquiler altísimo o de impuestos más gastos de mantenimiento imposibles de sustentar; la electricidad, el gas y el consumo de agua son cargas también onerosas que implican horas de trabajo en la fábrica o en la empresa para pagarlas; los medios de comunicación en vez de constituir herramientas para el disfrute o desarrollo cultural y espiritual son vías a través de las cuales se intenta embrutecer la mente y el espíritu de toda la sociedad, a la vez que nos refriegan en la cara cómo gozan de la vida aquellos quienes poseen los capitales y los medios de vida **generados por nuestro esfuerzo laboral**.

La actividad productiva a través de la cual la humanidad fue transformando

la naturaleza y transformándose ella misma, construyendo una historia, se ha convertido en castigo y en condena a una condición de vida infrahumana.

Vamos caminando un sendero cuyos márgenes laterales se estrechan a medida que avanzamos... Si trabajamos más horas crece la desocupación; si se aumenta la producción se incentiva la exportación y los productos se encarecen elevando el costo de vida; si con sacrificio sobrehumano adquirimos bienes para nuestro confort aumenta el consumo de energía eléctrica y se producen cortes, entonces nos aconsejan reducir el consumo; si nuestros hijos pretenden estudiar resulta que no hay cupos en los colegios ni en las universidades; si tenemos obra social no podemos utilizarla debidamente porque no dan abasto ni en cantidad de médicos, ni en prestaciones, ni en centros de salud, ni en aparatos para estudios complejos, etc... *De los hospitales mejor ni hablar.*

El gobierno de Kirchner repite la cantinela que antes dijeron los otros, tanto los militares como lo civiles: *"hay que ahorrar"*.

Debemos ahorrar energía, combustibles, alimentos (sobre todo la carne). Hay que ahorrar salud, educación, tiempo de esparcimiento en el que cultive-mos nuestro espíritu.

El mensaje del gobierno y de los dueños del poder es doblemente cínico. Por un lado nos aconsejan ahorrar como si estuviéramos en condiciones de derrochar y por el otro mientras llaman a ahorrar, derrochan riquezas y recursos matándonos, y matando a la vida humana futura junto a la naturaleza que nos rodea y en donde vivimos.

Así riegan con veneno los ríos y territorios contaminando todo sólo con el fin de obtener ganancias inmediatas. Ahogan la tierra para lograr una cosecha de 45 millones de toneladas de soja. Extraen minerales envenenando la tierra, las fuentes de agua, los animales y los seres humanos. Con fondos del Estado **compran millones de dólares todos los días para mantener alto el valor de esa moneda y favorecer sus negocios.** Gastan millones en subsidios para las empresas y para construir infraestructura (caminos, usinas eléctricas y otros) que favorecen los negocios de empresas privadas que obtienen ganancias gigantes **y nos dejan sufrimientos, ruinas y contaminación.** Venden jugadores de fútbol, básquet y otros, por millones de dólares. Organizan torneos deportivos por millones de dólares, y hasta venden viajes al espacio para un solo

turista que paga millones. Todo eso, además de fabricar, comercializar y distribuir por doquier distintos tipos de drogas y realizar lavados de dinero, coimear a funcionarios y jueces, etc.

Todo este derroche de las empresas monopólicas **se realiza a la par que nos llaman al ahorro aunque ni siquiera podamos satisfacer nuestras necesidades básicas.**

Siguiendo esta lógica, nuestra vida que hoy es estrecha, promete estrecharse más.

Si mediante el esfuerzo del trabajo, con sacrificio y una vida austera llegamos a este punto. *¿Por qué debemos pensar que, bajo el mismo poder de los monopolios y los gobiernos como el de Kirchner que responde a sus intereses, con esfuerzo de trabajo, sacrificio y vida austera llegaremos al estado de bienestar que prometen?*

Como vemos, el mensaje de este gobierno reaccionario y de los grupos monopólicos que sostienen este sistema de producción y organización social capitalista basado en el trabajo y sacrificio de muchos para la ganancia, el goce y felicidad de poquísimos, no sólo es estrecho sino contradictorio en sí mismo. No se contentan con habernos robado vida, trabajo, esfuerzo, tiempo, posibilidades de desarrollo espiritual y cultural, salud, etc., sino que siguen profundizando el crimen y el saqueo y además pretenden arrancarnos el sueño realizable de una vida mejor.

En su estrecha concepción, en su mundo de ganancia para pocos, todos debemos competir contra todos. Todos somos potenciales enemigos. Nadie es confiable.

Sólo, frente al mundo hostil, el individuo debe orinar el terreno para apropiárselo antes de que otro se lo apodere y entonces, está bien escupir el asado a fin de que a los demás les dé asco pudiendo así comérselo solo.

Siguiendo este pensamiento, no puede haber casa para todos, no puede haber salud para todos, no puede haber educación para todos, no puede haber comida para todos aunque **40 millones de argentinos produzcamos alimentos para 300 millones de personas.**

Para el individuo criado e impregnado con estos conceptos, el proyecto de vida es individual y no hay cosa más estrecha que la visión de un individuo ais-

lado frente a un mundo y una sociedad que les son ajenas y que sólo le pertenecen cuando logra comprarlas.

La frazada es corta y si se tapa la cabeza no se pueden cubrir los pies.

De la misma forma, ese individuo burgués piensa, tal como lo hace toda su clase, que si el oro está en la roca hay que sacarlo aunque para ello deba demolerse la montaña, envenenarse la tierra y el agua, etc.

Hay que producir pasta celulósica porque es necesaria para fabricar insumos para la industria armamentista y para hacer papel, aunque ello implique matar un río completo, contaminar y ahuyentar la vida aledaña.

El terreno y la zona son un paraíso para la instalación de edificios de departamentos o barrios privados que se pueden vender caros para sectores exclusivos de la sociedad, entonces se deben cercar y hacer las obras aunque se prive a la mayoría de la población de luz natural, espacios verdes y hasta de un buen paisaje. Si para ello es necesario correr a barrios enteros, se hará... Nadie puede oponerse al único progreso que persiguen, "*progreso*"...de la ganancia.

Esta visión tan estrecha que pretende hacernos ver que la realidad es una frazada corta y que fatalmente será así por siempre, tiene su base y fundamento en el desarrollo histórico de las fuerzas productivas operado hasta nuestros días, la división del trabajo alcanzada y la propiedad privada capitalista de los medios de producción.

Sin embargo la realidad es contradictoria y cargada de tensiones sociales **que se agudizan y se hacen insoportables para la continuidad de este sistema:** las mismas fuerzas productivas que a diario se desarrollan (*máquinas, implementos para la producción, caminos, vías de comunicación y medios de transporte, nuevos métodos de producción y mano de obra*) **encuentran una traba infranqueable en la propiedad privada de los medios de producción.**

Por ejemplo si hay un invento o un descubrimiento que es beneficioso para la población pero pone en peligro un negocio millonario para algunos poderosos, se debe ahogar, se debe legislar en contra o debe aniquilarse antes de que se conozca; si se produjo tanta cantidad de tomate que supera la cantidad de compradores y eso hace caer los precios, poniendo en peligro el negocio de sus dueños, aunque ello pueda resolver el hambre de la población, si a los dueños les conviene no recogerlo termina pudriéndose en la planta antes que

regalarlo...Y así sucede con todo. **El avance de la fuerza productiva genera su propia traba y destrucción.**

Por su parte, la división entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, la diferencia entre la producción del campo y la producción industrial es impulsada con gran ímpetu a ir desapareciendo por la gran socialización del trabajo; por ejemplo cada vez es mayor la presencia de máquinas en la producción agraria convirtiéndola en una industria; en las fábricas el trabajo manual se fusiona cada vez más con el aporte intelectual del obrero, y así ocurre en otros planos aunque siempre choca con los dueños de las empresas y todo lo que a ellos sirva, **no permitiendo que la capacidad de millones de trabajadores se despliegue y contribuya al desarrollo del bien común de todo el país.**

Imaginemos por un instante, con todos los recursos existentes en nuestro país, *lo que lograríamos millones de trabajadores argentinos pensando y trabajando en cooperación para resolver los problemas y necesidades reales* tales como la alimentación, educación, salud, vivienda, servicios, etc., en vez de estar obligados, como lo estamos hoy, a tener nuestra cabeza y fuerza de trabajo al servicio de las ganancias del empresario para el cual nos toca trabajar.

Sin embargo, a pesar de esa realidad agobiante, los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías que constituyen la población trabajadora de nuestro país son persistentes, y con terquedad avanzan incontenibles contra los frenos que quieren imponerles encontrando cada vez más y mejores canales de expresión **por fuera de las estrechas instituciones burguesas.**

Las políticas de la oligarquía financiera y sus gobiernos de turno son cuestionadas crecientemente por los explotados y oprimidos, profundizándoles la crisis terminal en la que se encuentran.

El sistema burgués hace agua, y el ímpetu de las masas avanza decidido en nuestro país y en toda la corteza del planeta.

En Argentina, las tensiones provocadas por todas estas extraordinarias fuerzas contradictorias se encaminan presurosas a liberarse.

Se avizora la crisis que permitirá que eclosionen y ya se insinúan en el horizonte los contornos de la sociedad socialista, proletaria y popular. Con su sentido y visión anchos de la vida, como proyecto común y social, trabajo en cooperación, necesario desarrollo del individuo para poder avanzar en el

proyecto colectivo, vuelta a la fusión del arte y la ciencia ahora en un escalón histórico superior, ética y estéticas comunistas, es decir, **sujetas al rumbo histórico colectivo común.**

Son cada vez mayores y más frecuentes **las luchas populares que por doquier se abren camino por fuera de las instituciones.**

Trabajadores, habitantes de los barrios, estudiantes y sectores populares en general, encuentran solución a sus demandas sólo con la lucha y las decisiones tomadas mediante el ejercicio de la democracia directa. Con iniciativa, **poniéndose al hombro la solución de sus propios problemas**, los trabajadores y el pueblo en general, actuando por fuera de la tutela de las instituciones burguesas, abren senderos en la lucha de clases. Con la experiencia esos senderos crecen y entonces se transforman en amplias avenidas que constituyen nuevas metodologías de acción y una conducta colectiva social, que se asimila, se va consolidando y no da marcha atrás.

El proyecto político capaz de unir toda esa diversidad de luchas en un solo haz y dar sentido a un único objetivo nacional que contemple la dignidad de un pueblo que quiere profundizar su presente de lucha, generalizarlo y convertirlo en un futuro ancho de realización de sus más sentidas aspiraciones, no tiene otro camino más que la revolución y la conquista del poder que hoy ostenta la minoritaria clase burguesa monopolista, organizada a través del Estado y las instituciones puestas a su servicio.

Por todo ello es tarea primordial la consolidación y desarrollo del Partido Revolucionario de la Clase Obrera, **como herramienta de dirección política hacia el objetivo revolucionario.**

La unidad de la propia clase y el desarrollo a través de la lucha cotidiana, genera organizaciones de base independientes de los sindicatos que hoy actúan al servicio de las empresas y de todos los partidos políticos metidos en el negocio electoral del poder burgués.

Es necesaria también la unidad de la clase obrera con el resto de los trabajadores y sectores populares que constituyen la mayoría postergada de la sociedad, y el desarrollo de organizaciones locales, regionales y nacionales, **para que cada hombre, mujer y joven tenga un puesto de decisión y de lucha en este objetivo común.**

Empujar, unir y sumar fuerzas de todo el pueblo que aumenten y profundicen las tensiones sociales ganando diariamente las reivindicaciones irresueltas, tanto económicas como políticas, es la forma en que en el presente iremos descorriendo el velo del futuro amplísimo que tenemos como proletarios y pueblo oprimido, al tiempo que iremos comprobando con nuestra acción cotidiana que la frazada no sólo alcanza para todos y puede cubrir al mismo tiempo nuestras cabezas y pies, sino además, dar cobijo a las generaciones futuras.★

ÍNDICE

1. Prólogo	3
2. Introducción	5

DOCUMENTOS DEL XIV° CONGRESO DEL PRT (2008)

3. La Revolución: un día después	11
4. Nuestras tareas en la actual etapa	23
5. La unidad y las organizaciones políticas de la clase	31
6. De qué Partido hablamos	37
7. La Revolución es obra de millones	43
8. Breve análisis del poder económico en Argentina	53

DOCUMENTO DEL CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PRT (2004)

9. Por qué luchamos	85
10. Anexo: La violencia y nuestra Revolución	99

DOCUMENTO DE LA DIRECCIÓN DEL PRT (2007)

11. Con la Revolución la dignidad está en nuestras manos	103
--	-----

*... "Nos esperan arduas tareas
y grandes sacrificios.
Hemos de lanzarnos a afrontarlas,
plenos de determinación revolucionaria,
de fe en la capacidad y decisión
de nuestro pueblo,
de confianza en el seguro triunfo
de nuestra Revolución"...*

**(Mario Roberto Santucho,
Poder Burgués y Poder Revolucionario,
Septiembre de 1974)**

la revolución está en marcha